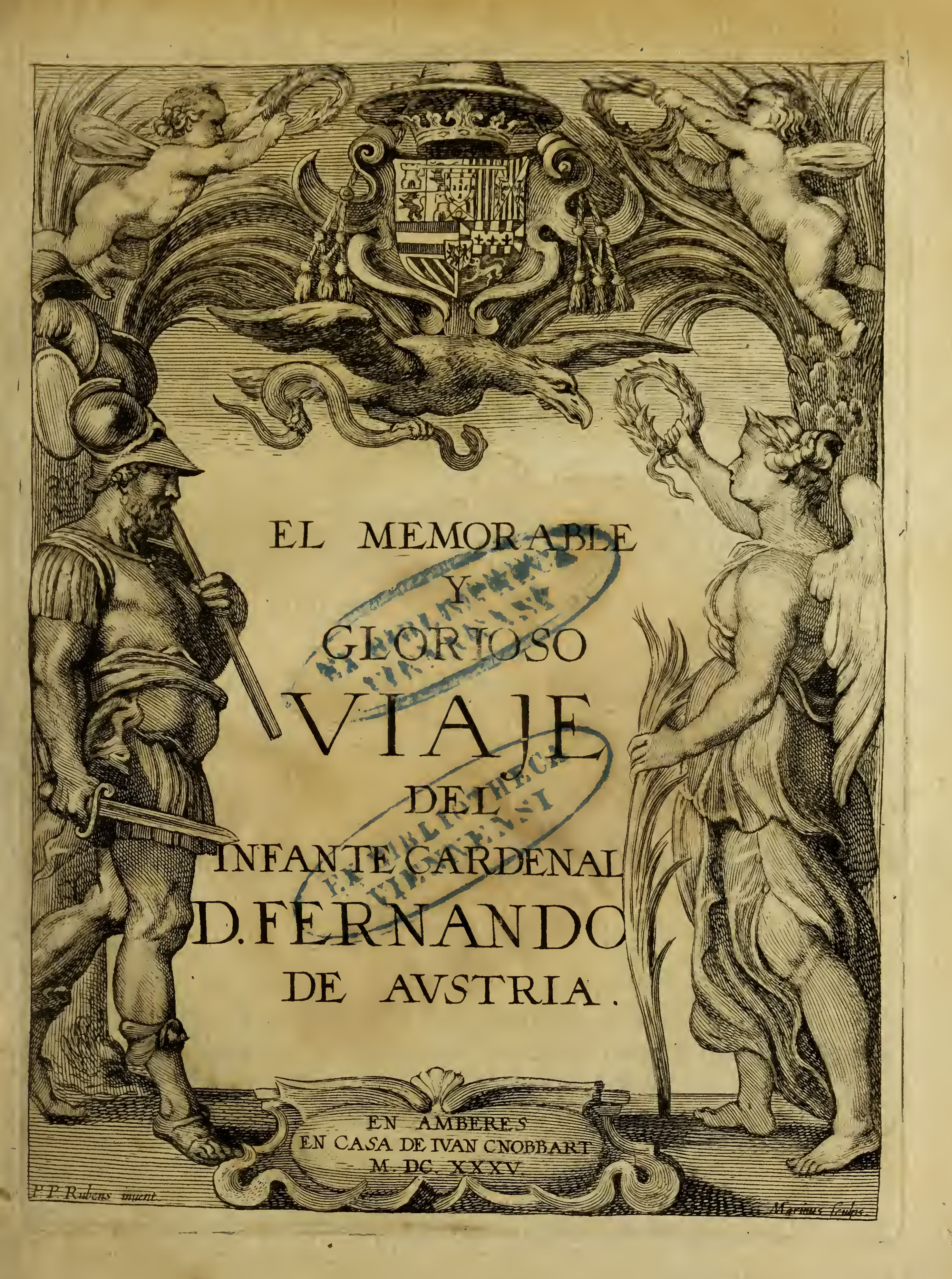
Acedo y Gallant


EL MEMORABLE
Y
GLORIOSO
VIAJE
DEL
INFANTE CARDENAL
D. FERNANDO
DE AVSTRIA.
EN AMBERES
EN CASA DE IVAN CNOBBART
M. DC. XXXV.
P.P. Rubens invent.
Marinus sculps.



VIAJE
DEL
INFANTE CARDENAL
DON FERNANDO
DE AVSTRIA,

Desde 12. de Abril 1632. que saliò de Madrid con su Magestad D. FELIPE IV. su hermano para la çiudad de Barçelona, hasta 4. de Noviembre de 1634. que entrò en la de Bruselas.

Por D. Diego de Aedo y Gallart, Consejero de su Magestad y su Secretario, de la Camara de S. A. y Reçividor general de Brabante por S. M. en el partido de Amberes.

DIRIGIDO

Al Conde Duque de S. Lucar de Alpichin, Comendador mayor de Alcantara, de la Camara de su Magestad, y su Cavallerizo mayor, de sus Consejos de Estado y Guerra, y gran Canciller de las Indias, &c.

Aprobaçion.

HE visto la Relaçion del Viaje del Sereniſſimo Prinçipe el Infante Cardenal, Don FERNANDO DE AVSTRIA, deſde la Corte de Madrid hasta la de Bruſelas, compueſta por D. Diego de Aedo y Gallart, y no he hallado en toda ella coſa contraria à nueſtra ſanta Fee Catholica y buenas coſtumbres; antes algunas muy provechoſas, y motivos para deſpertar los animos de los que la leyeren, à dar muchas graçias à la Mageſtad de Dios, por el cuidado que tiene de ſu Ygleſia, como lo ha moſtrado en las iluſtres vitorias, que ha alcancado de los enemigos de la Fee, por mano de ſu Alteza. Ademas de que eſta Relaçion dara mucho guſto à los buenos ingenios, por la variedad de coſas tan raras y curioſas, en tantos Reynos, Provinçias y tan diferentes naçiones, como refiere, y aſſi ſoy de parecer, que conbiene que ſe imprima, para comunicar con muchos los honrados penſamientos y trabajos de ſu Autor; y por ſer aſſi la verdad, lo firme en Amberes à 12. de Mayo 1635.

G. EXSTRICX.

Suma del Privilegio.

A Viendome dado ſu Mageſtad liçençia por una cedula deſpachada en el Conſejo de Brabante à 18. de Abril deſte año, firmada I. Cools, para imprimir una Relaçion que compuſe del Viaje del Infante Cardenal Don FERNANDO DE AVSTRIA, *deſde Madrid haſta Bruſelas, y de cometer la impreſſion al librero que bien viſto me fueſe, con prohibiçion à todos los demas de no la imprimir en los ſeys años primero venideros; he tenido por bien de comunicar eſta liçençia y privilegio à Iuan Cnobbaert, impreſor jurado y mercader de libros en la çiudad de Amberes, con todas las clauſulas que ſe contienen en el original, y por ſer aſsi mi voluntad, lo firme en Bruſelas à 14. de Mayo* 1635.

DON DIEGO DE AEDO
Y GALLART.

EXCELENTISSIMO
SEÑOR.



Eviendose al zelo y cuydado de vuestra Exçelençia el feliz y memorable viaje de su Alteza que Dios guarde, de que tanto bien ha reçevido la Christiandad con tanta honra y gloria de España, y deviendo yo a vuestra Exçelençia el haverme hallado en el, no cumpliera con las obligaçiones de la considera-çion y reconoçimiento, si no se le dedicara a vuestra Exçelençia. A quien suplico se sirva de admi-tir este legitimo conoçimiento por disculpa de mi atrevimiento, y honrar con su protecçion esta

obrilla, que todo lo que pierde por mal explicada, gana por verdadera y puntual, y el ſujeto della es tal, tan lleno de materias diverſas, raras, heroicas, y proprias al deſſeo de qualquiera, que eſpero hara agradable à todos eſte mi cuydado, adornado y autoriſado con el amparo de vueſtra Exçelençia, cuya vida guarde y proſpere nueſtro Señor muy largos y feliçes años, como eſte ſu humilde criado y reconoçida hechura deſſea y ha meneſter. En Bruſſelas a 13. de Março, de 1635. años.

D. Diego de Aedo y Gallart.



FERDINANDVS AVSTRIACVS PHILIPPI IV. HISPANIAR. REGIS FRATER S.R.E. CARD. BELGICÆ GVBERNATOR, DVX INVICTVS.

Ioannes vanden Hoecke inuent. *Cum priuileg.* *Marinus fecit*

Capitvlo Primero.

Que contiene, desde quando se començò à tratar de ymbiar a su Alteza à Flandes, y lo que suçediò, hasta que saliò con su Magestad de Madrid para Barçelona.

FAlleçido el Archiduque Alberto, que fue à treze de Iulio, el año de mill y seyscientos y veynte y uno; y haviendo pocos mezes despues renunciado la Infante Doña Isabel Clara Evgenia los Estados de Flandes en su sobrino, el Rey Don Felipe Quarto deste nombre, quedando su Alteza por Governadora dellos; se començò à dessear en aquellos Estados, y à conoçer en España, quan ymportante seria por muchas razones ymbiar à que los governasse, a uno de los Infantes sus hermanos, Don Carlos, o Don Fernando. Fue se abivando esta platica al passo de la necessidad: entre otras diligēcias que por parte de la Infante y la del Pays se hizieron, para adelantar la conclusion de negocio tan ymportante, fue ymbiar à España el año de mill y seyscientos y treynta al Conde de *Esterre*, Cavallero de la Orden del Tuson, y Mayordomo de su Alteza Serenissima, à dar la enorabuena à su Magestad del felice naçimiēto del Principe Don Baltazar Carlos, y juntamente à hazer biva instancia, paraque se tomasse resolucion en ymbiar a uno de sus Altezas. Hizola de manera que conociendo su Magestad, y los de su Consejo de Estado la importancia del caso, y quan justo era aliviar a su Alteza Serenissima del grande trabajo que tenia en el govierno de los Estados, inproprio à

Venida del Conde de Esterre à España.

su edad y sexo, se resolviò de ymbiar a uno de sus hermanos; y despues de varios pareçeres, sobre qual de los dos avia de ser, se determinò fuesse el Infante Cardenal Don FERNANDO Arçobispo de Toledo; en quien pareçe que Dios avia juntado todas las partes y propriedades de valor, benignidad, y amable natural, para governar con amor y acierto a los Naturales dessos Payses.

Resuelve S. M. de ymbiar à Flandes al Infante Cardenal.

Tomada esta tan buena Resolucion, se publicò por Mayo del año mil seyscientos y treynta y uno, la yda de su Alteza à Flandes, y que avia de passar por el mes de Agosto primero sigiente. Besò à su Magestad la mano por ello; y el Infante Don CARLOS por el govierno de los Reynos de Portugal, y Provincias adherentes de la India Oriental, Costas y Islas de Africa: quiriendo su Magestad prudentemente, que dos Hermanos de tanto valor y esperança (aunque sintiesse mucho la falta de su compañia) le ayudassen à llevar el peso de tan grande Monarquia, y se hiziessen capaces para el govierno, y conquistar y añadir à ella nuevos Reynos.

Publicase la yda de S. A à Flandes para Agosto 1631.

Para el modo de la casa que avia de llevar su Alteza, nombrar los criados que le avian de yr sirviendo, y para tratar, conoçer y disponer todas las materias, que en este negocio se podian ofrecer, mandò su Magestad formar una junta en casa del Comissario general de la Cruzada, su Confessor.

Manda su Magestad hazer junta para la casa que a de yr à Flandes.

A primero de Iunio salieron nombrados los Gentilhombres de Camara, Ayudas della, Mayordomos, Cavallerizos, Pajes y demas criados, y Officios que avian de yr sirviendo à su Alteza; y porque despuez huvo en las personas y numero alguna mudança, no se ponen aqui agora, pondranse adelante al tiempo de la enbarcacion.

Sale nombrada la casa de su Alteza.

Por

Por algunas razones y enbaraços que se offrecieron, no se pudo hazer la jornada por Agosto, y se dilatò hasta la primavera del año sigiente de mill y seyscietos y treynta y dos: y los de Flandes apretavã entretanto bivamente que se abreviasse; y considerando su Magestad prudentemente, que seria bien que su Alteza antes de entrar de golpe en el peso de tãtos negocios, se exercitase primero un poco de tiempo en algunos, que en su govierno y modo politico, tienen alguna semejança con los de Flandes, se resolviò à los principios del año de mil y seyscientos y tryenta y dos de llevar a su Alteza à la ciudad de Barçelona, y habilitarle paraque acavasse las Cortes del Principado de Cataluña, que su Magestad avia cōmēçado, el año de mill y seyscientos y veynte y seys, y estavan pēdientes. Y mientras se ocupava y comēçava à habilitar en esto, llegase el tiempo de la buena embarcaciō, que es por Agosto, jusgãdo que para entonçes se podrian concluyr y acavar las dichas Cortes. Tomada esta Resoluciō, se publicò en Madrid la jornada de su Magestad y A. A. à Cataluña para Março; y pareciendo cosa conveniente, que sus Altezas y los Reynos de las Coronas de Castilla y Leon jurassen antes della al Principe Don BALTAZAR CARLOS, se hizo à veynte y cinco de Março en el Convento de San Geronimo el Real de Madrid, con la magestad, grandesa, y luzimiento que era razon se celebrasse un acto tã solene como este. Dixo la Missa el Cardenal Capata, y acavada, juraron primero à S. Alteza los Infantes, y luego los Prelados, Grãdes, Titulos, Procuradores de Cortes, y todos los demas, conforme à la orden y precedencia de cada uno. Acavado el juramento, bolviò su Magestad y Altezas al

Dilatase la jornada hasta el año de 1632.

Resuelve su Mag. llevar a S. A. à Barçelona, à acavar las Cortes.

Iura de su Alteza el Principe en Madrid.

Real Palacio, à las quatro de la tarde, à cavallo, con luzido y grandioso acompanamiento, sacando todos los Señores aquel dia à porfia costosissimas galas y libreas, y la calle mayor por donde passò, estava hecha una alfombra de bien y ricamente colgadas las casas: acavado con este cuydado, luego no se tratò de otra cosa mas que de aprestar la jornada.

Capitvlo II.

De como S. Magestad y A. A. salieron de Madrid, llegaron à Valencia y Barçelona, y queda S. A. en ella habilitado para acavar las Cortes; y se buelve S. Magestad, y el Infante D. Carlos *à Madrid, despidiendose los Hermanos en nuestra Señora de Monserrate.*

DIspuesto y aparejado todo lo necessario, para à primero de Abril hazer la jornada, se detuvo su Magestad en Madrid, movido de su Catolico y piadoso zelo, por no minorar y embaraçar con el caminar sus devotos exercicios de la Semana Sãta, hasta el segundo dia de Pasqua dose de Abril, que à las ocho de la mañana saliò de Madrid con sus Hermanos, y fue à comer à Aranjuez; yvanle sirviendo el Cõde Duque de San Lucar, Cavallerizo Mayor, el Duque de Medina de las Torres, el Almirante de Castilla, el Condestable de Castilla, el Marquez del Carpio, su hijo D. Luys Mendez de Haro, el Conde de Niebla, y el Marquez de Leganes, Gentiles-hombres de su Camara; el Conde de Orgaz, y el Marquez de Fuentes Mayordomos; el Conde de Sastago, Capitan de la Guardia Alemana, el Conde de Aguilar, el Marquez de Avila Fuente, otros muchos Cavalleros, y el Conde de Oñate del

Sale S. M. y A. A. de Madrid.

Consejo

Consejo de Estado, y que avia de quedar con su Alteza en Barçelona. Su Alteza fue muy à la ligera por huesped de su Magestad, con solo el Marquez de Este su Cavallerizo mayor, con tres Gentiles-hombres de su Camara; el Marquez de Orani, Conde de Salvatierra, y el Conde de Cantillana, que bolviò de Aranjuez malo à Madrid, quatro Ayudas de Camara, y los Criados precisos de la Guardaropa, y Furiera, dexando en Madrid para segirle despuez à la casa, y demas Criados que le nombraron para Flandes.

Su A. va à la ligera por huesped de su Magestad.

De Aranjuez fue su Mag.d à dormir à Cabeça, y de alla continuando su camino à largas jornadas, passando por Almenara, Villar de Cañas, el Campillo de alto buey, y Requena llegò à Valencia à diez y siete de Abril, donde entrò con luzido acompañamiento. En ocho dias que estuvo en esta cuidad, fue muy festejado con differentes fiestas y saraos; y particularmente se le hizo una masquara Real muy grandiosa. Saliò jueves veynte y cinco de Abril para Barçelona; passando con mucha priessa sin detenerse en ninguna parte, por los muchos y grandes negocios que le aguardavan en Castilla. Fue por Monuiedro la antigua, y celebrada Sagunta, San Pasqual, San Matheo, y otros lugares del Reyno de Valencia, y entrò en el Principado de Cataluña, por la cuidad de Tortosa, y prosigiendo su camino, por el Col de Balaguer, Cambriles, la cuidad de Tarragona, Villafranca, y Martorel, llegò à la cuidad de Barçelona à tres de Mayo, y entrò de reboço, por escusar à la cuidad los gastos del recevimiento y entrada en publico.

Llega su M. à Valençia.

Llega à Barçelona.

La casa de su Alteza en virtud de la orden que se ymbiò para seguirle, saliò de Madrid à veynte y

Sale de Madrid la casa de S. Alt. nombrada para Flandes.

Llega à Valencia y à Barçelona.

Al Infante Don Carlos le dan el Baston de Generalissimo de la Mar.

Prosiguēse las Cortes y la habilitacion de su Alt. para ellas.

quatro de Abril, à cargo de D. Luys Lazo de la Vega, Vizconde de Puertollano, que hazia officio de Mayordomo mayor, derecho à la ciudad de Valencia, donde llegò à dos de Mayo; y no hallando ya alla à su Alteza, partiò luego en su segimiento para la de Barçelona; donde llegò a dose, el mismo dia y hora que su Magestad estava entregando al Infante D. Carlos el Baston de Generalissimo de la Mar, y tomò la possession en siete Galeras de España, que el dia antes avian llegado del Puerto de Santa Maria, y en tres de Genoua, que estavā en el muelle con su General el Duque de Tursis. Entrado su Magestad en Barçelona, le hizo aquella luzida ciudad (conforme à su costumbre) muchas y muy regosijadas fiestas y mascaras, y se començaron luego a proseguir las Cortes, y lo primero que se tratò en ellas fue la habilitacion de su Alteza, la qual al cabo de muchas difficultades y contradiciones se vinò à conceder a diez y siete de Mayo por termino de seys meses. A diez y ocho se celebrò el Solio en el Convento de san Francisco, donde su Magestad, llevando el estoque el Conde de Sastago, habilitò a su Alteza, dexandole juntamente por Virey y Capitan General del Principado de Cataluña, y Condados de Ruysellon y Cerdania, con todo el poder y mano que su Magestad mismo tenia. Besosela luego su Alteza, y tras el todos los de los tres braços de las Cortes, el Ecclesiastico, Militar y Plebeyo, y à la tarde uvo estafermo en la Plaça mayor de Barcelona, que se llama el Borne; y saliò su Magestad y el Infante D. Carlos de enboço a correr lanças, con grande alegria y agradecimiento del pueblo.

Aquella noche llegò de Italia el Principe Marquez

quez de Montenegro, llamado para ser Maestre de Campo General del exercito que se tratava de formar en Cataluña: el dia sigiente que fue a diez y nueve de Mayo, salio su Magestad de Barçelona, y fue a dormir a nuestra Señora de Monserrate, hasta donde le fue acompañando su Alteza; y el dia sigiente aviendo cumplido con sus devociones, y visitado muchas Hermitas, se despidieron los tres Hermanos y amigos, esperanças deste siglo, con la ternura y sentimiento que se puede considerar, tendrian los que con tan grande amor y conformidad se avian criado juntos, desde que vinieron a este mundo; fue la despedida donde se divide el camino de Madrid del de Monserrate. Su Mag.[d] y el Infante D. CARLOS tomaron el de Madrid, donde llegaron con entera salud; y su Alteza tomò el de Barçelona, donde llegò aquella noche bien solo, sin la amable y acostumbrada compañia de sus Hermanos. Quedò Barcelona muy gozosa y luzida con la Corte de su Alteza, en que residian el Duque de Cardona y Segorbe, con sus hijos, el Marquez de Pouar y otros tres; el Marquez de Villafranca, Duque de Fernandina, General de las galeras de España, que vinò pocos dias despues con el resto dellas; el Conde de Oñate con sus hijos D. Felipe y D. Beltran de Guevara; el Principe Marquez de Montenegro; el Marquez de Este, Cavallero de la Orden del Tuson, Cavallerizo mayor de su Alteza; el Marquez de Orani, el Conde de Salvatierra, Gentiles hombres de la Camara; D. Manuel de Guzman del Consejo Real de las Ordenes Camarero de su Alteza; Don Luys Lasso de la Vega, Visconde de Puertollano, y D. Alonso Carrillo, Mayordomos de su Alteza; Don Francisco

Sale su Magestad de Barçelona, y va a dormir a nuestra Señora de Montserrate; y despedida de los tres Hermanos.

cisco

ciſco Meſſia General en el ynterin de las Galeras de Sicilia, el Baron de Bativila, Capitan de la Guarda de ſu Alteza y Governador de los hombres de armas de Caſtilla, el Conde de Buſſolin, y otros muchos Señores y Cavalleros foraſteros; y de los naturales acudian de continuo à Palaçio, los Condes de Peralada, Valfogona, Montagud, el de Santa Coloma, y otros muchos Barones y Cavalleros.

CAPITVLO III.

De lo que ſuçediò el tiempo que ſu Alteza eſtuvo en Barçelona, haſta que ſe enbarcò.

BVelto ſu Alteza à Barçelona fue à veynte y quatro de Mayo por la tarde à la Igleſia mayor, à jurar con las ceremonias acoſtumbradas los Fueros del Principado de Cataluña, concurriendo todo el pueblo à acto tan ſolene, con los cinco Conſillers de Barçelona, y le recivieron en la Igleſia con el *Te Deum laudamus*: los Conſillers queriendo uſar de la preeminencia, que pretenden les toca, de cubrirſe en los actos publicos delante las perſonas Reales, no ſe les permitiò, de que huvo en la ciudad grande ſentimiento; de manera que començandoſe las Cortes à veynte y ſiete, con promiſas de acavar las preſto y bien, las enpantano la ciudad, poniendo diſſentimiento en ellas, haſta que ſe determinaſe la cobertura de ſus Conſillers, con lo qual pararon, haſta que ſu Mageſtad, à quien ſe diò quenta dello, determinaſe lo que ſe avia de hazer.

Diſſentimiento en las Cortes por parte de Barçelona ſobre la cobertura de los Conſillers.

A los primeros de Iunio fue ſu Alteza en las Galeras à la villa de Matalo, quatro leguas diſtante de Barçelona, à ver hazer y labrar el vidrio, que en tanta

En lo que ſe ocupava S. A. y ſe entretenia.

tanta abundancia reparte esta ciudad por muchas Provincias, y bolviò en ellas con un poco de mareta. Algunos dias antes passando dos navios a vista de Barçelona, sospechandose en pueblo que eran de Turcos, o Moros, mandò salir las Galeras en su seguimiento, aunque se lo contradixeron; no pudiendo sufrir, que estando en Barçelona, a su vista aviendo Galeras en el muelle, se anduviessen passando a su salvo por essos mares los Cossarios. Fueron las Galeras, y por Cabo el Duque de Tursis, que estava de partida para Genoua, y hallaron que eran de Françeses. Algunas vezes yva su Alteza al Campo, quando le dava lugar la continua correspondencia de Madrid, Italia, Alemania, y otras partes, y el grande despacho de los negocios de las Provincias, y de muchas materias de Estado y Guerra, para cuyo acierto se formò una junta, en que entravan el Duque de Cardona, el Conde de Oñate, el Principe Marques de Montenegro, los Marqueses de Villafranca y Este, y el Confessor de su Alteza.

Manda salir las Galeras à dar caça a dos navios.

Formase junta de Estado y Guerra.

La vispera de San Iuan vinò algo indispuesto del Campo, y el dia sigiente amaneçio con grande callentura: fue creciendo el mal de manera, que llegò à no limpiarse un punto della, con dos creçimientos que se alcançavan el uno al otro, con que vinò à estar de conocido peligro, con grande y general sentimiento de todo el pueblo: sangraronle cinco vezes, y haviendose le hecho todos los beneficios possibles, con muy mirado y considerado pareçer, de dos medicos de Camara que tenia, fue Dios servido que al catorzeno mejorasse, y la mejoria fue tan adelante que se començò à levantar, y à estar ya de todo punto bueno para los veynte de

Enfermedad peligrosa de S. A. y como mexorò.

Iulio. Llegò por la poſta à Barçelona el Conde de Saſtago a viſitar a ſu Alteza de parte de ſus Mageſtades el Rey y la Reyna, y el Infante Don Carlos; y no eſtando aun bien convalecido, le llega la triſte nueva de ſu temprana muerte, que ſuçedio en Madrid a treynta y uno de Iulio a las dos de la mañana, que bien fue meneſter toda la Chriſtiandad valor y cordura de ſu Alteza, para poder ſobrellevar tan penetrante y fuerte golpe, enſerrandoſe la miſma tarde a rezar, rogando a Dios por el alma de ſu querido hermano y buen amigo, y offreciendole ſu ſentimiento y conformidad con ſu divina Voluntad.

Llegale el aviſo de la muerte del Infante Don Carlos.

De ay a dos dias llegò à Barçelona el Marques de Villafranca General de las Galeras de Eſpaña, con tres que avian quedado de ſu Eſquadra en el puerto de Santa Maria; y luego de ay à poco, llegaron quatro Galeras de Sicilia, y diez de Genoua con Iuanetin Doria, y otras tres de Sicilia, con el Duque de Alburquerque, que venia de ſer Virey de aquel Reyno, que todas con las de Eſpaña eran veynte y ſiete, y vinieron en conformidad de la orden que tenian de ſu Mageſtad, para enbarcar por eſte tiempo a ſu Alteza: preſuponiendo eſtarian las Cortes ya acavadas para entonçes, laſquales ſin averſe hecho nada en ellas, eſtavan paradas mientras deſpachavan en Madrid al Embaxador que avia embiado la ciudad de Barçelona, pidiendo la cobertura de los Conſillers.

Iunta de 27. Galeras de Eſpaña, Sicilia y Genoua.

Llegaron tanbien eſtos dias en navios quatro mil Infantes Napolitanos, y por Cabo dellos el Principe de Caſpuli, Marques de Campolataro, y ſietecientos Cavallos ligeros, y por ſu Cabo el Prior de la Rochela, con mucha Nobleza y gente luzida,

Llegada de la Cavalleria y Infanteria Napolitana.

zida, y truxieron muchas armas y adereços para montar la Cavalleria, que se tratava de levantar en España. La Infanteria mandò su Alteza alojar en el Condado de Ruysellon, y la Cavalleria en el campo de Tarragona.

Fuese a Madrid por los fines de Iulio el Conde de Salvatierra Gentilhombre de la camara de su Alteza, y en su lugar nombrò su Mageстad al Marques de Este, y a Don Beltran Velez de Guevara, hijo terçero del Conde de Oñate.

Gentiles hombres de la camara, el Marques de Este y D. Beltran de Guevara.

Por este tiempo el Duque de Orleans que andava disgustado con su hermano el Rey de Francia, por las demasias de la privança del Cardinal de Richelieu, llegò de Flandes con dos mil Cavallos lixeros (que le entrego la Infante Doña Isabel) a las fronteras de Ruysellon, haviendo attravessado toda la Francia con ellos; luego se le junto el Duque de Momoranci, Governador de la Provincia de Languedoc, y otros muchos Señores de Francia malcontentos por la misma causa. Embiò luego el de Orleans a Madrid al Marques de Fargis, con orden que passasse por Barçelona a visitar a su Alteza, y a darle quenta de algunos negocios, y de su llegada, a cuya instancia en virtud de las ordenes, que tenia de su Magestad, mandò su Alteza que seys Galeras de España fuessen a reconocer un puesto en las Islas de Eras; tambien mandò al Principe Marques de Montenegro, fuesse à Ruysellon a tener en orden la Infanteria Napolitana, y al Baron de Batívila hiziesse lo mismo con los hombres de armas de Castilla, que serian hasta ocho cientos, con lo qual al continuo trabajo de la correspondencia de Madrid, Italia, y Alemania, se añadio la de Ruysellon y Francia, y pedia tanta assistencia

Llegada del Duque de Orleans à las fronteras de Ruysellon.

esto y los continuos negocios de Estado, y de Guerra, y de las Provincias, que no tenia su Alteza lugar, mas que para yr algunas vezes a passear por la mar, y los mas ratos desocupados enpleava en estudiar la fortificacion, Artilleria, formar Esquadrones, y otras sciencias de ymportancia, dignas de Principe tan grande, y proprias de su valor y inclinacion. El Duque de Orleans se yva poniendo muy bien en orden, y se le juntava mucha gente y Señores, y rompiò à unas Tropas del Rey su hermano; pero ellas de ay a poco en un renquentro prendieron al Duque de Momoranci, que era el mas principal y poderoso Caudillo, para tener en pie y passar adelante con lo començado, con lo qual y la llegada del Rey de Francia con exercito, en busca de su hermano, se deshizo todo el Campo del de Orleans, y se compuso con su Magestad; y la Cavalleria que avia traydo de Flandes, de que avian quedado mil hombres, se vinò al Condado de Ruysellon, donde su Alteza la mandò aloxar. Vinò con el Rey de Francia la Reyna hermana de su Alteza, que desde Mompellier le ymbiò à visitar con un Cavallerizo suyo llamado Monsieur Patrocle: y de ay a poco degollaron en Tolosa al Duque de Momoranci.

Prision del Duque de Momoranci; y el de Orleans se compuso con el Rey su hermano.

La Reyna de Francia ymbia à visitar a su hermano.

Entretanto las Cortes estavan enpantanadas, sin hazerse nada en ella, y como no avia apariencia de poderse enbarcar su Alteza, mandò bolver à la Esquadra de Genoua, y que llevasse un millon y quatrocientos mil ducados, que havian llegado de Castilla, y la fuessen haziendo escolta las diez Galeras de España, y las siete de Sicilia, y por Cabo el Marques de Villafranca; llegaron a Cadaquez, y alla saviendo que no avia nueva de Cossarios, ni

Buelvense las Galeras de Genoua.

que

que las de Francia podrian dar cuydado, ſe fueron las de Genoua con ſolas tres de Sicilia, y las reſtantes, con las de Eſpaña y ſu General bolvieron à Barçelona.

Sietecientos Infantes que llegaron eſtos dias de Caſtilla y Valencia, mandò ſu Alteza alojar en el Campo de Tarragona, y que a ellos y a los Napolitanos hombres de armas de Caſtilla, y Cavalleria ligera de Flandes, ſe les dieſſen ſus pagas y ſocorros con puntualidad; poniendo muchas vezes el dinero de ſu caſa, mientras llegava el de ſu Mageſtad: y porque la Cavalleria Flamenca ſe avia reduzido a ſolos mil hombres, y eſtos repartidos en tantas Compañias, como quando eran dos mil, mandò reformar ocho, y que ſe dieſſe a los Capitanes y Officiales reformados con que poderſe yr a ſus tierras; y no contento ſu Alteza con eſto, conſiderando piadoſamente, que eſta gente no podia bolver à Flandes por Francia, y que no tenia caudal para poder paſſar por la mar à Italia, mandò que del dinero de ſu caſa ſe fletaſſe una ſayetia, para que paſſaſſen en ella, y les mandò dar baſtimentos por treynta dias, accion propria de ſu Chriſtiano, generoſo, y piadoſo animo.

Llegan 700. Infantes de Caſtilla y Valencia.

Vinò la nueva de la perdida de Maeſtricque, con que ſe començò à abivar la yda de ſu Alteza a Flandes. Llegò à Barçelona el Regente Vilani, que paſſava a differentes negociaciones a Italia y Alemania, para poder acudir con grande esfuerço y gente a lo de Flandes: de manera que ſu Alteza paſſaſſe alla como era razon, dioſele una Galera de las de Sicilia, para que paſſaſſe luego, como lo hizo.

Paſſa el Regente Vilani à las negociaciones de Italia y Alemania.

Quando vinò la Infanteria Napolitana, vinieron para ſu Mageſtad algunos cavallos muy buenos, y

 dos

dos Picadores, que ſe detuvieron en Barçelona, haſta que ſu Mageſtad ordeneſe lo que avian de hazer. Su Alteza valiendoſe de la ocaſion, quiſo tomar liçion a la brida, y aſſi deſde Ottubre començò eſte exercicio tan de Principe, y lo continuò tres vezes a la ſemana todo el tiempo que eſtuvo en Barçelona, haſta que ſe enbarcò, en que ſe hizo muy dieſtro.

Toma ſu Alteza liçion a Cavallo, à la brida.

Eſpira la habilitaçion de las Cortes.

Llegaron los diez y ſiete de Noviembre que eſpirò la habilitacion de los ſeys meſes de ſu Alteza para las Cortes, no ſe aviendo hecho nada en ellas, por no averſe ajuſtado la cobertura de los Conſillers: ſu Mageſtad las prolongò para acavar las deſpues por ſu perſona, con lo qual ya ſe tratava bivamente de que ſu Alteza paſſaſſe para con las brizas de Henero de mill y ſeyſcientos y treynta y tres años. De Madrid ſe yvan diſponiendo y previniendo para ello todas las prevenciones y demas coſas neceſſarias con mucha prieſſa y conçierto; hiſieronſe los aſſientos para las proviſiones de Flandes, para la caſa de ſu Alteza, para dar las ayudas de coſta à los criados, y para poner en orden las Galeras, y proveerlas de mantenimientos, en lo qual ſe començò luego à entender por el mez de Henero del año mil y ſeyſcientos y treynta y tres, y todo caminava muy de prieſſa. Su Alteza ymbiò por Deziembre a ſu Confeſſor a Madrid, a tratar algunas coſas con ſu Mageſtad antes de ſu partida; y vinieron letras a ſu Alteza para pagar las Tapas, o alojamientos en tierra de Griſones y del Tirol, para catorſe mil Infantes, que avian de paſſar con ſu Alteza.

En Eſpaña levantavan Infanteria para ello el Duque de Cardona en la Corona de Arragon, el de

Medina

Medina Sidonia y el de Offuna, en el Andaluzia, el Duque de Arcos y Marques de Priego en los Reynos de Cordoua y Iaën, y el Duque de Bejar en Eſtremadura, previniendo y diſponiendo ſu Mageſtad y ſus Miniſtros todas las coſas con tanta atençion y vigilançia tan à tiempo y tan bien, que pareçia atendia ſolo à eſtas, ſin los immenſos y continuos cuydados, que de continuo ſin parar ſe offreçen en el govierno de tan dilatada Monarquia.

Differentes Señores que llevantan Infanteria en España.

Llegò en eſtos dias de Flandes el Marques del Biço, à ſervir ſu cargo de General de las Galeras de Siçilia. Su Alteza viò algunos ſaraos en Barçelona de reboço y muy entretenidas y luzidas Carneſtoliendas, que las hazen en eſta çiudad con grandes y no creybles ventajas. entre otras fieſtas vido un Torneo de à pie en el Borne, y un muy Real y grandioſo ſarao en caſa del Duque de Cardona, que començò con una dança de doze en maſcarados, que los mas dellos eran Titulos Catalanes ricamente veſtidos, tras eſſo ſiguiò el ſarao, al qual aſſiſtia grandiſſima cantidad de Damas ſplendidamente adornadas; luego ſe hizo una Comedia, y tras ella un Torneo de à pie de doze Cavalleros con viſtoſas y galanas libreas: el ſalon era grande, tambien adereçado y tan lleno de luzes, que ayudava mucho à que pareçieſſe la fieſta lo que era. Fue ſu Alteza el tiempo que eſtuvo en Barçelona muy feſtejado y regalado de los Duques, y viſitò a la Duqueſa hija del Marques de Priego dos vezes en publico, à la llegada y deſpedida.

Fieſtas que ve ſu Alteza en Barçelona.

Teniendo ſu Alteza ya los mas de los deſpachos, ordenes, inſtruçion, letras, y dinero, que era meneſter para ſu viaje, fue el terçero dia de quareſma a onze de Hebrero, a deſpedirſe de nueſtra Señora de

Yda de su Alteza a nuestra Señora de Monserrate à despedirse de aquel Santuario.

de Monserrate, y à suplicarla le diesse buen viaje, y fuese su amparadora en la salida que hazia al mundo, y que pues le avia dado valor ygual al de sus antepassados, le prosperasse con ygual fortuna, paraque pudiesse ensalçar la Fe Catolica, y la gloria de la Augustissima Casa de Austria, oprimiendo y vençiendo a los enemigos de entrambas. Fue su Alteza à la ligera con sólos el Prinçipe de Montenegro, Marqueses de Orani, y Este, y algunos otros criados, comiò en Esparaguera dos leguas de Monserrate, donde llegò aquella noche. A dose se ocupò en despachar un correo à su Magestad; à treze cumpliò con sus devoçiones, y visitò doze Hermitas à pie, subiendo y baxando por tan asperas y altas sierras. A catorse fue en busca de un bravo javali, que dezian andava por aquellos montes, y no le topò. El dia sigiente à quinze bolviò à Barçelona, comiendo en Martorel, y hallò al Duque de Veraguas, que acabava de llegar de Flandes. Luego se tratò de la prevençion de todas las cosas neçessarias para la enbarcaçion, mientras de Madrid venian algunas ordenes y resoluçiones que faltavan; que llegaron muy à tiempo à nueve de Março; con lo qual se publicò à dose el dia fixo de la jornada para Sabado santo veynte y seys del dicho; fueron llegando las Galeras, que su Alteza avia mandado ymbernar por la Costa, por la poca comodidad que ay para ello en el muelle de Barçelona: çinco de Siçilia fueron à Tarragona, y trujieron ochoçientos Infantes Españoles, que avian de passar con su Alteza. Estando ya todas las Galeras juntas que eran diez y ocho, diez de España, siete de Siçilia, y la Patrona de Genoua, ya despalmadas y cargadas de los mantenimientos y muniçiones neçessarios,

estuvo

estuvo su Alteza esperando à que el tiempo fuesse à proposito para poder partir, que le hazia muy malo con unos levantes rezios contrarios à la navegacion, que trayan la mar muy alborotada; y mientras mejorava, se ocupava su Alteza en visitar los Conventos, y se yva poco à poco embarcando la ropa. A nueve de Abril partiò la mayor parte de la Cavalleriza de su Alteza por Francia al Estado de Milan, y lo restante della se embarcò en una saetia.

Dase priessa S.A. para yrse, y el mal tiẽpo lo estorva.

CAPITVLO IV.

De como su Alteza se enbarca en Barçelona, y de lo que suçediò hasta que llegò à la ciudad de Genoua.

AViendose hecho estos dias muchas juntas de Pilotos, por ver si el tiempo era à proposito, para que su Alteza pudiesse partir, hizieron una à diez de Abril, y en ella determinaron que podria salir el dia siguiente; lo qual aviendo significado à su Alteza el Marques de Villafranca, se mandò luego embarcar lo que avia quedado de ropa: y enamaneciendo à onze se disparo la pieça de Leva, para que todos se pusieran a punto, en comiendo fue su Alteza à la Iglesia mayor, a Santa Maria de la mar, y à una Iglesia donde està la Imagen de nuestra Señora de Monserrate, à despedirse de aquellos Santuarios, de alla bolviò à Palacio, donde aviendo desde la tribuna assistido à unas Ledanias, que por su salud y buẽ viage se dixierõ en el Convẽto de S. Francisco, delãte del sanctissimo Sacramẽto que estava descubierto, y aviẽdole besado la mano con grande ternura, por perder la presencia de tan

amable Principe, el Duque de Cardona, el Marques de Povar ſu hijo, todos los Titulos y Cavalleros de Barçelona; ſaliò à embarcarſe à las ſiete de la tarde en publico, en coche por la marina y muelle, donde avian concurido las Damas, Cavalleros, y todo el pueblo: yva veſtido de corto y de felpa corta carmeſi, con tan lindo ayre, tanta gracia y mageſtad, que enterneciò à todos, pidiendo à Dios à vozes y con lagrimas le dieſſe buen viage. Eran tantos los coches y la gente, que avia en el muelle, que no ſe podia paſſar; llegò ſu Alteza adonde le eſtavan eſperando en el eſquife, los Marqueſes de Villafranca, General de las Galeras de Eſpaña, y el del Bizo, General de las de Cicilia. Entrò ſu Alteza en el, y ſe enbarcò en la Capitana de Eſpaña, la qual y las demas eſtavan tan llenas de flamulas y gallardetes, que era coſa muy viſtoſa de ver, y al punto diſparò toda la Artilleria dellas, con grande eſtruendo y ruydo de trompetas y meneſtriles. Yva ſirviendo à ſu Alteza para aſſiſtirle con ſu Conſejo, como perſona de tan grande y larga experiencia, el Principe Marques de Montenegro; yvan por Gentiles hombres de la Camara el Marques de Orani y de Alminara, hijo del Duque de Paſtrana, Cavallero de la orden de Alcantara, que por mas antiguo hazia officio de Sumiller de Corps, el Marques de Eſte Cavallero de la orden del Tuſon y ſu Cavallerizo mayor, Don Beltran de Guevara hijo del Conde de Oñate del habito de Alcantara, Don Valeriano Sfondrato, Conde de la Rivera, del habito de Santiago, hijo mayor del Duque de Montemarchano; yva haziendo officio de mayordomo mayor y por miniſtro prinçipal çerca de la perſona de ſu Alteza el Conde de Oñate del

Embarcacion de ſu Alteza.

Los que yvan ſirviendo à ſu Alteza.

Consejo de Estado de su Magestad, que se detuvo algunos dias en Barçelona à la disposicion de algunos negocios, para seguir despues a su Alteza: yva assi mismo por mayordomo Don Luys Lasso de la Vega, Vizconde de Puertollano, de la orden de Calatrava; por Camarero, Capellan y Lismosnero mayor Don Manuel de Guzman del Consejo Real de las Ordenes, y Cavallero de la de Santiago; yvan dos Capellanes, y por Cavallerizos Don Christoval Triviño, y Don Antonio de Oses y Sarmiento; por Secretario de Estado y Guerra Don Martin de Axpe, Cavallero de la orden de Santiago; yvan ocho Pajes Cavalleros de differentes habitos, un Secretario de Camara, con seys ayudas de Camara, y todos los demas officios de boca, Estados y Cavalleriza, llevando en todos su Alteza muy pocos criados por yr à la ligera; que dexò la mayor parte de su Casa en Madrid, porque en llegando à Flandes se le avia de formar como era razon. Yvan embarcados ochocientos Infantes Españoles, para passar en Lombardia, y segian tanbien a su Alteza, para servir debaxo de su mano en Flandes muchos Cavalleros aventureros Españoles y Napolitanos. Mandò su Alteza assi mismo movido de su acostumbrada clemencia embarcar a su costa todos los Alemanes y Flamencos, quedado de los que avian servido entre la Cavalleria de Flandes, que vinò con el Duque de Orleans, que andavan perdidos y pobres en Cataluña, sin remedio de passar por Francia, ni tener con que enbarcarse.

Manda S. A. enbarcar à su costa muchos Alemanes y Flamencos.

Al tiempo que su Alteza se embarcò avia mucha mar, y assi se estuvo sobre el ferro, dudando los Pilotos si se podria partir; pero à media noche serenò

el cielo y mejorò el tiempo, con que ſarparon las Galeras con tan proſpero viage, que llegaron à Cadaques el dia ſiguiente à doze antes de ponerſe el ſol; luego ſe rebolviò el tiempo con unas tramontanas y maeſtrales, que no ſe pudo entonces ni en algunos dias deſpues tomar el golfo de Narbona, y aſſi ſe detuvo ſu Alteza en Cadaques treze dias, durmiendo en la Real ſin querer ſaltar en tierra los primeros ſeys: entretuvoſe aqui en yr à caçar y tirar unos çiſnes, de que avia gran cantidad en una laguna una legua de alla camino de Roſas, cuyo Caſtillo fue à viſitar, y de alla mandò traer los veſtidos de Municion, que avia para veſtir la Infanteria. A veynte y ſeys aviendo amanecido buena la mar y corriendo ponientes que era viento en popa, ſe ſarpò à medio dia, y continuò de manera el tiempo favorable, que el dia ſigiente veynte y ſiete al amaneçer ſe deſcubriò tierra de Francia, y luego ſe nos bolviò el ayre griego levante, que con harto trabajo ſe llegò à medio dia à las pomas de Marſella, por otro nombre Cagaſtraça, que ſon unos peñaſeos deſnudos ſin arboles, que eſtan en la mar à forma de Iſlas cerca de la Coſta, donde antes de dar fondo, mandò ſu Alteza al Marques del Biſu, que con ſu Capitana de Sicilia ſe adelantaſſe, para aviſar ſu llegada. Entrò entre los tres Caſtillos que eſtan ençima dellos; hizo ſu ſalva, y le reſpondieron, y luego entrò ſu Alteza con toda la Armada en las Pomas, y diò fondo, y ſaludaron los tres Caſtillos con todos ſus tiros, y reſpondiò la Real con dos, y hizieron lo miſmo algunos navios Ingleſes, que eſtavan ſurtos en aquel paraje. Aqui vinò à encontrar à ſu Alteza la galera Santa Maria de la eſquadra de ſu Mageſtad de Genoua, que avia llegado

Llega à Cadaques.

Paſſa S. A. el golfo, y llega à las pomas de Marſella.

llegado aquella mañana con despachos de Italia, y Alemania, la qual mandò su Alteza agregar à la armada; y fueron estos despachos y los de sù Alteza con otra galera que llegò el dia siguiente de Genoua con el Cardenal Sandoval, que passava à España; y el mismo dia veynte y siete llegò al anochecer la Patrona de Siçilia con el Conde de Oñate. Desde que llegamos se fue empeorando el tiempo con levantes y griegos levantes rezios, de manera que estuvo aqui su Alteza detenido hasta veynte y nueve, que à prima venida se sarpò, y el dia sigiente à treynta con viento casi de continuo en popa, se llegò à las seys de la tarde à una playa, o ensenada de la Provença, que està à un lado detras de las Islas de Santa Margarita, donde su Alteza mandò dar fondo hasta que bolviesse D. Martin de Axpe Secretario de Estado y Guerra, à quien en la galera Santa Barbara de la Esquadra de España avia su Alteza embiado al Duque de Savoya, avisandole de su llegada. El dia sigiente à primero de Mayo llegò de su parte un mayordomo suyo à darle bien venida à su Alteza, y à dos bolviò D. Martin de Axpe, que por ser el viento muy rezio y contrario, no pudo entrar en la playa. Mandò su Alteza sarpar à media dia, y antes de salir à la mar se hizo alto à un lado de las dichas Islas, y luego en comiendo se començò à navegar, corrian tan rezios ponientes, que aunque era el ayre en popa, se navegava con los arboles secos, y a ratos con solo el marabuto del trinquete, y de una rafaga se quebrò el de la Patrona de España, corria gran borrasca, y andando la mar muy alta sin que su Alteza entonçes ni en toda la navegacion se mareasse. Al emparexar con Niça hizo la ciudad y Castillo dos salvas

Llega un Mayordomo del Duque de Savoya, à dar de su parte la bienvenida a S.A. y S.A. ymbiale dar quenta al Duque della, con le Secretario D. Martin de Axpe.

Borasca que corrieron las galeras.

Salvas de Niça.

Reales, en que se dispararon mas de trescientos tiros, y respondiò la Real con quatro, y con este temporal rezio entrò la Armada en la Baya de Villafranca, al mismo tiempo que el Duque de Savoya assomava baxando de los montes à la mar, acompañado de mucha Nobleza y Cavalleria: hizo el Castillo dos salvas Reales, y respondieron todas las Galeras con otra. Llegò el Duque à la marina, y metiendose en su falüa se fue à la Real, la qual y todas las Galeras hizieron una salva; y su Alteza saliò a recebirle hasta la escaleta postiza del bandin. Entrando el Duque en la Real hizo tan grande sumission a su Alteza, que casi puso la rodilla en el suelo; y su Alteza le echo los braços; al entrar de la camara de popa despuez de muchos cumplimientos, huvo de entrar en fin su Alteza el primero, y tomar el mejor assiento; tratole el Duque de Alteza Real, y su Alteza a el Duque de Alteza: detuvose el Duque poco tiẽpo, que como hazia mucha mar estuvo casi mareado, y era tanta que no pudo tomar su esquife, y huvo de tomar la falüa de la Real, y su Alteza le acompaño hasta donde le fue a recebir, y huvo las mismas salvas Reales del Castillo y Galeras que quando entrò. Aquella misma noche a las diez quiso su Alteza yr al Castillo y bolver la visita, pero por la mucha mar lo dexo hasta el dia sigiente tres de Mayo, que a las diez salto en tierra, y acompañado del Conde de Oñate, Principe de Montenegro, Marques de Orani, y otros Cavalleros fue al Castillo. Saliò el Duque a reçivirle hasta la puerta del fosso, y entrando en el Castillo estuvieron hora y media juntos a solos, no aviendo al entrar en la Sala sino una silla, cortez agasajo del Duque; y su Alteza correspondiendo a el y a lo que se devia, no

se

Entrada en la Baya de Villafranca.

Viene el Duque de Savoya à la Real con grandes salvas.

Cortesias entre S.A. y el Duque.

S.A. salta en tierra, y va al Castillo a ver al Duque.

ſe quiſo ſervir della, haſta que truxieſſen otra. Deſpuez al ſalir profiando el Duque que havia de acompañar à ſu Alteza haſta dexarle en ſu Galera, ſe puſieron a cavallo, y al querer ſu Alteza ſubir en el ſuyo (no aviendo reparado en ello) hallò que el Duque le tenia el eſtribo, apartoſe al punto agradeciendole, con la eſtimacion que devia tanta corteſia y agaſajo. Y aviendole el Duque dexado en la Real, ſe bolviò à ſu Caſtillo, cuya Artilleria y la de las Galeras en eſtas entradas y ſalidas hazian de cõtinuo ſus ſalvas Reales tan gallardas, que parecia hundieſſe la mar y la tierra. Deſpuez de comer embiò el Duque à pedir licencia à ſu Alteza para yr à la Real, y aſſiſtir en la antecamara con ſus Gentiles hombres; ſu Alteza le embiò à dezir que vinieſſe muy enorabuena, paraque el le entretuvieſſe. Llegò el Duque à las cinco de la tarde, y paſſaron muy buena y galante converſacion; y aviendo entendido ſu Alteza que guſtaria de una Comedia, mandò a una Compañia de Repreſentantes, que yva enbarcada en eſta Eſquadra para Napoles, repreſentaſſe: hizoſe la Comedia, que fue de mucho guſto y con mucho luzimiento, muy bien diſpueſta la Galera con muchas luzes y muy buena orden. Guſtò el Duque mucho della y ſus Cavalleros, y acavada la Comedia ſe deſpidieron los dos primos hermanos con las mueſtras de amor que es razon, y todas las entradas y ſalidas ſe ſoleniſavan con continuas ſalvas Reales. Embio el Duque eſte dia à ſu Alteza un grande regalo y refreſco de mucha volateria, carne, dulces y vino, y a los Officiales de la Real muy ricas joyas, y entre los forçados mando repartir cantidad de dinero, andando en todo muy cumplido y generoſo, como tán gran Principe;

Corteſia grande del Duque con S.A.

Buelve el Duque à la Real, y ve Comedia, y ſe deſpeden.

Principe ; y ſu Alteza quedò muy afficionado y agradecido à ſu modo , corteſia y galanteria.

Sarpan las Galeras de la baya de Villafranca.

Ya eſtava mejor el tiempo , y à las doze de la noche ſe ſarpò ſaludandoſe el Caſtillo y Galeras , y eſſe dia à quatro de Mayo llegò ſu Alteza con mar y viento favorable a la noche a dar fondo en Baya de Sahona treynta y cinco millas de Genoua , al paſſar por Monaco , ſe le hizo a ſu Alteza una ſalva Real, y ſe reſpondio con dos pieças, tanbien las hizieron todas las villas, lugares y torres de la Ribera de Genoua, que es muy amena y poblada , y particularmente ſe ſiñalo Sahona y puerto Mauricio, entre el qual y Onella a medio dia encontraron a ſu Alteza haziendo ſus ſalvas la Capitana de ſu Mageſtad de la Eſquadra de Genoua con ſu General el Duque de Turſis, y otra en que venia Don Franciſco de Melo, Embaxador de ſu Mageſtad en la Señoria à ajuſtar algunas coſas con ſu Alteza , y particularmente el modo de ſu entrada , y con lo tratado ſe bolviò luego. A la tarde llegò la Capitana de la Eſquadra de la Señoria con ſiete Senadores, que de parte della vinieron a dar a ſu Alteza la bien venida, y a offrecerle aquella Reſpublica. El dia ſiguiente a cinco de Mayo dia de la Aſſencion, aviendoſe oydo Miſſa ſe ſarpò , y a horas de comer vino en la Patrona de la Señoria el Principe Doria a bezar la mano a ſu Alteza, y luego llego D. Franciſco de Melo con la reſolucion y ajuſtamiento de todas las coſas , corteſias , y ſolenidades que ſe requerian para entrada tan celebre. Era coſa hermoſa y viſtoſa tantas Galeras tan ricamente adornadas , de Tiendas, Popas, Eſtandartes, Flamulas y Gallardetes, eran en todas veynte y tres , y entre ellas quatro Capitanas y otras tantas Patronas , y con

Enquentra el Duque de Turſis a S.A. y el Embaxador de ſu Mageſtad.

Lo miſmo hazen 7. Senadores de la Republica en ſu Capitana.

Lo miſmo el Principe Doria.

con esta orden y luzimiento se llegò à la Linterna de Genoua, y al doblar su punta començò la ciudad à hazer de todos sus Baluartes y Torres una salva Real muy grandiosa de mas de ducientas pieças, y luego hizieron otra no menor todas las Galeras y Navios que estavan en el muelle, que eran muchos; y acavada esta la hizieron todas las veynte y tres Galeras de la armada, en que venia su Alteza, con tanto estruendo y ruydo de trompetas y menestriles, que davan à entender muy bien a quien trayan.

Llegò la Real al muelle de la huerta del Principe Doria, que aviendo alcançado licencia de su Magestad para hospedar à su Alteza, lo hizo con la grandeza, luzimiento y ostentacion que suele aquella Illustrissima Casa hazer à todas las personas Reales, que han passado por esta ciudad. Todo lo que alcançava la marina estava muy lleno de gente, que avia concurrido à acto tan solene. Al entrar su Alteza en el Esquife llegò el Duz con todo el Senado en forma, y al saltar su Alteza en tierra, le espero a la misma lengua del agua, dandole la bien venida, su Alteza le reciviò con mucha benignidad, quitando un poco el sombrero quando se le llegò, y tratandole de Vos, el Duz se cubriò y todo el Senado. Yva su Alteza con el mismo traxe que saliò de Barçelona con tanta Magestad y agrado, que llevava los ojos y coracones de todos tras si: entrò en la huerta con grandioso acompañamiento, yvan delante mesclados con los Cavalleros de su train gran numero de Cavalleros y Titulos, que se hallavan en Genoua, y avian venido de differentes partes à ver al Hermano de tan gran Rey: luego seguiò todo el Senado, y en medio de los dos ulti-

Llegada de S. A. a Genoua, y desenbarca en la huerta del Principe Doria.

Sale el Duz y el Senado à recivir a S. Alteza à la lengua del agua.

mos Senadores delante de ſu Alteza el Principe Doria, y al lado yſquierdo de ſu Alteza un paſſo mas atras yva el Duz, y luego ſeguian el Conde de Oñate, el Principe Marques de Montenegro, los Marqueſes de Eſte y Orani, y otros Cavalleros de ſu Camara; ſubieron arriba al Palacio, que en edificio, jardines y adornos es de los inſignes de Italia, y el Duz y Senado acompañò à ſu Alteza haſta la Antecamara donde ſe deſpidiò, y aquella miſma noche ſe deſpacho correo para Milan à pedir el carruaje.

CAPITVLO V.

De lo que ſuçediò mientras ſu Alteza eſtuvo en la ciudad de Genoua haſta que ſaliò della.

LVego que ſu Alteza llegò à Genoua, començaron à venir Embaxadores de differentes Principes: à ſeys llegaron ſeys Embaxadores de parte del Eſtado de Milan à dar la bien venida a ſu Alteza, y a ſignificar el contento con que eſtava de que ſe le fueſſe alla tal Principe. Los Embaxadores fueron el Marques Iuan Maria Vizconti, el Marques Ceſar Vizconti, el Conde Carlo Borromeo, el Conde Gerolamo Barbo, el Conde Iuan Bautiſta Panigerola, y el Conde Carlo Beljoyoſo, todos muy ricamente veſtidos con muchas galas y libreas. Vino tambien aquel miſmo dia el Maeſtre de Campo Don Martin de Aragon a beſar la mano a ſu Alteza de parte del Duque de Feria, con muy luzido acompañamiento de Officiales y Capitanes de ſu Tercio. El dia ſiguiente a ſiete dio ſu Alteza audiencia al Arçobiſpo de la ciudad, Patriarca de Ieruſalem,

ruſalem, que venia à darle la bien venida de parte de ſu Santidad. Luego fueron viniendo Embaxadores de differentes Prinçipes, de parte del Duque de Parma el Conde Odoardo Scotto, de parte del Duque de Modena el Conde Bevilacqua, y otras perſonas de parte de otros Prinçipes, y de la de los Senados ordinario y traſordinario de Milan. A nueve vino el Cabildo de la çiudad, y à diez el Duz con todo el Senado, con muy luzido acompañamiento de muchos Titulos y Cavalleros, fue reçevido à la puerta de Palaçio del Conde de Oñate, Marqueſes de Eſte y Orani, y de otros muchos Cavalleros de la caſa de ſu Alteza. Al entrar el Duz en la pieça donde ſu Alteza le eſperava, ſaliò à reçevirle algunos paſſos de ſu pueſto, tratãdole en todo como al deſenbarcar, y aviendo eſtado un rato juntos al yrſe le acompañò haſta la puerta de la pieça, y à todos quantos llegaron à hablarle, fueron de ſu Alteza reçevidos y eſcuchados con Real benignidad, y favoreçidos de grata reſpueſta. Felipe Maçedonio mas ſe preçiava de cortez, que de ſer Rey: el mas ſeguro encanto para los animos es el agrado, y eſtas virtudes ſon muy proprias y neçeſſarias en un Prinçipe; que la palma arbol alto y grande da el fruto muy dulce, eran tan naturales en eſte que todos los animos aſſi de los Nobles como del pueblo ſe llenaron de inclinaçion y amor, de modo que de continuo buſcavan todas las ocaſiones que podia aver, para gozar de la preſençia de tan amable Prinçipe, concurriendo tanta gente à las audiençias y comidas que no cabian, aſſiſtiendo de ordinario en el quarto de ſu Alteza los Prinçipes Doria, y el de Valdetarro ſu ſuegro, Cavallero de la orden del Tuſon, los Duques de Turſis y el de

Differẽtes Embaxadas y viſitas de differentes Prinçipes.

Viſita el Duz y Senado a ſu Alteza.

Montecelli, el Marques Serra, y otros muchos Titulos y Cavalleros de aquella Republica con mucho luzimiento, con el vino de Napoles el Prinçipe de ſan Sivero, a beſar la mano a ſu Alteza; a lo miſmo vino tambien Don Gaſpar de Azevedo de parde del Conde de Monterey, que le embiò un preſente de diez y ſeys cavallos muy buenos.

Entrada de S. Alt. en publico en la çiudad.

Para los onze eſtava ya acavado un Arco Triunfal, que ſe hazia en la çiudad, y ſaliò ſu Alteza a las çinco de la tarde en un coche de terçiopelo verde bordado de oro, deſcubierto todo y acompañado de gran cantidad de Titulos y Cavalleros: en las calles por donde paſſava avia dos hileras de Soldados a un lado, y a otro dellas que llegarian a quatro mil hombres, y a la yda y a la buelta hizieron muy grandes ſalvas. Havia concurrido todo el pueblo a dia tan feſtivo, todas las calles y ventanas eſtavan llenas de muchas y muy hermoſas Damas muy ricamente veſtidas; echando todos muchas bendiçiones a ſu Alteza, afiçionados de ſu preſençia y agrado. Viſitò el Domo, S. Ambroſio, la Compañia, y la Annunçiada, Templos que verdaderamente en grandeza, edifiçio, riqueza, luzimiento y adorno, puden competir con los mas ſumtuoſos de Europa; y bolviò a caſa a boca de noche.

El Arco que eſtava un poco deſpues de entrado en el lugar çerca de la Annunçiada tenia dos fachadas, en la de à fuera hazia la puerta por donde entrò ſu Alteza, avia la ſiguiente inſcripçion:

FERDINANDO AVSTRIO
REGIA FRATERNA POTESTATE,
EXERCITVS, CLASSES, TERRAS, MARIA,
BELLA, PACEM, REGENTI.

Aludien-

Aludiendo à que el valor y partes deſte Principe eran proprios para tan grandes coſas, à las impreſas mas difficiles, ymbiava Roma los mas valeroſos y principales.

De una y otra parte deſta inſcripcion eſtavan pintadas differentes empreſas y eſtatuas de hombres valeroſos, y eſtava colgado una eſpada deſembaynada con eſte mote, CURVOR AD MESSEM. queriendo con eſte mote ſignificar, que con el valor de ſu Alteza ſerian ciertas las vitorias, y ſegura la paz, que trae la abundancia. En frente eſtava una Corona de oro con un mote que dezia, FERRO SCALPTA. Queriendo dezir, que es gran ventaja el naçer hijo de Rey, pero el adquerir Reynos y gloria es de ſolo los valeroſos, y que eſto ſe podia eſperar del valor de ſu Alteza. Por otra parte ſe deſcubria una Balança, con un letrero que dezia, ÆQVA SIM MOTA. Dando à entender, que de los buenos Principes no ſe deve eſperar ſino la buena juſticia; como ſe podia eſperar de la mucha juſtificacion de ſu Alteza. Moſtrava por la otra parte un puño armado, con una letra que dezia, TEGIT AC TERIT. Dando à entender que el modo de gozar los Subditos de la bondad de ſu dueño, y de defender à los confederados con el Rey ſu Hermano, ſera por medio del Infante Don FERNANDO, y que ſera la ruyna ultima de los traydores y rebeldes. Luego avia una Eſtatua, que con un manojo encendido de cuerda enbreada abracava un Monte de armas, con un letrero que dezia, IANITRIX IANI. Iano fue creydo de los antiguos ſer el cielo, y que con ſu movimiento cauſava las conjunctiones de los aſpectos de las Eſtrellas, las quales obran las mudanças de las coſas humanas, y aſſi cauſava la

 paz,

paz, ò la guerra: por lo qual los Romanos con abrir, ò ſerrar el Templo de Iano moſtravan eſtos effetos. queriendo aludir con eſto que ſerrara eſte Templo el Principe Infante, y que no tendran guerra, ſino los que deſeſtimaren la paz. A la otra eſquina avia un ſoldado que ſe moſtrava aparejado à la defenſa de algunos vaſos de oro, y ſe leya à ſu pie una letra que dezia, AD PACEM DVX. La guerra no ſe deve hazer ſino por alcançar la paz, para conſervarla ſon neceſſario las armas; las mançanas de oro eran guardadas de un feroce dragon; aludiendo à que ſi ſu Alteza guerreare ſera por la conſervacion de los ſubditos y por la paz de los Eſtados. En las eſquinas de la buelta del Arco avia dos Angeles, que alargavan el uno una rama de Olivo, y el otro una Palma: queriendo con eſto dar à entender, que el animo de ſu Alteza es inclinado à la quietud, que tocara la tierra y ſe levantara un Olivo, pero ſi huvierè de tomar en la mano el hierro, ſera parà derramar Palmas de ſus victorias. Dentro del Arco ſe veyan dos quadros grandes que ocupavan todo el eſpacio, el uno repreſentava la deſembarcacion de muchos Cavalleros y Soldados en pays no conoçido, en el qual plantava la Cruz ſu Capitan con las palabras ſiguientes:

QVORVM RELIGIONI PARVM
FVERAT CATHOLICAM
FIDEM
IN TOTA HISPANIA FIRMASSE,
EADEMQVE LATA
QVASI MAIESTATIS DIVINÆ
LEGE SANXISSE;
NOVA ORIATVR MATERIES,
NOVVS ORBIS EMERGAT.

A los Principes conviene defender la Religion y propagarla. La primera vez ſembrò en Eſpaña la Fe un Apoſtol, deſpuez los Reyes la confirmaron, echando à los Moros, y la eſtendieron en lo deſcubierto de otro Mundo, con el valor de ſus Capitanes, la ſangre de tantos Martires, y con el ſudor de tantos Confeſſores.

El otro quadro demoſtrava un Cavallero que preſentava à la Mageſtad Imperial un Mundo entero, con eſta inſcripcion:

QVORVM MAGNITVDINI DI-
MIDIATVS SVFFECTVRVS
NON ERAT MVNDVS, INTE-
GER DETEGATVR.

Dando à entender con eſta inſcripcion, que pareçe que Dios ha querido favoreçer à eſtas grandes Caſas de Eſpaña y Auſtria, que ſiendo poco campo para ellos governar con ſu piedad y prudencia la Auſtria y la Eſpaña, les juntò gran parte de la Alemania y Italia, y pareciendo aun poco, les diò la eſpacioſa America para carrera de ſu valor, y que todo ſe augmentarà por el valor del Infante Don FERNANDO.

En lo alto de la Fachata hazia dentro de la otra parte del Arco hazia la ciudad, avia la ſiguiente inſcripcion:

FERDINANDO AVSTRIO
SACRA POTESTATE ÆQVE AC
NATALIVM
PRÆROGATIVA VIRTVTIS
PRÆSTANTIA
MORVM SVAVITATE ANIMIS
IMPERITANTI.

La nobleza y la dignidad ſon dos Piedras preſioſiſimas,

ſimas, pero juntas con la virtud quedan engaſtadas en oro: ella conviene à todos, pero es propria de los Nobles y de los Principes, eſta ſola diſtingue los Eſtados; alabarſe uno de la Nobleza ſin la virtud, no es otro que alabar eſtatuas ahumadas; no ymporta ſolo ſer uno nieto de ſu abuelo, y hijo de ſu padre, ſi no es heredero de ſus virtudes, para poderſe preciar de verdadero Noble. El reſplandor del virtuoſo afficiona los animos aun de los miſmos enemigos; queriendo ſignificar que la virtud nunca viſta en el animo del Infante Don FERNANDO, ſi ella pudieſſe moſtrar ſu grandeſa, ſe verian atados à ſu carro mas coraçones que trofeos y eſpolios, que à los de los antiguos Emperadores, y mas animos preſos de ſu valor y virtud, que Reynos y Capitanes vençidos del hierro.

Adornavan el Arco por de dentro muchas empreſas y Eſtatuas: lo primero ſe veya una Cometa con un letrero que dezia, PAVCIS MINATVR, OMNIBVS FVLGET. Siempre amenaça eſta eſtrella à ſola la cabeça de los Grandes, laqual ſi bien aplaze con la novedad de la forma, y con el inſolito reſplandor a los ojos de todo el mundo, eſpanta deſpues con ſus effetos. Queriendo dar a entender que la Iuſticia quiere ſu lugar, pero la Clemencia tempera el rigor, particularmente en el del animo del Infante, que aunque ſu inclinacion es de guerrero, a todos promete un gran paz.

Luego avia ún Circulo con muchas lineas de la circumferencia al centro con eſtas palabras, AB VNA AD VNVM. La circumferencia es la mas perfeta de las figuras, y aſſi lo que quiſieron ſignificar con eſto, fue, que como el Sol camina circularmente, y Mercurio el Triſmegiſta pintò con tal figura

al miſmo Dios; de la miſma manera, la perfecion del hombre toda depende de un verdadero ajuſtamiento de ſi miſmo con Dios, ſi de aqui no ſe tiran todas las lineas de los afectos, ſe deſconcerta la circumferencia del animo.

Debaxo eſtava pintado un Rayo con eſta letra, FERIENS COELVM APERIT. aludiendo que comó en la obſcuridad de un cielo turbado eſparſe las nuues un rayo, darà el Infante à los ſubditos la quietud, y pacificarà el mundo; pero ſe compran eſtas margaritas con las armas.

Luego ſe veya una Luna creciente con eſte retulo, IAM TOTVM IMPLEBIT ORBEM. Queriendo ſignificar, que como recive la Luna del Sol ſu luz, y diffunde à la tierra ſu virtud; aſſi el Infante Don FERNANDO la recive del hermano, y con ella obrarà coſas heroycas; que de ſu valor creciente no ſe puede eſperar ſino infinita gloria.

Dos Eſtatuas rematavan el Arco, ambas dos de muger, pero con differencia de empreſas. La una ſuſtentava una Cruz, piſando un eſcrito que dezia, VNIVS NVMINIS VNVS CVLTVS. Queriendo dar à entender, que la Religion es produzida de la piedad, enſalça en la tierra al hombre terreno, y enſeñale la verdad; el mas lindo titulo es ſer religioſo, que eſto con eminencia reſplandeçe en el Infante, y que no tiene ſino penſamientos ſantos, ſacrificando ſu voluntad à Dios.

La otra traya con un caliz en la mano eſtas palabras, RARA POENA MERCES DEVS.

En los angulos del Arco deſta parte avia tambien dos Angeles, que el uno traya una Cruz, y el otro un Capelo de Cardenal. queriendo ſignificar, que como las Coronas ſon dueñas de los cuerpos,

lo ſon los Principes Eccleſiaſticos de las almas; los ſceptros dominan ſobre la tierra, pero las Cruzes abren el cielo; y que la una y otra dignidad ſe ven en el Infante Don FERNANDO.

Adornavan por entrambas partes el Arco, muchas empreſas de armas y dignidades muy bien pueſtas y con linda orden.

Sale S.A. à ver la nueva muralla de Genoua, y deſcripcion della.

Han los Ginoueſes con fabrica real, y de extraordinaria grandeza, fabricado una muralla, que çiñe todos los montes de donde la ciudad puede ſer batida, y es tan grande el eſpacio, que tiene de circuito diez millas, toda es de cal y canto, y hecha de fortificacion moderna con ſus baluartes traveſes, terraplenes y todos los demas requiſitos; hecho con tanto primor y perfecion, que ſe puede dezir con verdad, que en todo el mundo ay obra deſte genero tan grandioſa ni de tanta admiracion, teniendo en la parte baxa de la ciudad hazia levante fuera de las murallas muchas medias lunas y tixeras, con ſus foſſos y ſtradas encubiertas. Eſta obra tan protentoſa quiſo ver ſu Alteza à los doze, y fue en coche haſta fuera de la ciudad à las quatro de la tarde, donde aviendoſe pueſto à cavallo para ver las dichas fortificaciones de fuera, hallò un eſquadron muy luzido de ſeys mil hombres, que le hizo una muy linda ſalva. Deſpues bolviò à la ciudad, y anduvo por toda la muralla à cavallo.

Viſita S.A. a la Princeſſa Doria.

Y va a Pexe recreacion del Principe.

A treze viſitò a la Princeſſa Doria, à catorſe fue por la mar à Pexe una recreacion del Principe Doria donde comiò, y deſpues fue à caſa, bolviendo por tierra paſsò por San Pedro de Arenas, que es una de las coſas mas inſignes de Europa, una junta de muchos Palacios ſumtuoſos con ameniſſimos jardines. A quinze viſpera de los años de

ſu

ſu Alteza puſo el Principe Doria una rara ynven-cion de luminarias por toda ſu caſa, eran faroles blancos pueſtos ençima de los eſtremos de las ven-tanas, corniças, paredes, fuentes, eſtatuas y corre-dores de ſu Palacio y jardines, en tanta cantidad y con tan linda orden, que era coſa viſtoſiſſima, par-ticularmente viſto deſde la mar, como lo hizo ſu Alteza, enbarcandoſe en una falua. A diez y ſeys, que fue el dia dichoſo en que cumpliò veynte y quatro años, huvo grandioſas galas, aſſi entre los criados de caſa como entre todos aquellos Seño-res, y tambien entre muchos Cavalleros Ginoue-ſes; que concurrian cada dia infinidad dellos à ver comer a ſu Alteza, afficionados de ſu preſencia. Havia en el muelle treynta y ſiete Galeras, de las Eſquadras de Eſpaña, Cicilia, Genoua, y las de la Señoria, todas eſtas al anocheçer ſalieron un poco à la mar, y pueſtas en media luna encendieron tan-ta cantidad de luminarias con tan linda orden, que todas ellas, ſus jarcias, arboles, antenas, popas y proas parecian de fuego, que fue una viſta guſto-ſiſſima y entretenida, y hizieron todas ellas con to-da la artilleria tres ſalvas reales. Enfermò en eſta ciudad el Principe Marques de Montenegro, y paſsò tan adelante ſu mal que vino à morir à los diez y nueve. Sintiolo ſu Alteza muchiſſimo por perder un tan gran ſoldado y miniſtro, que le ha-zia mucha falta. A los diez y ſiete dia de la partida vino à la tarde el Duz y el Senado à deſpedirſe de ſu Alteza, y acompañandole haſta el coche, ſa-liò ſu Alteza à las cinco de Genoua, yvanle ſir-viendo fuera de los Cavalleros de ſu ſequito haſta Milan, el Principe Doria, los Duques de Turſis y de Monteceli, y otros muchos Cavalleros Gino-

Fieſtas que haze el Principe.

Muerte del Princi-pe Mar-ques de Montene-gro.

Viene el Duz y Se-nado à deſpedirſe de S.A.

Sale ſu Al-teza de Genoua.

 ueſes,

ueſes, con muchas galas y libreas, y al miſmo tiempo ſalieron del muelle las Galeras de Eſpaña para Barçelona.

CAPITVLO VI.

De lo que ſuçediò deſde que ſu Alteza saliò de Genoua, haſta que llegò à la ciudad de Milan.

Llega S.A. à hazer noche en Ottagio: à Novi, y ſale aqui el Duque de Feria, y el Cardenal Trivulcio, dandole a S.A. la biẽ venida. Entra S.A. en el Eſtado de Milan. Va à comer à Tortona, y antes della topo al Duque de Nochera con eſquadrones de Infanteria y tropas de Cavalleria.

HAviendo ſalido ſu Alteza de Genoua, hechandole todos mil bendiciones, proſiguiendo ſu camino por el Valle de Poçeura paſsò la montaña à cavallo, y llegò aquella noche à Ottaggio, hoſpedandole y regalandole la Señoria haſta la Raya. El dia ſiguiente diez y ocho deſpues de comer, paſſando por Gavi, llegò à hazer noche à Novi, aqui vino el Duque de Feria con muy luzido acompañamiento, y el Cardenal Trivulcio, a quien ſu Alteza tratò en todo como a Cardenal, acompañandole una pieça mas adelante de la en que reciviò la viſita. A diez y nueve por la mañana ſe entrò en el Eſtado de Milan, que en fidelidad, valor, ſuffrimiento y trabajos que ha paſſado por ſu Rey y Señor, puede yguala à los que mas en eſto ſe han ſeñalado en el mundo. A la Raya eſtavan eſperando a ſu Alteza ſus dos Compañias de la guarda, una de lanças y otra de arcabuzeros, y ſe fue à comer à Tortona. Antes de llegar alla, eſtava el Duque de Nochera valiente y bizarro ſoldado, Maeſtre de Campo General del exercito de Lombardia, con un Eſquadron de quatromil Infantes Eſpañoles y Napolitanos, y algunas tropas de Cavallos: yva ſu Alteza en uno muy lindo acompañado de muchos Cavalleros, y fue à dar viſta à los Eſquadrones,

drones, y al emparejar con ellos, hizieron una ſalva Real, y luego ſe paſsò a un altillo, deſdedonde vio eſcaramuchar la Cavalleria, que fue una coſa muy viſtoſa y entretenida; aqui beſaron à ſu Alteza la mano el Principe de Caſtellon Grãde de Eſpaña, Señor Libre Imperial, el Conde Pirro Vizconti, el Conde Borromeo, y muchiſſima Nobleza, Capitanes y Cabos del Exercito todos luzidiſſimamente veſtidos con mucho oro y bordados; eſtava la Campaña tan viſtoſa y hermoſa, que era coſa bien grandioſa. Con eſte luzido acompañamiento llegò ſu Alteza à Tortona, cuyo Caſtillo hizo ſu ſalva, y entrò una Compañia de Infanteria Eſpañola de guarda; los ſoldados eſtavan alegriſſimos, de ver que los yva à governar el hermano de ſu Rey; el pueblo llorava de contento, hechandole todos mil bendiciones, y ſu Alteza en todo con tanto agrado y ayre, que ſe llevava los coracones de todos, clamando eſtos fideliſſimos Vaſallos, que por el venderian ſus hijos y darian ſu ſangre: deſpues de comer fue à viſitar el Domo, y à dormir à Voguera. El dia ſiguiente à veynte ſe fue à dormir à la nombrada Pavia, paſſando el Po, y el Theſin. Antes de entrar en ella eſtava el Marques de Terracuſa con ſu Tercio de Infanteria Napolitana hecho Eſquadron en un lindo llano, y avia quinientos Cavallos emboſcados, que avian de procurar romper el Eſquadron; andava el Duque de Nochera à cavallo como Maeſtre de Campo General, diſponiendolo todo, y porque era tarde quando ſu Alteza llegò aqui, ſe diferiò haſta el dia ſiguiente. Al entrar ſu Alteza en la ciudad, que fue con muy grande acompañamiento, hizo ella y el Caſtillo una ſalva Real. Encima la puerta del Theſin por donde entrò

Muchos Cavalleros que ſalen à reçebir à S. A. antes de entrar en Tortona.

Dormio à Voguera.

Llega à dormir à Pavia, y antes de entrar ve otros Eſquadrones y Tropas con el Duque de Nochera.

avia esta inscripcion:

Inscripció que huvo en la puerta de Pavia.

SERENISSIMO PRINCIPI
FERDINANDO AVSTRIACO
VITÆ AC MORVM INNOCEN-
TIA VERE
INFANTI,
VIRILIS TAMEN MENTIS, ET
VIRTVTIS
POTENTISSIMO SVI REGIS
GERMANO
ROMANA FIDE AC PVRPVRA
INCLYTO.
AB HESPERIA AD HESPERIAM
SINE HESPERO,
AB OCCIDVIS CVM SOLE
SERENISSIMÆ GLORIÆ
ADVENTANTI,
VT SVOS GEMINOS NON IN-
VIDERET TELLVS CÆLO,
VT GEMINARETVR SVB GE-
MINVM SYDERE LÆTITIA;
PAPIA OLIM REGIA REGIE
PLAVDERE NEQVIENS,
CVM EXCITARE NON POSSET
ARCVS,
SEMET CVRVAT IN ARCVM,
POMPAM OBSEQVIO PEN-
SANS;
POTERVNT ALII OPVLENTI-
VS, SED NON AMANTIVS.

El mas lindo Arco triumphal es aquel que se haze con la sangre, como lo à hecho muchas vezes esta fidelissima ciudad, que es el verdadero modo con que hazer ostentacion de su fidelidad y valor: era noche

noche quando ſu Alteza entrò en ella, eſtavan las calles llenas de luminarias, y fue à poſar al Palacio y Colegio que dexo fundado el Papa Pio Quinto: y aquella miſma noche partiò el Duque de Feria para Milan, à diſponer las coſas de la entrada, entretanto el dia ſiguiente à veynte y uno eſperando al Duque con la reſolucion fue ſu Alteza à oyr Miſſa al Domo, y à la tarde ſaliò à cavallo à ver la emboſcada, y yva el pueblo tras el, hechandole mil bendiciones, y llamandole hombre embiado de Dios. El acompañamiento era luçidiſſimo de mas de dos cientos Cavalleros à cavallo ricamente veſtidos. Eſtava el Eſquadron formado en Campaña raſa, toparon los Corredores con los de la Cavalleria emboſcada, luego ſalieron del Eſquadron quatro mangas de moſqueteria y arcabuzeria à tomar unos pueſtos entre unos arboles, por donde la Cavalleria que venia à offender y procurar romper el eſquadron, havia de paſſar forçoſamente al dar ſus cargas y hazer ſus carracoles. Saliò luego la Cavalleria en quatro tropas, que ſerian haſta quinientos Cavallos, y hizieron todas ſus cargas y arremetidas de Guerra, para romper el eſquadron que eſtava muy ſerrado, caladas las picas, llevavan ſus cargas, y las reçevian, aſſi del eſquadron como de los emboſcados, y andava el diſparar y todo lo demas tan bivo, que para las veras no faltava mas que el caër de una y otra parte. Acavada eſta fieſta tan de la inclinaçion de ſu Alteza, bolviò a la ciudad. A veynte y dos fue à oyr Miſſa al Convento de los Auguſtinos, donde eſtà el cuerpo de ſu fondador, (aunque eſto eſtà en opiniones) y à la tarde fue à ver el belliſſimo Templo de la Sertoſa, Convento de Religioſos de San Bruno, y memoria Illuſtriſſima

Poſa en el Palacio y Colegio de Pio V.

Sale S.A. à ver eſcaramuchar los Eſquadrones.

Va S.A. a ver el Cõvento de la Sertoſa.

ma de los Esforcias Duques de Milan: es edificio grandioſo y raro, y la Igleſia de las mas bien labradas, que puede ſer, con muchas eſtatuas, pilares y Altares de alabaſtro, y otros marmoles extraordinarios: eſtà cinco millas de Pavia, en el Parque muy cerca de donde ſe ganò la memorable batalla de los Françeſes, y ſe prendiò a ſu Rey. Y aviendo hecho ſu devocion, y tomado algo de una grandioſa merienda que le tenian los Frayles, por moſtrar la eſtimacion que hazia de ſu agaſajo, bolviò à Pavia.

Sale S. A. de Pavia para Milan.

A veynte y quatro por la mañana ſaliò della, para Milan, y parò à comer en un jardin, un tiro de moſquete de la ciudad, la qual eſperava la venida de tan gran Principe, como alva terminatriz de la larga noche, en que los tenian tantos trabajos con triſte obſcuridad años havia, el Cielo de toda la Lombardia anunçiando la ordinaria feliçidad que tienen los que eſtan debaxo los Principes Auſtriacos, abivò mucho las eſperanças de los Milaneſes, que aviendo eſtado muy obſcuro y lluvioſo un mes entero, aſſi como ſu Alteza tocò la Italia, ſe ſerenò de todo punto, durando por algunos diaz la claridad ſin turbarſe.

Ipſe favens votis ſolitoq; decentior aër
Principis, & ſolis radiis deterſa removit
Nubila. ———

Verſos que cantò Claudiano en un ſimil caſo de la entrada de Honorio en Roma.

CA-

Capitvlo VII.

De la ſolenne entrada que ſu Alteza hizo en la ciudad de Milan.

DEſpues que huvieron llegado los del acompañamiento, y pueſtoſe cada uno en ſu lugar, y guarnecidoſe los Baluartes vezinos à la puerta de Infanteria Eſpañola, ſe puſo ſu Alteza à cavallo à las cinco de la tarde, y llegando a la puerta Teſinenſe, fue ſaludado con muy gallarda muſica marcial de artilleria, moſqueteria y morteretes, aſſi del Caſtillo como de la ciudad. En la puerta avia un Arco de mucha variedad, cuya deſcripcion y de los demas ſe pondrà deſpues. La orden del acompañamiento era eſte; yva primero una Compañia de Arcabuzeros de acavallo de la guardia de ſu Alteza: luego ſegian todos los Titulos y Cavalleros riquiſſimamente veſtidos y con muchas galas; tras eſtos yva el Poteſta con los Iuezes y Vicario del Capitan de Iuſticia, y tras ellos venia el Colegio de los Iuriſtas; y deſpues los doze de la proviſion con ſu Vicario, acompañados de muchos trompetas, y todos los dependientes deſte Tribunal, veſtidos de librea blanca, y carmeſi; luego venian los Fiſcales Reales, y detras dellos los otros Tribunales y Officiales; ſeguian tras todos los Duques de Feria y de Nochera con ſus Baſtones de Generales, y luego los Principes Doria y de Caſtellon, todos con muchas galas, ricas y varias libreas; deſpues deſtos venia ſu Alteza, veſtido de corto, con ſu eſpada al arçon de la ſilla, en un cavallo bizarro, ruzio, con tanta mageſtad y agrado, que todos no ſe hartavan

Acompañamiento luzido con que S. A. entrò en Milan.

tavan de verle, y echarle mil bendiciones: yva detras de ſu Alteza el Marques de Eſte ſu Cavallerizo mayor, y el de Orani à pie al lado del cavallo, haziendo officio de primer Cavallerizo, y con el los Pajes de ſu Alteza Cavalleros de differentes habitos, y todos los demas Officiales de la Cavalleriza, quienes riquiſſimamente veſtidos, quienes con la librea de ſu Alteza, que era de terciopelo carmeſi con muchos paſſamanos de oro; luego venia el Guion, que le llevava D. Antonio de la Cueva y Silva, paje de ſu Alteza, y detras del el Duque de Turſis, el Conde de Oñate, el Conde de la Ribera, Don Beltran de Guevara, Don Manuel de Guzman, y el Conde de Puertollano; ſerravan eſte acompañamiento cinco Compañias de Cavallos, una de lanças, dos de coraças, y dos de arcabuzeros. Las calles por donde paſſavan eſtavan ſplendidamente colgadas, las ventanas llenas de Damas riquiſſimamente veſtidas, y todo tan lleniſſimo de gente con tantas demoſtraciones de alegria, que bien moſtrò eſte fideliſſimo pueblo la que tenia de ver entrar por ſus puertas al Hermano de ſu Rey y Señor. Avia venido de differentes Provincias mucha gente para ver a eſte Principe, y de quien la fama pregonava tantas alabanças, no ſe veyan por las calles ſino Eſſuyſaros, Veneccianos, Françeſes, y differentes Naciones.

Deſcripciõ del Arco triunfal, que eſtava à la puerta Teſinenſe.

El Arco triunfal de la puerta Teſinenſe era alto diez y ocho braças, alargavanſe los lados del à veynte y quatro, y ſu altura era de doze, eſtava adornado de muchos pilares, eſtatuas, empreſas, y cornifas, y en lo alto del avia muchas Aguilas, y baſos de bronſe grandes llenos, de palmas y laureles. En el frontiſpicio ſe veya una muger mageſtuoſa,

ſtuoſa, que repreſentava la potencia Auſtriaca; tenia en la mano derecha un ſceptro de los Egipcios, elqual en vez de tener en el remate un pomo, tenia un ojo abierto, y con la yſquierda una hydra encadenada: à los eſtremos de la cadena que ſalia de la mano colgava el Tuſon: cayala por las eſpaldas un manto ſumtuoſo, cuyos bordados era todo el mundo à forma de mappa, y coronavala la cabeça un diadema Imperial: quatro figuras, ò eſtatuas acompañavan a eſta principal; dos ſobre pilares del un lado y del otro en el frontiſpicio, y dos ſobre ſus pedeſtales al lado del frontiſpicio; la una era de CARLOS Quinto, que eſtava armado de coraça, con manto y ſceptro, coronado del triumfante laurel, y las otras tres de FELIPE Segundo, Tercero, y Quarto, armados de coraça con mantos y coronas Regias. O! artificioſa diſpoſicion de la providencia divina, haziendo ſuçeder à eſtos quatro Monarcas de la naturaleza y inclinacion qual convenia à las neceſſidades y utilidad de tantos Reynos y Provincias como poſſeen. El Emperador CARLOS Quinto no çediò en grandeza de animo y de valor militar à ninguno de los Capitanes que mas celebran las hiſtorias; tal convenia que fueſſe, para que con la grandeza de ſu animo governaſſe tantas Provincias, vençieſſe tantas Batallas, y enfrenaſſe tantos pueblos, que por herençia avian venido debaxo de un Principe eſtrangero, y paraque con las armas, rechaſaſſe los aſſaltos movidos de tantas partes, ò por enbidia que tiene por coſtumbre de oponerſe à la grandeſa, ò del deſſeo de libertad que tiene por ſoſpechoſa qualquier vezina grandeza, ò del interes del eſtado, que tiene por ley medir ſus pretenſiones con las armas,

 quando

quando ve a ſu contrario en otras partes divertido y ocupado. El pacifico natural de FELIPE Segundo le puſo Dios para el conſuelo y alivio de tantos pueblos, afligidos de tãtas guerras, repoſo del mundo ya canſado, y ſu Prinçipado hecho rayz en la paz, alargò ſu Monarquia en el Oriente y Poniente, y las armas que tomò, y exercitos que formò fue para fabricar la paz. La piedad de FELIPE Tercero aſſigurò el dominio, obrando todo lo que convino para mantenerſe en la poſſeſſion del glorioſo titulo de Catolico. El odio inplacable de FELIPE Quarto, (que Dios guarde y proſpere) contra la heregia, merecia topar otros mejores tiempos que eſte, en que los Godos ayudados de los Saxones, de las ciudades hereticas de Alemania, de los demas Principes Proteſtantes della, y de otros que ay en la Europa, procuran enſalçar a ſu Luthero, y quitar de la cabeça de la glorioſa Aguila Auſtriaca la Corona del Imperio, y encarçerar el Catoliçiſmo en Europa; con que zelo ſe opone a eſto el Monarca viviente; quanto oro, quanta gente emplea en eſta loable, Chriſtiana y ymportante empreſa, huvieran los Barbaros inundado la Italia, ſino uvieran ſido detenidos con eſta potencia; huvieran nueſtras riquezas ſido preſa de la avaricia deſta gente, ſi FELIPE Quarto huviera perdonado a las ſuyas. El oro y la plata de los ſacros vaſos huviera buelto en el uſo profano, y la impiedad vitorioſa ſe apoderara del Teſoro de las Igleſias, ſi tan largamente no ſe huviera gaſtado el Auſtriaco.

Sobre dos Pedeſtales que terminavan las alas de la Fabrica, eſtavan dos eſtatuas del Infante Don FERNANDO: la una armada como de Principe que ha de ſer terror de los Enemigos; y la otra veſtida

ſtida de Cardenal ; que como la Monarchia Auſtriaca tiene ſu principio y ſe mantiene de la piedad Chriſtiana, querian dar à entender con eſto, que no podia ſu Mageſtad elegir perſona mas à propoſito para la defenſa, conſervacion y aumento de ſu Monarchia, que a eſte Principe lleno de valor y de piedad : y debaxo deſtas virtudes ſe conſiguen grandes eſperanças de vitoria y de paz, los buenos Pilotos no ſe conoçen en la bonança, todos eſperavan que ſu Alteza governarà tambien la Purpura, como herirà con la eſpada; ſerà tan prudente ſu Toga, como fuerte ſu coraça. En el ſuelo deſtos dos pedeſtales, eſtavan inſertas dos medallas, la una moſtrava la effigie de Iano coronado, que fue Rey de los Latinos con ſus dos Caras, repreſentando la de los dos Hermanos FELIPO y FERNANDO, con eſtas palabras, PROVIDENCIA AVSTRIACA; aludiendo que como Iano fue ſimbolo de la providencia, aſſi agora que los dos Hermanos Auſtriacos atienden y velan por dos partes à la defenſa de ſu Monarchia, forman una Idea de perfetiſſima providencia, qual Dios ha dado à los deſta Auguſtiſſima Caſa, que pareçe que la mandò habitar en ſus coraçones; la potencia humana ſe acaba preſto, ſon fragiles los ſceptros, y caducas las Coronas, ſi la providencia de Dios no los mantiene, dando à los pueblos los Reyes conforme à ſu neceſſidad, proveyendolos de fuerça y de conſejo. La otra medalla, que eſtava en el otro pedeſtal, figurava una popa de Galera, con un medio Verſo que dezia,

—— REDEVNT SATVRNIA REGNA;

Dando à entender que la bondad y la malicia de los Principes, hazen los tiempos buenos, ò malos.

En el Pedeſtal de FELIPE Quarto avia una

 muger

muger de rodillas çercada de Libros y varios Inſtrumentos de Artes, con una Cornucopia, y la levantava un Rey con un letrero que dezia, RESTITVTORI INSVBRIÆ; dando à entender que FELIPE Quarto con embiar a ſu Hermano a Italia, ha reſtaurado a la Lombardia ſu antigua felicidad y abundancia, y reſuçitado las Artes.

Debaxo del pedeſtal de FELIPE Terçero eſtava pintada una Ara ſobre laqual avia un rayo con un letrero que dezia, CLEMENCIA, proprio Hieroglifico de las coſtumbres de FELIPE, veramente Pio, que poniendo el Rayo ſobre el altar, dexò que la piedad del animo deſarmaſſe la mano del caſtigo y vengança, virtud heredada de ſus Antepaſſados. Depoſitò CARLOS Quinto el rayo de la eſpada vitorioſa ſobre el altar del animo piadoſo de ſu hijo, con elqual aplacò el univerſo, y ſe vio en tiempo de FELIPE Segundo el pacifico Imperio de Ottaviano; devian los dos que le ſigieron bolver a tomar la eſpada, pero el continuo timor de Dios deſarmò la mano al uno, y la piedad del Infante Don FERNANDO la deſarmarà al otro.

En los angulos de la una y de la otra parte del Architrave Coluna y arco de la puerta, ſe veyan en dos medallas las imagines del gran FERNANDO el Quinto y Catolico, y de FELIPE Primero, Padres y Fundadores de la Monarchia Auſtriaca. Es gran dicha ſer hijo de Iluſtres padres y aguelos, pero mayor es heredarles ſus virtudes y valor que ſus Reynos.

En la miſma corvatura del Arco eſtava la vitoria con una corona de verde laurel, como que eſtava para ponerſele en la cabeça del Principe, que paſſava con feliciſſimo aguero de la virtud del Infante

Don

Don FERNANDO, que prometia à los Austriacos Palmas y Coronas.

Estava adornado el Arco con diferentes empresas, la primera era formada de la Aguila Austriaca, sentada sobre dos globos con las alas abiertas en forma de proteccion y defensa, con estas palabras, EOAS PARTES HESPERIASQVE. En la segunda estava pintado el collar del Tuson estendido, que à modo del Zodiaco abrassava y ceñia el Cielo, representando la constelacion del Ariete el Vellosino de oro con el Sol cerca del, como suele estar en la primavera; y debaxo desto estava la tierra muy enriqueçida y alegre, con una fertil y florida primavera, con este mote de Virgilio,

—— VENTVRO LÆTENTVR VT OMNIA SÆCLO,

Aludiendo a que la potencia de la Casa Austriaca çiñe el mundo, y puedese dezir della con mas razon de la que Claudiano dixò de Roma;

Dispersit cum sole manus. ——

La terçera contenia un Sol, que estava en lo mas alto del Cielo con una Estrella vezina con menos resplandor del que suelen tener de noche, con este mote;

—— COELVM COMMVNE REMISIT.

Tomado de Claudiano en el primer panegirico, que hizo sobre el Consulado quarto de Honorio, donde el Poeta toma ocasion de buen aguero de una Estrella, que fue vista en el Cielo a medio dia: queriendo dar a entender que el Infante Don FERNANDO, estrella nueva aunque luçidissima, acompañava al hermano Sol, sirviendo de buen aguero para la felicidad destos tiempos.

En la quarta se veya un Hercules, que sustenia en las Espaldas el globo celeste con este letrero,

NEC

NEC TITVBAVIT SIGNIFER. aludiendo a la fabula de los antiguos, que fingen que queriendo resollar Atlante de la carga del Cielo que sustentava, le puso sobre las espaldas de Hercules, elqual sin mucho trabajar le sustentò francamente; queriendo significar, que quando nuestro gran Monarcha Atlante (en cuyo apoyo descansa el mundo) tuviesse tal vez neçessidad de aliviarse por algun tiempo, no le faltarà su Hercules FERNANDO.

La quinta mostrava una Nave, la qual al salir sobre el horizonte pegada al signo Geminis, estendia sus velas con este mote,

—— IPSIS DONANTIBVS AVRAS.

Gran dicha de los Subditos no perder la luz del dueño, si Castor no parece, te resplandece su hermano Pollux, y el arco celeste del Sodiaco, signo de amistad, y el resplandor de Geminis, signo de paz.

En la sexta se figurava la famosa Flota de la India con el aspecto de dos estrellas, que son los dos Hermanos, debaxo de cuyo govierno navegan con felicidad los que passan por el largo Oceano a las partes mas remotas del mundo.

En la septima se veya una Aguila, que llevava al Cielo a Ganimedes con este mote, AVGEAT DIVOS. queriendo significar con esto, que este nuevo govierno levantarà a una segura felicidad a los fieles y virtuosos Vasallos.

En la ultima empresa havia una Aguila, laqual tenia asido un rayo con esta letra, MINVAT NOCENTES. Combatiendo Iupiter con los Gigantes, la Aguila le ministrava los Rayos, para abatir su sobervia y arrogancia: aludiendo con esto la potencia de los Principes Austriacos para abraçar y derribar a los Rebeldes y sediciosos.

En

En el frontiſpicio del Arco avia la ſiguiente inſcripcion:

SERENISSIMO INFANTI
FERDINANDO AVSTRIACO,
S.R.E. CARDINALI,
ARCHIEPISCOPO TOLETANO, HISPANIARVM PRIMATI,
QVOD SVO INSVBRIAM ADVENTV
POPVLOS IN SPEM INTEGRÆ FELICITATIS EREXERIT,
CIVITAS MEDIOLANENSIS
BONI OMINIS ET OBSEQVII
MONVMENTVM.

Muchos afectos del animo ſe pueden diſſimular, pero la alegria es como el fuego, que quanto mas le quieren ahogar, mas crece; el tener en el govierno a un Principe lleno de dignidad y grandeza es de gran contento al pueblo, pero tenerle de la Sangre Real es de gran conſuelo; la mayor dicha de un Eſtado lleno de trabajos, es que los vea el ojo del dueño que los mira con amor paternal, y no como un Governador ordinario.

Deſcripciõ de las Eſtatuas y otras coſas que avia en la Puerta del Navillo.

Paſſado el Burgo en la Puerta del Navillo, por donde ſe entrava en el cuerpo de la ciudad, avia muchas empreſas colgadas, y a los dos lados della, avia a cada uno un Portico con quatro pilares, que davan lugar a quatro Eſtatuas, que eſtavan ſobre ſus pedeſtales, guarnecidos de medallas y letreros: de las de la mano derecha la primera repreſentava Iaſon armado, arrimado a una lança, que tenia con la mano derecha, y con la yſquierda el Velloſino de Oro, y a ſus pies ſe veya adormeçido el fiero dragon, que le guardava, premios del trabajo de Iaſon; Simbolo de los Principes Auſtriacos, que por ſu valor ſon los mayores del mundo.

Las riqueſas no eſtan con propriedad en manos

 eſcaças,

escaças, y assi seguia a esta estatua otra de la magnificencia, en forma de muger jouen con manto Imperial, coronada de oro, tenia ambas manos llenas de lana tirada del Vellosino de Iason, en forma de esparçirla; poco importa ser dueño de grandes cosas, si por la liberalidad no se conoce. El oro a quien no se sirve bien del, es dañoso, y esto padecen mas los grandes, si la liberalidad no les sana. No ay accion mas digna de la mano de un Principe que repartir sus tesoros: la mano queda, el oro compra la sangre. Artaxerxes tenia por mayor cosa el dar que adquerir. Alexandro Magno conquistava para tener que dar. La augustissima Casa d'Austria tiene las llaves de las mayores y mas ricas minas del mundo, y juntamente las çien manos de Briareo, para dar y repartir el oro.

La otra Estatua era de una muger con manto y corona, que representava el cuydado del pueblo; tenia en la diestra un Cornucopia lleno de todo genero de fruta y de moneda cuñada, con la effigie de Felipe quarto; y la siniestra tenia puesta sobre una mesa redonda, en la qual avia un retrato de un soberbio Palacio. La Providencia de los Principes es el mantenimiento del pueblo, abundancia de sus Estados, y riqueza de sus Vasallos, de que dan testimonio las casas sumptuosas que ay en las ciudades.

La quarta Estatua era de la Religion, que representava una Donzella con alas y coronada, que tenia en la diestra una Cruz de plata, y en la siniestra tenia una llama, y à sus pies se veyan designios de Templos sumptuosos. Estas tres Estatuas ultimas estavan en figura de las tres Parcas, que fue un pensamiento muy proprio, porque estos tres dotes verda-

verdaderamente regios, que diſtribuyen los Theſoros Auſtriacos, ſe repreſentan con propriedad con la figura deſtas tres Dioſas hiladoras, que hilan, cortan y diſtribuyen la lana del Vellozino de Oro; inſignia glorioſa de la Caſa Auſtriaca, que reparte ſus Theſoros de las Flotas de Eſpaña, en defender la cauſa de quien ſe los diò, y en adorno de ſus Templos; que oy ſe ve mas oro y plata en los altares, que ſe veya en otros tiempos en los armarios y meſas de los Reyes.

La primera Eſtatua del Portico de mano yſquierda era una figura armada, que repreſentava la çiudad de Milan, dando a entender ſu indinaçion guerrera y promptitud al ſerviçio de ſu Rey: tenia en la mano la inſignia de la lealdad. Vna llama enſerrada, que ſe apereçia por un claro criſtal, denotava, que las mueſtras de la alegria, que ſe veyan en eſte fideliſſimo pueblo, eran ſentellas de aquel fuego que tenia encendido en el pecho. A los pies deſta Eſtatua ſe veya una maſquara toda rota, queriendo dar a entender con ella, que eſtas demoſtraçiones de benevolençia, no eran fingidas, ſino verdadero amor, el que ſe conoçia en la cara de ſus çiudadanos.

A las tres ſobredichas Eſtatuas de las Parcas, eſtavan pueſtas otras tres de Donzellas graçioſas; la primera repreſentava la fidelidad en figura de Aranee la texedora de Iupiter, con habito corto, alçava con la dieſtra una lança de texedor, y la ſinieſtra tenia arrimada a la cabeça de un perro blanco. Las riquezas de los Prinçipes tiradas en varios uſos para los benefiçios ſobredichos, vienen texidas y juntadas de la fidelidad de los pueblos.

La otra Eſtatua en figura de Minerva repreſen-

tava la Vniverſidad de las artes, tenia la mano ſinieſtra arrimada a un telar de un bordador, por dar a entender, que las riquezas recogidas debaxo de la protecçion de ſu poderoſo Rey, las beneficia con ſu induſtria el pueblo de Milan: con la dieſtra tenia una eſpada, por laqual eſtava embuelta una ſierpe, geroglifico del valor en la guerra, y de la prudençia en la paz, muy competente a la çiudad de Milan, laqual puede prometer eſtos effetos a ſu Prinçipe, con la multitud y exçelençia de las artes, con el manejo y experiençia de las armas, y con el eſtudio de las letras y artes, que en eſto no çede à otra çiudad de Europa, pudiendoſe alabar de peritiſſimos artifiçes, de valeroſiſſimos Capitanes, y de ſapientiſſimos Prelados; y aſſi eſta çiudad a ſido ſiempre favoreçida de los Auſtriacos, como uno de los mayores ornamentos de ſu Monarquia, como lo ha moſtrado muy bien de preſente ſu Mageſtad, en honrarla con la perſona del Infante ſu Hermano.

La ultima Eſtatua era de la gloria, en figura de una muger de aſpecto riſueño, coronada la cabeça de oro, con una trompeta de plata en la mano derecha: no ay coſa que ſea mas grata a los hombres generoſos que la gloria, eſta trae la Corona mayor que pueden reçivir de todos ſus ſerviçios, y es la prinçipal recompenſa que pretende Milan de ſus generoſos Prinçipes.

En los pedeſtales avia differentes medallas; la primera era de una pecora que tenia la lana de oro, y al derredor tenia un letrero, que dezia, REGNI STABILIMEN: tomando eſte motivo de los agueros de los antiguos, que tenian la pecora de color de oro por ſeñal de creçimiento de fortuna y ſtabilidad del Imperio, como la tiene la Auguſtiſſima

Caſa

Casa d'Austria, mayormente si los descendientes corresponden al valor de sus antepassados, con que sera mas duradero, que el de los Assirios, y mas felice que el de los Romanos.

La segunda era una Aguila cercada de rayos con este mote, SECVRITAS PVBLICA. Aludiendo que como el Aguila, con ser ave de Iove, no la pueden offender los rayos, assi la Monarquia Austriaca se conserva intacta contra tantas machinaciones de tantos Principes que ymbidian su grandeza, dañandoles tantos assomos de guerra, como por todas partes los çercan.

La tercera era la verga de Mercurio, geroglifico de la Sapiencia y de la Paz, y una espada instrumento de la guerra, çeñida de una Corona regia: Aludiendo que la sapiencia de nuestros Principes y inclinacion a la Paz va acompañado con la potencia y la fuerça con este letrero, SAPIENTIA PRINCIPIS.

La quarta eran dos gavilanes, que bolavan el uno contra el otro: el gavilan siempre ha sido tenido por simbolo de la Vitoria; y assi Dario que aspirò a la Monarquia universal, y esperò la Vitoria contra todo el mundo, traya por insignia tres gavilanes gravados en una bala de oro. Al rededor avia un letrero que dezia, VICTORIA AVSTRIACA.

En la quinta estava una barca, a cuyo timon estava assentada la virtud, y en medio della la fortuna, que levantava las velas al viento que soplava favorablemente, las palabras al rededor dezian, REGNVM AVSTRIACVM. El valor de los Monarcas Austriacos acompañado de la virtud y continuo favor de la fortuna, declarava la verdad deste concepto, que es cosa muy dificultosa poder im-

 pedir,

pedir, que el ſplendor de la virtud y de la fortuna no ſalido del Chaos del artificio de los malicioſos y de las eſtratagemas de los ynvidioſos, no reluzga en el mundo, al contrario, ſus eſtorvos ſirven a los Valeroſos de eſcala para la imortalidad, que es muy fuerte la potencia que ſe acompaña con la virtud y fortuna.

En la ultima avia dos çiſnes, que eſtavan en un lago ameno, goſando de un apazible viento, con demoſtracion de querer cantar, con un letrero al deredor que dezia, BENEFICENCIA MVSAS ALIT; aludiendo que la beneficencia del placidiſſimo auſtro, que como mas vezino ſopla a Milan, reſucitara los ingenios, para que ſe hagan glorioſos.

Eran ocho las empreſas que adornavan el Arco. En la primera eſtava pintado el carro del Sol, geroglifico de la beneficencia, con eſte mote, SVA PER VESTIGIA; aludiendo que el hazer beneficios es proprio a los Principes Auſtriacos.

En la ſegunda avia pintado un Rio que ſalia de la mar, y bolvia a ella augmentado: con loqual ſe dava a entender el agradecimiento y buena correſpondencia de Milan con ſu Principe, con eſte mote, A TE PRINCIPIVM, TIBI DESINET.

En la tercera avia un Cielo lluvioſo, y debaxo una tierra muy lozana, muy florida, y de primavera, con eſte mote, OMNES MAGNVS ALIT. Los Monarcas Auſtriacos han aprendido en la eſcuela de la divina liberalidad eſta coſtumbre tan digna de Principes; la benignidad es madre de amor, ſeran ſiempre amados los Auſtriacos, porque eſtiman mas el amor de ſus pueblos, que el oro de ſus Indias.

En la quarta ſe veya pintado un alegriſſimo y abundan-

abundantiſſimo Pays, çeñido de dos Rios, y las orillas eſtavan veſtidas y llenas de verdes Laureles, con eſte mote, VTROQVE PARES A CARDINE; aludiendo a las muchas y grandes Provincias que ha cogido en medio la Monarquia Auſtriaca, y los Laureles denotan las Vitorias conſeguidas en todo el mundo deſde Oriente haſta Occidente; y por quadrar tanbien à la Monarquia Eſpañola, lo que cantò Claudiano de Stilicon, me ha parecido poner aqui los Verſos:

Oſtentare ſuos priſco ſi more labores
Et gentes cuperet vulgo monſtrare ſubactas;
Certarent utroque pares à cardine laurus.

En la quinta ſe veya una maſſa de muchos montes, uno ſobre otro, çercados de Rios y de Boſques con eſte mote, MELIORI PERVIA CAVSÆ: aludiendo que el valor del Infante Don FERNANDO ha de vençer todas las dificultades, han de quedar abatidos todos los Enemigos, y los Vaſſallos gozaran de una deſſeada Paz.

En la ſexta ſe veya la Eſtrella Aurora, annunciadora del dia, con eſte mote, PROCREAT ORTA DIEM. Aludiendo que la virtud del Infante no promete ſino un dichoſo dia, eſtableciendo con la Vitoria adquerida de los enemigos una perpetua Paz.

En la ſeptima avia un cielo de noche ſerena, que con el reſplandor de la Luna llena, moſtrava con poca luz la bella eſquadra de las eſtrellas, con eſte mote, SIDEREÆ CEDVNT ACIES. Aludiendo a que la Monarquia Eſpañola, como belliſſimo Cielo, tiene muchas eſtrellas luminoſas de ſapientiſſimos Miniſtros y Governadores, cuya luz ſe obſcurece en preſencia de la ſapiencia y valor del

gran

gran Infante Don FERNANDO.

La ultima contenia un ave Fenix, festejada y çeñida de cantidad de Aguilas, y todo genero de aves, con este mote, VT SOLIS MIRENTVR AVEM: aludiendo al contento que tuvo Milan de ver à su Principe festejado de no solo los Señores del Estado, pero de toda Italia.

Ençima la puerta del Navillo avia la inscripcion siguiente:

TIBI FERDINANDE AVSTRIACE,
INFANS SERENISSIME,
FORTISSIMO LIBERALISSIMOQVE PRINCIPI,
QVÆ LÆTISSIMO ADVENTV LAXASTI
CIVIVM CORDA
CIVITAS MEDIOLANENSIS
CVM VRBIS INTERIORIBVS
VLTRO PANDIT.

Descripciõ de las dos Estatuas que avia en la plaça del Domo.

En la plaça del Domo estavan sobre dos grandes Pedestales guarnecidos a la redonda de quadros de sobervios Trofeos el Emperador CARLOS Quinto y FELIPE Segundo à cavallo, armados con sus Bastones en las manos, coronados de Laurel, y vestidos a lo Heroyco, puestos en forma de mandar exercitos, cada uno con su inscripcion, y la del padre era la siguiente:

Agnosce vultum Insubria.

HAC QVAM METALLO CERNIS IN VIVO DVCIS
SPIRARE, QVINTVM CAROLVM EFFIGIES REFERT.
SIC ILLE QVONDAM TERROR HOSTILIS TVOS
IMPLEVIT OCVLOS, CÆDE CVM MVLTA CALENS
REDIBAT ACRI BELLICVS VEHENS EQVO.
AGNOSCE VVLTVM. PECTORIS CELSI MODVM
PRONEPOS REPONIT FERDINANDVS, CAROLVM
SORTITVS, OMNEM FABVLA INVENIT FIDEM;
POLLVX RENASCITVR TIBI.

Esta

Eſta era la del hijo:

Effunde flores civitas.

SECVNDVS ÆRE PHILIPPVS ASSVRGIT FABRO;
QVID ARMA TRACTAT ILLE, QVI PLACIDA DIV
POPVLOS QVIETE FOVIT? E TERRIS PROCVL
BELLVM REPELLIT; PACE COMPOSTA CADET
MVNDI PROCELLA. CASTORIS MOREM GERIT
NOVVS IPSE CASTOR, AERE NEC VIVIT MODO.
EFFVNDE FLORES. FERDINANDVS INTEGRVM
AVVM REDVCIT, MORTIS E BARATRO NEPOS:
QVI CESSIT OLIM VIVIT ALTERNA VICE.
EFFVNDE FLORES CIVITAS.

El poner eſtos dos Eſpheros en la plaça no fue otra coſa, que moſtrar al pueblo la Virtud del Infante, y a ſu Alteza, lo que el pueblo eſperava del, pues era biva imagen del valor del uno, y de la prudencia del otro, moſtrandolo en el aſpecto, pero lo que mas importa lo mueſtra en la virtud del animo. Con eſte tan grandioſo acompañamiento llegò à la Igleſia mayor de Milan llamado el Domo, que en grandeza y ſumptuoſidad de edificio es de los mayores Templos del mundo; illuſtre Sanctuario por muchas cauſas, y particularmente por dos; la una por tener el ineſtimable theſoro del Sancto Clavo, uno de los con que ſe obrò nueſtra redemcion: la otra es el Cuerpo del glorioſo San Carlos Boromeo, Arçobiſpo que fue deſta ciudad. Antes de entrar en ſu Palacio, quiſo entrar en el de Dios à darle gracias, y à pedirſela, para el acierto de la nueva carga que ſe echava ſobre ſus hombros. La Igleſia eſtava muy ricamente adereçada, reciviole todo el Clero à la puerta de la Igleſia, cantando el *Te Deum laudamus*. Hecha ſu oracion, ſe fue à Palacio, no à deſcanſar de tan largo viaje, ſino à empieçar los trabajos y cuydados

Llegò S.A. apearſe à la Igleſia mayor antes de entrar en Palacio; y de las Inſcripciones que avia en la fachata de la puerta della.

del nuevo govierno; exercicio tan peſado para ſus años, quanto ligero y facil para ſu valor y prudencia.

En la fachata del Domo avia tres Inſcripciones, la una en lo alto del Frontiſpicio; y las otras dos colgavan un poco mas abaxo.

La mas halta dezia:

INGREDERE
CÆSARVM NEPOS, REGVM PROLES,
ET REGNANTIS CATH. PHILIPPI IV. GERMANE,
SPLENDOR PVRPVRÆ, DECVS INFVLÆ,
SERENISSIME FERDINANDE AVSTRIACE,
PROPRIORE ET PROPITIO SPIRANTE AVSTRO,
PACEM SPERAMVS;
RESPIRAMVSQVE AD OTIA AVITA
SIC PRIMI REGNATORIS PHILIPPI,
NON VNO NOMINE AVGVSTVM
TE ADESSE SENSERVNT
CÆLITES TVTELARES TEMPLI MAXIMI,
ET MORTALES PRÆFECTI
OPEROSIORIS FABRICÆ
BELLA TERMINANTEM PRÆDICANT, ISTI
TIBI TROPHÆVM COLVMNAS PONVNT,

PRIN-

PRINCIPEM PACIS CELE-
BRANT ILLI,
DELVBRA PANDVNT,
TRIVMPHVM CANVNT,
PERENNITATEM PRECAN-
TVR.

Las de abaxo dezian la una:

INGREDERE MAGNE PRIN-
CEPS,
CÆSARVM REGVMQVE SAN-
GVIS,
GLORIA PVRPVRATORVM,
INGREDERE PER VESTIGIA
ET PAVIMENTA,
QVÆ CAROLVS ABAVVS, ET
PHILIPPVS AVVS
CALCAVERE, QVVM HANC
EANDEM
IN IVVENTA ADIRENT,
ILLI IVVENEM SVVM, SPEM
DOMVS ALTERAM,
MEMORIA CONSILIORVM
OPERVMQVE
SIBI PROXIMVM ATTOLLENT,
ECCLESIA MEDIOLANENSIS
VTI PAREM IAM
GRATVLABVNDA VENERA-
BVNDA ACCIPIT,
SIBIQVE PATRONVM
OPTAT.

En la otra:

SERENISS. FERDINANDO AVS-
TRIACO CARD.
PRVDENTI, PVDICO, PIO,
AB LONGA CÆSARVM ET
REGVM
STIRPE PROCREATO.
PHILIPPI III. F. PHILIPPI II.
NEP.
CAROLI V. PRONEP. MAXI-
MILIANI ANTENEP.
RENOVATVRO VIRTVTES ET
DECORA AVORVM,
SVPERATVRO FAMAM,
ECCLESIA MEDIOLANENSIS
EXHILARATA TANTI PRIN-
CIPIS INCESSV,
QVEM POTENTISSIMVS REX
ALTERVM SE
ITALO COELO DONAT,
HOS ADITVS, HÆC PVBLICA
MONVMENTA
ADORNAVIT.

CAPITVLO VIII.

De lo que sucediò estandò su Alteza à Milan, hasta fin del año de 1633.

Sale S. A. acompañando al Santissimo en la Procession del Corpus.

LA primera cosa en que su Alteza se ocupò en Milan, haviendo llegado à las veynte y quatro de Mayo, fue a veynte y seys dia del Corpus, yr en la Procession, acompañando al qui tan agradecido se ha mostrado a la devocion natural y inclinacion,

naçion, que los Señores de la Casa de Austria han tenido siempre en festejar a su Criador. Grandemente edificò al pueblo el ver tan santa acçion, y que su Alteza anduviesse con grande calor toda la estaçion que es muy larga; y la hizo de mayor estimaçion y alabança, el no averse visto jamas en Milan, que ningun Governador la uviesse hecho. Las bendiçiones y acclamaçiones deste dia no se pueden encareçer. A veynte y ocho diò audiençia al Embaxador de Veneçia, que vino a darle la bien venida de parte de su Republica. A veynte y nueve fue à ver al insigne y fortissimo Castillo, a cuya plaça concurriò toda la bizarria del lugar, huvo una salva Real, y fue dia muy festivo. Assi mismo fueron viniendo differentes Embaxadores, de differentes Potentados y Republicas de Italia, a differentes negoçiaçiones, teniendo sus Residentes ordinarios en la Corte de su Alteza los Duques de Savoya, Florençia, Modena, y Parma; y las Republicas de Veneçia, Genoua y Luca. Vinieron assi mismo Embaxadores de los siete Cantones Catholicos de los Essuysaros, à dar la bien venida a su Alteza, y à offreçerle su amistad. Estuvieron muy regalados, y se fueron muy contentos cargados de cadenas y ricas dadivas, que S. A. les mandò dar.

Audiençia al Embaxador de Veneçia.

Va a ver el Castillo.

Differẽtes Embaxadores que vienen.

Luego que su Alteza entrò en Milan, no tuvo un dia de descanso, entrando luego al trabajo, y disposiçion de todas las negoçiaçiones que concurren aqui de toda Italia, España, Alemania, Françia y Flandes; assistian en el Consejo de Estado y Guerra de su Alteza el Duque de Feria, el Conde de Oñate, el Duque de Nochera, el Marques de Este, y el Confessor de su Alteza; y con ellos en su Corte el Prinçipe de Castellon, y otros muchos

Concurso de negoçios de toda Europa en Milan, y quienes eran del Consejo de S. A.

chos

chos Titulos y Cavalleros, que tenian a Milan con mucho luzimiento y grandeza; eran meninos el Marques de Carabaço, el Principe Trivulſio, los hijos del Duque de Nochera, y deſpues vino a ſerlo de Turin el Marques de Lans y ſu hermano.

Trata S.A. de juntar el exerçito con que el Duque de Feria a de paſſar al Alſaçia.

Lo primero a que ſu Alteza començò a atender con muchas veras, fue a que ſe juntaſſe luego el exerçito con que el Duque de Feria avia de paſſar a la Alſaçia. De ſiete mil Infantes Eſpañoles, que avia en el Eſtado, mandò formar un Terçio famoſo de dos mil y quinientos eſcogidos, y nombrò por Maeſtre de Campo del a Iuan Dias Samorano, ſoldado viejo, de valor y experiençia. Nombrò aſſi miſmo para eſte exerçito dos Regimientos de Alemanes altos, que avia en el Eſtado, cuyos Coroneles eran el Conde de Salme y Chamburgo. Llegaron à los fines de Iunio quatro mil Napolitanos en dos Terçios, que ſe reformaron, y parte dellos ſe quedaron en el Eſtado en el Terçio del Maeſtre de Campo Don Gaſpar de Toralto, y los demas ſe meſclaron con los viejos, que havia en el Terçio del Marques de Torecuſa, que fue con el a eſta ocaſion; y nombroſe aſſi miſmo el Terçio de Lombardos del Conde Panigerola. Por Iulio llegaron mil Cavallos ligeros de Napoles, y de la Cavalleria del Eſtado ſe nombraron çinco Compañias, la del Conde Fuenclara, Gerardo Gambacorta, Don Pedro de Villamor, Pedro Pozo, y de Bartholome Dominguez; y en Borgoña ſe levantavan quatro mil Infantes y quinientos Cavallos, que ſe avian de juntar con el Duque en la Alſaçia.

Nombramiento de Terçios y gente para el.

Cuydado que diò eſte exerçito en Italia.

El ver juntarſe tan gran exerçito, aunque ſe dezia paraque effeto, diò grande cuydado y reçelo a todos los Prinçipes y Republicas de Italia, y tra-

ta van

tavan todos de armarse y estar a la mira prevenidos, particularmente el Duque de Parma, que por algunos temores, pidiò al Rey de Francia gente, que le fue embiada.

Mientras se yva juntando el exercito, fue su Alteza ocho dias à gozar de la amenidad y abundancia de caça que ay en la Comarca de Vegeven, y algunos dias despues de buelto a Milan, llegò el Marques de Zelada de Flandes, à dar la bien venida a su Alteza de parte de la Infanta Doña Isabel su Tia, y de parte de sus Magestades Cesareas, Rey y Reyna de Hungria. Vino à lo mismo el Conde de Culayn, y su Alteza embiò à visitar a sus Magestades con el Conde de la Rivera Gentilhombre de su Camara, y a dar juntamente la enorabuena del felicissimo parto de la Reyna de Hungria, que a los siete de Setiembre entre onze y doze de la noche diò à su Augustissima Casa un Sucessor llamado FERNANDO, que Dios guarde y prospere; con comission de ver de su parte de camino al Duque de Baviera: y a la Infante Doña Isabel su Tia embiò al Maestre de Campo Don Pedro de Avila, Cavallero de la orden de Calatrava, hermano del Marques de las Navas. Tambien vino à visitar a su Alteza un Coronel de parte del Duque de Mecklenbourg, offreçiendole todo serviçio y affecto, dissimulando el que la ingratitud y mucha codicia criava en su barbaro pecho contra los Señores de la Casa de Austria, que le avian levantado à tanta fortuna.

Va S. A. a Vegeven.

Differentes Embaxadas que S.A. recive y embia.

Parto de la Reyna de Hungria.

Finalmente por mucho que se procuro abreviar, no pudo salir el Duque de Feria hasta los veynte y dos de Agosto, llevò muy luzido exerçito de diez mil Infantes y mil y quinientos Cavallos, lo mas soldados

Salido del Duque de Feria con el exerçito a la Alsacia.

ſoldados viejos, y le avian de ſalir en la Alſacia como dicho eſtà, los quatro mil Infantes Borgoñones y quinientos Cavallos. Yva governando la Cavalleria como Teniente general della Gerardo Gambacorta, y por General del Artilleria el Conde Iuan Servellon, Comiſſario General del Eſtado, Cavallero de mucha experiencia y valor. La plaça de armas era Fieſſen en el Condado de Tirol, donde acavo de llegar y juntarſe todo el Exercito a los diez y ocho de Setiembre, y aqui topo el Duque el Regimiento de Infanteria Alemana del Conde de Althems, y doze Compañias de Cavallos del Baron Seback. Entrò el Duque feliciſſimamente en Alemania, echando el Enemigo de ſobre Conſtancia, y luego con la miſma felicidad fue tomando las villas de Balſvelt, Lauffenbourg, Sikingen, Binfelt, Fribourg, y ſocorriò a Briſack, y deſpues tomo a Henſeſen, Sults, Tan y Befort; y haviendoſe deſpues juntado con el Exercito del Conde Alderingen, preſentò al Enemigo la Batalla en Sults a veynte y nueve de Otubre, y no atreviendoſe a acetarla ni eſperarla, ſe retirò la noche ſiguiente tres horas antes del dia a la ſorda, ſin hazer ruydo, por no ſer ſentido ni ſeguido. Deſpues aviendoſe apartado Alderingen, y encaminandoſe a la Baviera llamado deſte Elector, con proteſto de que ſe perdia ſu Eſtado, las Auſtrias, y todo el Imperio, tratò el Duque de encaminarſe a Borgoña, y ſe le juntaron dos Tercios de Infanteria Borgoñona de los Condes de la Tour y de Erbergre, y quinientos Cavallos: y deſpues à inſtancia del miſmo Elector, por las miſmas razones, ſe bolviò a juntar con Alderingen; paſsò el Rhin en Briſack, y la ſelva negra, con grande trabajo por el mal tiempo, camino

Suceſſos deſte Exercito.

aſperiſſimo,

aſperiſſimo, y gran falta de baſtimentos, llevando al lado yſquierdo a Guſtavus Horn con todo ſu exercito, inquietandoſe los unos a los otros con la Cavalleria, y deſta manera llegaron à Starenberg en Baviera.

Salido eſte Exercito del Eſtado de Milan, que tanto cuydado dio en Italia, ſe ſoſſegaron todos los reçelos, y quien con particularidad moſtrò mas contento, fue la Republica de Venecia, que luego embiò un Embaxador à ſu Alteza, agradeciendole haverles librado deſte cuydado, y el procurar el ſoſſiego de Italia, llamandolo hijo de San Marcos, Padre de la Patria, y otras muchas alabanças.

Embia Venecia embaxada a S.A. agradeciendo la ſalida del exercito de Italia.

Su Alteza bolviò por Setiembre a los Boſques de Vegeven, aviendo padecido antes en Milan algunos corrimientos, cauſados del grandiſſimo calor que hizo en eſta çiudad: y al miſmo tiempo partio el Cõde de Oñate à una embaxada extraordinaria a Alemania; y dos meſes deſpues vino à ſu lugar el Duque de Turſis, por Mayordomo mayor y Conſejero, con calidad de Embaxador extraordinario de ſu Mageſtad, y como tal ſe cubria. Tambien llegaron a reſidir çerca de la perſona de ſu Alteza y en ſu Conſejo de Eſtado y Guerra Fray Lelio Brancacho, Cavallero del habito de San Iuan, que venia de Flandes de ſer Maeſtro de Campo General, ſoldado de los mas antiguos que tiene ſu Mageſtad, y el Cardenal Albornoz de Roma, perſona de mucho valor y prudencia. De Vegeven fue ſu Alteza a Aulegio, por la gran abundancia, que havia en aquellos Contornos de grandes y bravos javalies, atendiendo con mucha prieſa y cuydado (en conformidad de las ordenes que tenia de ſu Mageſtad) a la diſpoſicion de ſu viaje a la Alſacia, a

Va S. A. a Vegeven y Aulegio, y el Conde de Oñate a Alemania.

Viene a Milan el Duque de Turſis, Fray Lelio Brãcacho, y el Cardenal Albornoz à reſidir en el Conſejo de S.A.

Trata S.A. de yr luego a juntarſe con el Duque de Feria y paſſar a Flandes.

juntarse con el Duque de Feria para passar à Flandes.

Por este tiempo llegò à Pavia à ampararse de su Magestad la Duquesa de Mantua, biuda del Duque Françisco, hermana del de Savoya, y prima hermana de su Alteza, por algunos disgustos que Françia sembrò entre ella y el heredado Duque de Nevers. Su Alteza la embiò à visitar, y se le señalaron mil y quinientos escudos de Alimentos cada mez.

Llega a Pavia a ampararse de su Magestad la biuda Duquesa de Mantua.

Bolviò su Alteza à Milan à tres de Noviembre, para acavar de aprestar las prevençiones para su jornada, que havia de ser dentro de quinze dias, y estando dando mucha priessa vino un aviso del Duque de Feria, que lo empantano todo, que fue como queda dicho, havia desamparado la Alsacia, marchando con todo el exerçito para la Suevia y Baviera.

Buelve S. A. a Milan, y se deshaze su jornada, a juntarse con el Duque de Feria.

A doze de Noviembre cayo su Alteza malo de un corrimiento terrible al pecho, que le causava tan grandissima toz, que no le dexava sossegar de noche ni de dia, y à esto se juntò callentura continua con grande creçimiento todos los dias, y algunos huvo de dos: durole la enfermedad aviendo estado muy apretado hasta treze de Deziembre, que se levanto con poca ayuda para convaleçer. Pues el mismo dia le vino la triste nueva de que avia passado a mejor vida à primero del, la Infante, Doña Isabel, su Tia, en tres dias de enfermedad, perdida que la sintiò su Alteza muy, como ella mereçia y se devia, que se puede dezir con verdad que fue esta Señora una de las heroïcas y santas mugeres, que ha avido en el mundo, compitiendo en ella la virtud con la piedad, y la prudençia con el

Cae malo su Alteza.

Muerte de la Infante Doña Isabel, Clara, Eugenia.

el valor, dexando al mundo lleno de mil alabanças, y para encareçer la veneracion en que estava esta unica Señora, y lo que se sintiò en toda la Europa su muerte, solo dirè que hasta los Enemigos desta Monarquia se pusieron luto, haziendose en Holanda el mismo sentimiento por ella que en Brabante, y si la nueva deste triste accidente no coxiera a su Alteza tan flaco, como quien aquel dia se levantò la primera vez de tan larga y prolixa enfermedad, sin duda que en aquel mismo punto coxiera la posta y se fuera a Flandes, por conoçer la gran falta que en esta ocasion hazia alla su presençia. Pero suplieronla muy bien el valor, vigilançia, prudençia y otras muchas bizarras partes que se juntavan en el Marques de Aytona, que por orden de su Magestad y con general contento del pais quedò por Governador del y de las armas en el interin que su Alteza llegase, portandose con tanto açierto, que prospero las cosas del govierno, enfrenando el modo liçensioso de algunos, y a las armas de su Magestad restituyò (como ya lo havia començado a hazer el año antecedente) en su antigo lustre y reputaçion, con grande confusion y descaesimiento del enemigo.

CAPITVLO IX.

De lo que suçediò estando su Alteza en Milan, desde primero del año de 1634. hasta 30. de Iunio del, que saliò para Flandes.

COmençose este año con mayores cuydados y nuevas traças, à disponer el passage de su Alteza por la muerte de la Infante, y haverse alexado

el Duque de Feria con ſu exercito tan adentro de Alemania, y tan lexos de donde ſu Alteza le avia meneſter. Aviendoſe deshecho conſiderablemente por aver marchado en lo aſpero del ynvierno y por la grandiſſima falta de mantenimientos que padeciò. Finalmente llegado que huvo a la Baviera con tantas dificultades, como queda dicho, y aviendo eſtado tiempo conſiderable ſin aloxamiento, le mandò dar el Elector por todo ſu Eſtado. El Duque de puro affligido de verſe tan lexos de donde era meneſter, y que aſſi como ſe apartò de la Alſacia, bolvieron algunas tropas del enemigo governadas por el Rhijnſgrave, a apoderarſe de algunas de las plaças que tan glorioſamente avia ganado, juntandoſe a eſto el peſar de la perdida de Ratiſbona, que ſuçediò en aquellos dias, y el ſentimiento de la muerte de la Infante, viendoſe tan laxos para acudir al paſſage de ſu Alteza, por la nueva y mayor neceſſidad que avia del, y molido con el largo y grande trabajo, enfermò en Starenberg à veynte y quatro de Deziembre, de una callentura maligna, de que muriò en onze de Henero en Monaco, quedando el exercito aun por aquartelar à cargo del Conde Iuan Cervellon, que deſpues ſe aloxò en Monaco y ſus comarcas, que fue cauſa que el enemigo entonces y deſpues no ganaſſe à eſta çiudad, y todo lo reſtante deſta Provincia.

Luego que muriò la Infante Doña Iſabel, el Marques de Aytona, deſpachò al Conde de ſant Amour Cavallero Borgoñon, a Milan en orden al paſſage de ſu Alteza. Hizo ſu camino por donde eſtava el Duque de Feria, para con ſu comunicacion diſponerlo mejor; llegò el Conde a Milan, a

los primeros de Henero, y fue luego despachado de su Alteza para hazer cierta diligencia : y por otra parte tambien se despachò al Duque de Fridtlandt, fiandonos y pensando tener en el lo que fuera razon : embiaronle a pedir quatro mil Cavallos, paraque su Alteza passasse con ellos, pues por el rigor del ynvierno y la impossibilidad de poder venir el exercito de su Magestad al paraje donde era menester, por estar tan lexos, y haver en el poca Cavalleria, ni el tiempo, ni la priessa con que se avia de yr, era à proposito para poder marchar con la Infanteria. Negò Fritlandt la Cavalleria, y pocos dias despues descubiertamente la fidelidad que devia a su Dueño, teniendo el fin que mereciò su barbara y nunca vista ingratitud, con quien de pobre Baron le havia levantado a una de las mayores grandezas y fortunas a que jamas subiò hombre particular; que por no ser de mi proposito, y tan notorio el fin que tuvo, no lo pongo aqui.

Pidese Cavalleria a Fritlandt para passar su Alteza.

Fin de Fritlandt.

Mientras se disponian estas cosas fue su Alteza à Vegeven à siete de Henero, y bolviò dentro de ocho dias. Hallò que avia venido de la Alsacia mucha gente y entre ella alguna particular, mandò echar bandos rigurosos, y castigò a algunos, con que los mas se bolvieron, y estando tratando la forma del passar à Flandes; su Magestad que con tanta providencia ayudado del perpetuo desuelo del Conde Duque y demas Ministros, atiende al govierno de todos y tantos movimientos de su dilatada Monarquia, embiò a significar a su Alteza, que su voluntad era, no passasse à Flandes sin grande exercito, y que esto fuesse este Verano, para cuyo cumplimiento se mandaron luego hazer grandes levas, en Napoles y Milan de Infanteria y

Va S. A. a Vegeven.

Llega orden de su Magestad, paraque se forme exercito con que passe su Alteza a Flandes.

Differentes levas y prevēciones para el.

Cavalleria, y que el Principe Doria levantaſe un Terçio en ſus tierras, y otras feudatarias del Imperio; y a Alemania y Borgoña ſe embiaron dineros para hazer recreutas, para llenar los quatro Terçios que de aquellas Naçiones havia en la Baviera; y al Emperador ſe le embiaron dineros, para levantar quatro mil Cavallos Vngaros, y que en ſu lugar dieſſe a ſu Alteza de ſu exerçito dos mil Cavallos Alemanes. Nombrò ſu Alteza para yr ſirviendo en eſta jornada con ſu Terçio de Infanteria Napolitana al Maeſtro de Campo Don Gaſpar de Torralto, ſoldado de valor y bizarro, y algunas Compañias de Infantèria Eſpañola de la vieja del Eſtado, y al Conde de la Tour Cavallero Borgoñon mandò ſu Alteza levantar ſeyſçientos Cavallos en Borgoña, y por todas partes no ſe veyan ſinò aparatos y prevençiones de guerra. A Don Fradique Enriquez que eſtava en el Tirol por Embaxador de ſu Mageſtad açerca de la Archiduqueſa Claudia, ſe encargò la junta de mantenimientos, carros, cavallos, y otras prevençiones. En Madrid nombrò ſu Mageſtad al Marques de Leganes Comendador mayor de Leon, como a ſoldado tan antiguo y de tanto valor y experiençia, para que vinieſſe a Italia a ſuçeder al Duque de Feria en el cargo de Governador del exerçito, y a Don Martin de Idiaques Cavallero, en quien el valor, talento, y experiençia competian, por Maeſtre de Campo del Terçio de Infanteria Eſpañola, que eſtava en la Alſacia en lugar de Iuan diaz Samorrano, que bolviò a ſu govierno del Final. Y por eſte tiempo llegaron de Eſpaña ochoçientos Infantes, en lugar de los que avian de yr con ſu Alteza del Eſtado.

Manda ſu Mag.d al Marques de Leganes por Governador deſte exerçito.

Deſde

Desde que su Alteza entrò en Italia, desseo con grandes veras para el sossiego della, componer las differençias que havia entra el Duque de Savoya y la Republica de Genoua, y teniendo orden y poder del Rey su hermano, para procurar acomodarlas; vinieron Embaxadores de entrambas partes a Milan à tratar dello: y vistas y mediadas sus pretensiones en el Consejo de Estado, vino su Alteza a conçertarlos de manera, que todos quedaron satisfechos, aunque despues replicò sobre algunos puntos la Republica, por ser en ella tan diversas las affiçiones de los que goviernan; pero todo lo vençio despues, y façilitò la prudençia de su Alteza: y se concluyo la paz muy a gusto de todos, como despues se dira. Trata S.A. de componer las differençias entre Savoya y Genoua.

A los fines de Março llegò a Milan el hermano del Rey de Polonia llamado Ladislao, primo hermano de su Alteza, a quien hospedo magnificamente en Palaçio, y comieron algunas vezes juntos; estuvo doze diaz, y su Alteza le presentò seys cavallos con ricos adereços y otras cosas curiosas y de valor. Llega a Milan el hermano del Rey de Polonia, y hospedale su Alteza.

Haviendose ydo el Principe Thomas hermano del Duque de Savoya a servir a su Magestad a Flandes por algunas causas y respetos, se vino a Milan la Prinçessa de Cariñan su muger, hija del Conde de Soesons, Prinçipe de la Sangre Real de França. Mandola su Alteza hospedar en uno de los mejores Palaçios de la çiudad, acudiendola con dos mil y quinientos escudos al mez, que su Magestad mandò darla para su plato. Va el Prinçipe Thomas hermano del Duque de Savoya a servir a su Magestad a Flandes, y su muger se retira a Milan, y su Magestad la manda dar alimẽtos.

En el Domo de Milan entre otras particulares Reliquias, como queda dicho, ay una muy grandiosa, que es uno de los Santos Clavos con que se abriò

abriò puerta à nueſtra ſalvacion, y que con barbara impiedad quiſo el Emperador Conſtantino (antes que Dios le alumbraſſe) fueſſe freno de ſu cavallo, como oy en dia ſe ve, ſegun repreſenta eſte dibuxo al natural, que por ſer coſa tan grandioſa me ha pareçido ponerla aqui. Eſta ſantiſſima Reliquia la tienen en lo alto de la nave de la Capilla mayor, por que no la hurten, como hizieron los cuerpos de los tres Reyes magos, que eſtavan en eſte Templo, y oy eſtan en Colonia. Baxaſe todos los años a dos de Mayo, dia de la ſantiſſima Cruz, y ſe ſaca por las calles de la çiudad en una ſolenniſſima proceſſion, a la qual aſſiſtio ſu Alteza con grande devocion, y deſpues la viſitò en el Domo, bendiciendole con ella, pidiendo a Dios, que como el barbaro con impio deſprecio quiſo ſervirſe del de freno para ſu cavallo, le ſirvieſſe a el de lança para vençer a los enemigos de ſu ſanto Nombre, que yva a buſcar.

Llegan a Milan el Duque Franciſco de Lorena y ſu muger: hoſpedolos y acarrichiolos mucho ſu Alteza.

A quatro de Mayo llegaron a Milan el Duque Franciſco de Lorena y ſu muger, huyendo de la tirania y opreſſion en que eſtavan en ſu çiudad de Nanci, de paſſo para Florencia, donde ſe yvan a recoger. Hoſpedolos ſu Alteza en Palacio con la oſtentacion que era razon; comieron y fueron a caça juntos algunas vezes, y el dia de los años de ſu Alteza a diez y ſeys de Mayo, que cumplio veynte y cinco, que Dios proſpere con otros muchos, fueron juntos a un feſtin muy luzido, que ſe hizo en caſa del Conde de Sangra, y el dia ſigiente a diez y ſiete, haviendoles ſu Alteza dado muy grandes preſentes, partieron a embarcarſe a Genoua, haziendoles ſu Alteza la coſta haſta la Raya del Eſtado, y acompañandolos el Conde de la Rivera



RETRATO VERDADERO DEL SANTO CLAVO QVE ESTA EN EL DOMO DE MILAN. Pag.ª 72.



vera con dos Compañias de Cavallos. Y a instancia de su Alteza, les salio la Republica a reçevir con gente de guerra, y hizo el gasto y regalo magnificamente, hasta que se embarcaron en tres galeras, que su Alteza les havia mandado dar de la Esquadra del Duque de Tursis: quedo assentada entre estos Principes muy grande affición y amistad.

Vanse à embarcar a Genoua para Florencia.

El mismo dia que salieron los Duques, llegò à Milan el Marques de Leganes, a servir su cargo de Governador de las Armas, y con el los Maestres de Campo Don Martin de Idiaques, Paulo Dentichi, y otros soldados particulares. Haviase detenido algunos dias en Genoua, para cobrar las letras del dinero que traya para el exercito. El qual y el que su Magestad avia mandado proveer a su Alteza desde el principio deste año, de España, Napoles y Secilia, llegava todo a dos millones de oro, gran prueva del imenso poder de su Magestad y del continuo trabajo y admirable disposicion del Conde Duque, embiar este año con tanto gasto a Alemania tan grande y poderoso exercito real, formado de todo lo necessario, en el mismo tiempo que sustenta en Flandes mas de setenta mil hombres en dos exercitos y las guarniciones, aprestar a demas desto en el Oceano una armada poderosa para el Brasil, y juntar en el Mediterraneo otra de sesenta y quatro galeras, en que yvan diez mil Infantes, y esto en Europa, sin las guerras continuas que tiene en la Asia, America y Africa, solo el gran Monarca de España lo puede hazer. El dia siguiente hizo el Marques su entrada en publico con muy grande acompañamiento, como Embaxador extraordinario de su Magestad, y se cubriò, como lo

Llega a Milan el Marques de Leganes, el Maestre de Campo Don Martin de Idiaques, y otros soldades particulares.

hizo tambien de ay adelante en todos los actos publicos.

Sale el Rey de Vngria en Campaña.

Por este tiempo llegò nueva, que el Rey de Hungria avia salido en Campaña a dos de Mayo con muy poderoso exercito, y que haviendo buscado al enemigo, que debaxo del mando del Duque Bernardo de Weymar tenia juntas muy grandes y sus mejores fuerças, para darle la batalla, no se avia atrevido a esperarla, y que su Magestad puzo despues sitio sobre la çiudad de Ratisbona.

Desenbarca en Baya de Sahona Infanteria Española y Italiana.

A veynte y ocho de Mayo desembarcaron en Baya de Sahona cinco mil Infantes Napolitanos, los tres mil y quinientos de la Coronelia del Principe de San Sivero, y los mil y quinientos del Terçio de Don Pedro de Cardenas. Assi mismo venieron en estas Galeras de Napoles mil Infantes Españoles, y el Duque de Nochera, que pocos dias despues jurò por Gentilhombre de la Camara de su Alteza. A tres dias desenbarcada la Infanteria mandò su Alteza marchase luego hazia Como, y los confines de la Valtelina, y toda la demas gente del Exercito; pero no puedo passar adelante por algunos dias, por estar tan serradas las montañas de nieve; y a hazer limpiarlas despacho su Alteza al Teniente del Maestro de Campo General Pedro de Leon, que lo concertò con la gente de la tierra en dos mil ducados. Assi mismo despacho a differentes personas a que juntassen vituallas y trigo en Lindau y otras partes, y nombrò por Proveedor General del exercito al Conde de Sangra.

Leva de Cavalleria Lombarda del Marques de los Balbazes.

Al Marques de los Balbazes en virtud de la orden que tenia de su Magestad, se la dio su Alteza paraque levantasse quinientos Cavallos, y los levantò en su nombre el Marques Florencia en el

Estado

Eſtado de Milan. Las dos Compañias de la Guardia de ſu Alteza, la una de arcabuzeros, y la otra de lanças ſe llenaron a ciento y cinquenta hombres cada una, de que eran los mas Borgoñones; y avia nombrado por Capitan de entrambas dende que entrò en Milan al Marques de Orani. Aſſi miſmo nombrò ſu Alteza a Don Andres Manrique, Don Fernando Chirinos, Don Iuan de la Cueva y a Filomarino, paraque levantaſſen ſendas Compañias de Cavallos, y ſe formò otra Compañia de Cavallos, que ſervia con un moſqueton, que tirava una libra de bala, pueſto ençima del arçon de la ſilla del cavallo, invencion nueva y de grande daño para el enemigo, y nombrò por Capitan della a Don Ceſar Tarragon que lo inventò. Elegio aſſi miſmo ſeys Capitanes de Infanteria Eſpañola de la gente vieja del Eſtado, paraque fueſſen a ſervir en eſta ocaſion, las dos del Terçio de Lombardia y las quatro del de Savoya, que entre todas tendrian ochocientos hombres gente linda y eſcogida, y a ellos ſe juntaron otros quatro cientos Infantes Eſpañoles, gran parte dellos gente particular, que de ſu motivo ſe juntaron a eſtas Compañias, con deſſeo de yr ſirviendo y ſeñalarſe à los ojos de ſu Alteza. A ſeys de Iunio llegò al Eſtado la Cavalleria de Napoles, que en diez Compañias eran nueve cientos Cavallos, y venia por Cabo della el Conde de Ayala, con muchos Titulos, Nobleza y Soldados particulares: vino luego beſar la mano a ſu Alteza. Poco deſpues bolviò el Conde de la Tour de Borgoña, haviendo levantado los ſeyſcientos Cavallos de ſu obligacion, en que aſſi miſmo venia mucha Nobleza y gente particular: y por todas partes no ſe veyan ſino aparatos de

Differẽtes levas de Cavalleria y nombramiento de Capitanes de Infanteria para eſta jornada.

 guerra,

guerra, y era cosa muy de ver la çiudad de Milan tan llena de Señores, mucha gente particular, que venian a esta ocasion tan bizarros y bien vestidos, tantos Capitanes, soldados y gente de guerra luzida y gallarda, tanta diferencia de naciones, que parecia se juntava todo el mundo. Su Alteza despachò a Flandes, avisando de que su partida seria a los veynte y cinco de Iunio.

Conclusiõ de la Liga con los siete Cantones de Esguisaros venida a Milan de sus Embaxadores, y agasajo que se les haze.

Dias havia que su Alteza tratava de concertar y assentar de nuevo la Liga que la Corona de España muchos años ha, tiene con siete Cantones de los treze de Esguisaros, los seys Catholicos, que son *Altorf, Schuit, Zug, Lucerna, Onderval, y Bada*, y el uno mixto de Catholicos y Protestantes, que es *Aspetsel:* y a esta confederacion se juntava tambien el Abad de *San Gal.* Finalmente se concluyò con harta contradicion, y diligencia que hizieron algunos vezinos para estorvarla: y a los diez y siete de Iunio entraron los Embaxadores en Milan, saliendolos a reçevir todos los Señores de la Corte, y se les hizo una muy solenne salva desde el Castillo. Apearonse en la hosteleria de los tres Reyes, donde se les hizo esplendidamente el gasto por quenta de su Magestad. A diez y ocho bezaron la mano a su Alteza, yendo por ellos a su posada el mismo acompañamiento. Hizoseles al entrar en Palacio una salva Real de morteros, morteretes y mosqueteria. A veynte se hizo el juramento, que fue un acto muy solenne. Estava en un salon muy grande y muy pintado un solio Real y grandioso, donde su Alteza estava en pie arrimado a un bufete: al lado derecho del salon estavan los Cardenales Albornez y Trivulcio, el Senado y todos los Tribunales de Milan por su orden. Fueron entrando los Embaxadores, y con

con ellos todos los grandes Señores de la Corte, y Cavalleros de la çiudad con grande concurso del pueblo. Puestos todos en orden hizo uno de los Embaxadores una Oracion, y tras el otra el Presidente del Senado, y luego su Alteza jurò la paz y liga en los santos Evangelios, y tras el los Embaxadores cada uno por su orden; y en este tiempo no se oyan los unos a los otros con el ruydo de las trompetas y grandes salvas de mas de mil morteros grandes y pequeños y mucha mosqueteria, que hazian una grande salva; y hecho y acavado todo, los llevaron a su posada. El dia siguiente a los veynte y uno se les dio un solennissimo banquete en el mismo salon, donde se hizo el juramento, en el qual sin principios y postres se sirvieron mil y ochocientos platos de regaladas viandas, compuestas con muchas y extraordinarias apariencias, y los que comieron a la mesa, passaron de dos cientos entre Esguisaros y Cavalleros de la Corte. Y su Alteza para mas agasajarlos, saliò a un corredor, que caya sobre el mismo salon, y desde el les hizo un brindis a la salud del Rey su hermano, y a la conservacion de la buena amistad: y al mismo tiempo se dispararon mas de quinientos morteretes entre grandes y chicos, y sonaron gran cantidad de trompetas, con tanto ruydo y estruendo que parecia se hundia el Palacio. Estimaron los Esguisaros infinito este favor, y el dia sigiente les mandò su Alteza embiar à ellos y à sus Ministros, a cada uno una cadena de oro con su medalla, que tenia de valor trescientos escudos, con que se fueron muy contentos, y agradeçidas a sus tierras, espantados y afficionados a la cortez, grandeza y agasajo de su Alteza.

Comiença a marchar el exercito a Kufſtain plaça de Armas en el Tirol, y la orden con que marcho.

Hechado eſte cuydado aparte començò a los veynte y tres a marchar el exercito a la plaça de Armas, que era Kufſtain villa en los confines del Tirol y de la Baviera, pueſto importante y à propoſito, o,para ſi ſu Alteza ſe huvieſſe de juntar con el Rey de Hungria, o, para yr ſu camino derecho por la Alſacia: y deſde Como haſta ella ſe avia repartido el marchar en diez y ſiete tapas, yva de vanguardia la Infanteria Napolitana del Regimiento del Principe de San Sivero, y de los Maeſtres de Campo Don Gaſpar de Torralto, y Don Pedro de Cardenas; y luego ſe ſeguian dos Terçios de Lombardos, el uno levantado por ſu Mageſtad en el Eſtado de Milan, de que ſu Alteza avia nombrado por Maeſtre de Campo al Marques Lunato, ſoldado viejo de Flandes, y el otro por el Principe Doria de que era Maeſtre de Campo Don Carlos Guaſca, tras eſtos ſeguia la Infanteria Eſpañola, y a ella la Cavalleria ligera de Napoles del cargo del Conde de Ayala, y luego la Borgoñona del Conde de la Tour, y deſpues la Lombarda del Marques Florencia.

Llega a Milan de reboço el Duque Carlos de Lorena.

A los veynte y cinco llegò a Milan por la poſta de reboço el Duque Carlos de Lorena de paſſo à aſſiſtir a ſu cargo de General de la liga Catolica en Alemania; haviendo eſcapado del veneno que ſe le dio en una carta en Beſançon, de que eſtuvo a la muerte, grande crueldad procurar por tantos modos extinguir à eſte antiguo y nobiliſſimo linage, no contentos con haverle quitado ſin cauſa ſu Eſtado, que por tantos centenares de años ha poſſeydo, pero intentado quitarle la vida y la honra. No quiſo eſte Principe yr a Alemania ſin ver primero a ſu Alteza, afficionado a la relacion

que

que la fama publicava de ſus muchas virtudes y partes, y agradecido al mucho agaſajo que avia hecho à ſus hermanos, mandò ſu Alteza prevenirle en Palacio el quarto en que ellos avian eſtado, con el luzimiento que era razon: pero no quiſo el Duque yr à el, ſino eſtarſe de reboço en una caſa particular por venir muy ſolo, a cauſa de aver dexado ſus criados en el camino, por diſſimular mexor ſu perſona, y haverle prendido otros, penſando ſer el, que haſta eſto llego el cruel cuydado, poniendo en el Canton de Berna, Soletour y otras partes perſonas para prenderle. Saliò ſu Alteza dos vezes a una huerta, a verſe con el, y à tratar de algunas materias, y el Duque partio a los veynte y ocho por la poſta en buſca del Rey de Vngria.

Su Alteza fue a los veynte y ſeys por la mañana a Pavia, a deſpedirſe de ſu prima hermana la Duqueſa biuda de Mantua; y aviendo eſtado juntos mas de dos horas, ſe vino ſu Alteza a comer al Convento de la Sertoſa, y a la tarde bolviò a Milan. Eſte miſmo dia ſaliò della el Marques de Leganes, para la plaça de Armas, acompañado de muchos Maeſtres de Campo, y ſoldados particulares, a reçevir la gentè, y a dar orden en todo. Va S. A. a Pavia a deſpedirſe de la biuda Duqueſa de Mantua.

A los veynte y ocho llego de Eſpaña por la poſta a Milan Don Antonio Portocarrero Moſcoſo Marques de Villanueva del Freſno, Gentilhombre de la Camara de ſu Alteza, para yrle ſerviendo en eſta jornada, trayendo juntamente una Embaxada extraordinaria de ſu Mageſtad para ſu Alteza. Tambien vinieron por Gentilhombres de la Camara de ſu Alteza el Conde de Fuenſaldaña, y Don Diego Sarmiento hijo del Conde de Salvatierra, aquien tambien avian hecho merçed de la plaça Llega a Milan el Marques de Villanueva del Freſno, y otros Gentilhombres de la caſa de S.A.

de

de primer Cavallerizo: llegaron tambien eſte dia a Milan a deſpedirſe de ſu Alteza el Principe Doria, y Don Franciſco de Melo, Embaxàdor ordinario de ſu Mageſtad en Genoua, el Marques Serra, y otros muchos Titulos y Cavalleros del Eſtado de Milan y Ginoueſado. A los veynte y nueve hizo ſu entrada en publico el Marques de Villanueva con muy luzido acompañamiento, y dio ſu embaxada, cubriendoſe, como lo hizo de ay en adelante en todos los actos publicos. La miſma tarde vinieron a deſpedirſe de ſu Alteza el Cabildo del Domo, el Senado y todos los Tribunales de Milan; y no es creyble el ſentimiento general que havia en todo el pueblo, por ver partir a eſte Principe que tanto querian, y de quien conoçian haver ſido tambien governados. El miſmo dia fue ſu Alteza a viſitar y a deſpedirſe en el Domo del Santo Clavo, y del glorioſo ſan Carlos Boromeo: tambien ſe deſpidio de la Princeſſa de Cariñan. Deſpacho al Duque de Nochera con una embaxada extraordinaria al Rey de Vngria, que ſalio de Milan a cumplirla, con mucho luzimiento a quatro de Iulio; aſſi miſmo embiò con otra a la Republica de Venecia al Conde de Carlos Borromeo, que llevo un grande y luzido train de ſeys Titulos, y mas de cinquenta Cavalleros.

Llega a Milan el Principe Doria, y otros muchos Titulos y Cavalleros a deſpedirſe de S.A.

Deſpedimiento y ſentimiẽto de los Milaneſes por yrſe S.A.

Embía con Embaxadas extraordinarias al Duque de Nochera, al Rey de Hungria, y al Cõde Carlos Borromeo à Venecia.

CAPITVLO X.

De como su Alteza saliò de Milan, y lo que suçediò hasta que llegò a Inspruck.

LLegò el dia treynta de Iunio señalado para la partida de su Alteza, con grandissimo sentimiento del fidelissimo pueblo de Milan, assi por el amor que tenia a su Alteza como por los benefiçios que se le seguia en tener tal Governador. Comiò su Alteza en publico este dia con grande concurso de gente, y a las seys de la tarde saliò de Milan en coche, acompañado de muchissima Nobleza: yvan a demas de los Cavalleros de su casa y Corte los Cardenales Albornoz, y Trivulcio con su hijo el Principe Trivulçio, el Principe Doria, el Duque de Tursis con sus hijos Iuanetin Doria y el Marques Serra, Fray Lelio Brancacho, que por orden de su Magestad yva a España a ser Maestro de Campo General del exerçito de Cataluña; los Condes Carlos y Cesar Borromeo, el Abad de Sforcia, los Condes de San Segundo y Aquadulce, el Conde Francisco Carlos Cervellon, y el Conde Pirro Vizconte, los Marqueses de Caravaca y Lans, y otros muchos Señores y Cavalleros con muchas galas de oro y bordados, llevando muchas camaradas muy luzidamente vestidos. Los de la Casa que yvan serviendo a su Alteza, que assi mismo yvan con mucho luzimiento, eran por Gentilhombres de la Camara Don Diego de Silva y Mendoza Marques de Orani y de Almenara, Cavallero del habito de Alcantara, que yva haziendo officio de Sumiller de Corps, y que assi mismo era Capitan

Salida de su Alteza de Milan.

Acompañamiento luzido con que sale, y Casa que lleva.

de las dos Compañias de a cavallo de la Guarda de ſu Alteza, Don Antonio Portocarrero Moſcoſo Marques de Villanueva del Frezno, Cavallero del de Calatrava, el Marques de Eſte, Cavallero de la orden del Tuſon, y que aſſi miſmo era ſu Cavallerizo mayor, Don Beltran Velez de Guevara, hijo del Conde de Oñate, Cavallero del habito de Alcantara, Don Valeriano Sfondrato Conde de la Rivera, Comendador de Guadalcanal, de la orden de Santiago, Don Diego Sarmiento Cavallero de la orden de Calatrava, que aſſi miſmo era primer Cavallerizo de ſu Alteza, Alonſo Perez de Bivero Conde de Fuenſaldaña del habito de Alcantara. El Duque de Nochera, como queda dicho, havia ido a una embaxada extraordinaria al Rey de Hungria: yva por Mayordomo Don Luys Lazzo de la Vega Conde de Puertollano, Cavallero de la orden de Calatrava; por Capellan y Limoſnero mayor Don Manuel de Guzman, Cavallero del habito de Santiago del Conſejo Real de las ordenes; Don Martin de Axpe, Cavallero del habito de Santiago, Secretario de Eſtado y Guerra, ocho Pajes Cavalleros de differentes habitos, un Secretario de Camara del habito de Santiago, quatro ayudas de Camara, veynte y cinco Capitanes reformados entretenidos çerca la perſona de ſu Alteza para acompañar al guion, y todos los demas officios de Camara, guarda ropa, guarda joyas, furiera, boca, y Cavalleriza, que llego todo el numero de la gente a mil y çien perſonas, y el train del carruaje aſſi de ſu Alteza, como el de ſus Criados, allegados y demas gente a mil y treſcientas cavalgaduras, entre cavallos y azemilas, que ſolo para la perſona de S.A. yvā de reſpeto ſeſenta cavallos.

Llegò

Llegò ſu Alteza a hazer noche a Seron un burgo grande, doze millas de Milan, y el dia ſigiente a primero de Iulio, haviendo oydo Miſſa, y viſitado una devota imagen de nueſtra Señora que ay en aquel pueblo, ſaliò muy temprano, y fue à comer a la çiudad de Como, patria famoſa de los Plinios: ſaliole à reçevir quatro millas antes de entrar en ella el Duque de Elbeto con mucha Nobleza y luzimiento, y ſu Alteza posò en ſus Caſas en Como, que eſtavan magnificamente adereçadas. Entrò ſu Alteza en la çiudad con grande y luzido acompañamiento a cavallo, veſtido ya de ſeglar y en habito de General, con banda de que colgava la eſpada, repreſentando con ſuma Mageſtad y ayre el officio de ſoldado paraque naçio: ſaliò à reçevirle el Magiſtrado à las puertas de la çiudad, y un poco mas adentro della avia un Arco triumphal de muy donoſa y viſtoſa hechura, con eſte letrero:

Llega a Seron.

Llega a Como.

Entra a cavallo veſtido de General.

Demoſtracion y reçevimiento que haze la çiudad.

Arco Triumphal y ſu deſcripçion.

ILLABERE NOVOCOMENSIVM OCVLIS, FERDINANDE, QVORVM PRIDEM IN ANIMOS DESCENDISTI.

HIS ETIAM IN VALLIBVS MAIESTATEM TVAM EMINERE PAR EST.

LÆTITIA NOSTRA ARGVI NON EX EFFECTV DEBET SED EX CAVSA.

EX EODEM NOBIS FONTE ET CRESCVNT GAVDIA ET DECRESCVNT.

NOBIS MINVS EXHILARAS VENIENS, QVIA IAM EXANIMAS DISCESSVRVS.

EXTREMAM HIC ITALIAM ASPICIS, QVÆ TOTA TIBI TROPHÆVM EST.

UTINAM ABSENTIÆ TVÆ DAMNA NON SENTIAT, QVÆ TOT HABVIT PRÆSENTIA COMMODA.

SED QVÆ TVA FELICITAS EST,

DARE SVAM BELGIO POTES ABSQVE EO QVOD A NOBIS REPETAS QVAM DEDISTI:

TVIS IGITVR DEVOTA MERITIS, SECVRA VICTORIIS,

HOC SIBI ET TIBI IMPAR OBSEQVIVM

UNO CORDE, MVLTIPLICI NOMINE, DEDICAT

NOVOCOMENSIS CIVITAS.

Todas las calles estavan entoldadas, y las casas colgadas de differentes tapisserias y colgaduras, y las ventanas llenas de muchas y muy luzidas Damas, y todo tan en orden que no pudiera hazer mayor ostentacion çiudad de mas vezindad: a tanto alienta el amor con que esperavan a quien por fama y obras amavan tanto. Detuvose su Alteza en esta çiudad çinco dias, esperando a que passassen el lago la Infanteria, que faltava de passar, y los cavallos, azemilas, ropa y demas cosas de su train, por no esperarlo de la otra parte del. A dos fue su Alteza a oyr Missa al Domo, concurriendo todo el pueblo a verle, y à echerle mil bendiçiones: y a la tarde fue a ver passar la segunda tropa de Infanteria Lombarda del Terçio del Marques Lunato, que era muy buena gente.

Detienese S. A. en esta çiudad cinco diaz, y lo que haze en ellos.

A tres llegaron à bezarle la mano los Embaxadores del Duque de Savoya, y de la Republica de Genoua, y à concluyr la Paz despues de ajustadas y vençidas todas las dificultades que avia de una y otra parte, dieron a su Alteza muy grandes graçias por este benefiçio tan grande que les avia hecho, con que quedavan en reposo y prosperidad, y con esto toda Italia quieta y pacifica, haziendo bastante prueva con esto, que su Magestad no dessea en ella otra cosa: y su Alteza quedò libre de un grande cuydado, no dexando ninguno a las espaldas para hazer su viaje mas gustosamente. Este mismo dia le llegò aqui a su Alteza un Teniente Coronel, despachado del Rey de Hungria del Campo de sobre Ratisbona, a comunicar algunas cosas de importancia. A la tarde fue a ver passar y embarcar la gente del Terçio que avia levantado el Principe Doria, que era muy buena: y a los quatro por la tarde

Conclusiõ de las Pazes de Savoya y Genoua, y sus Embaxadores.

Llega un Teniente Coronel despachado del Rey de Hungria.

Ve passar y embarcar algunas

tarde la Infanteria Eſpañola, que avia venido de Napoles, que aſſi miſmo era muy bizarra y buena. A cinco por la mañana llegò el Conde de la Ribera Gentilhombre de la Camara de ſu Alteza con doze gondolas muy bien adereçadas llenas de flamulas y gallardetes, particularmente la en que avia de embarcarſe ſu Alteza, que eſtava hecha una aſcua de oro: hizieron ſu ſalva, y entraron con ayroſo luzimiento. A la tarde fue ſu Alteza por el lago con veynte y quatro gondolas, a ver la famoſa fuente de Plinio, que eſtà en una heredad que era ſuya pegada al miſmo lago, laqual por tradiçion deſſos tiempos, y por lo que ſe ve en eſtos, creçe y mengua con el Oçeano, extraordinaria maravilla de la naturaleza, pues por donde eſtà mas çerca del ay mas de treſcientas leguas. La forma della, es un grande golpe de agua que ſe deſpeña de los Montes que eſtan pegados el miſmo jardin; y al cabo del ſe ven las antiguallas de la caſa deſte inſigne Filoſofo, en cuyo lugar eſtan oy fabricadas unas muy luzidas, que perteneçen al Conde Pirro Vizconte, y no es de menor protento y maravilla el lago ver tanta imenſidad de agua, que pareçe un mar enſerrada entre altiſſimas montañas, ſin ſaver de donde venga, ocupando de ancho dos y tres millas, y de largo ſetenta.

tropas de Infanteria.

El Conde de la Ribera trae doze gondolas para ſu Alteza.

Va S.A. ver la famoſa fuente de Plinio, y ſu deſcripçiō.

Hecho ya todo lo neceſſario, y deſpachado un correo a ſu Mageſtad, dandole quenta de ſu ſalida de Milan, y mandando quedar y que no paſſaſen adelante a los Cardenales Trivulçio y Albornoz, que quedò en el govierno del Eſtado en el interim; ſe embarcò ſu Alteza jueves a ſeys, a las diez del dia en quarenta gondolas, ſigiendole haſta paſſado el lago todos los Señores y Cavalleros nombrados,

Parte S.A. de Como y ſe embarca.

El Cardenal Albornoz queda en el govierno.

 ſin

ſin querer quedarſe nadie, aunque ſu Alteza lo mandò. Llegò temprano a Gravedona, aviendo navegado quarẽta millas de Lago, Villa del Duque de Elbeto, y donde apoſento a ſu Alteza en un palacio grandioſo y de magnifica fabrica, que eſtà pueſto en un ſitio que goza de belliſſimas y entretenidas viſtas, que hazen el lago y montañas circumvezinas altiſſimas, muy pobladas y amenas; y deſde el ſe ven cinco juriſdiçiones, la de ſu Mageſtad del Eſtado de Milan, la de los Venecianos en el Bargamaſco, la de los Eſguizaros, la de los Griſones, y la de la Valtelina que eſtà en frente del miſmo palacio. Aqui ſe huvo de detener ſu Alteza un dia ſiete de Iulio, por quanto la Infanteria Napolitana ſe avia atraſſado una tapa, por las grandes aguas contra la orden que ſe les avia dado para el marchar: porque no concuricíſe la Corte en una miſma tapa con la ultima tropa de la Infanteria, que era impoſſible caber todos, y tampoco avian acavado de llegar todas las perſonas, ropa y cavallos del train de ſu Alteza. Eſte miſmo dia ſe deſpachò un correo à Flandes al Marques de Aytona, a darle quenta de la partida de ſu Alteza y de otras coſas, en que era neçeſſario començar ya la inteligencia con ſu Excelencia. Y a la tarde fue por el lago a ver la Riva de Chaveña, y bolviò con grande temporal.

Llega a Gravedona.

Detieneſe aqui un dia.

Va S. A. a ver la Riva de Chaveña y buelve con grande tẽporal por el lago.

Sabado à ocho haviendoſe deſpedido de ſu Alteza con grande demoſtracion de amor y ſentimiento el Principe Doria, Duque de Turſis, y demas Cavalleros nombrados, no permetiendo paſſaſſen adelante, ſe embarcò a las ſeys de la mañana, y deſembarcò, y ſe pusò a Cavallo en Colico: al paſſar por un lado del fuerte de fuentes, ſe le hizo una

Deſembarca ſu A. en Colico.

una gran salva real, y al entrar en la jurisdiçion de la Valtelina estavan esperando a su Alteza sus dos Compañias de la guardia de a Cavallo: y tomando la avanguardia la de los arcabuzeros, y la retaguardia la de las lanças, se fue marchando hasta llegar a la villa de Morben, donde su Alteza se huvo de detener un dia, por no aver podido passar las tropas de Infanteria que yvan marchando adelante por las muchas aguas, y avia creçido de manera el Rio Ada que passa por medio de la Valtelina, y desemboca en el lago de Como, que tenia inundado toda la campaña, y estava detenido lo mas de la ropa del train de su Alteza sin poder passar. Aqui alcançò a su Alteza el Marques de los Balbazes, para yrle sirviendo en esta jornada por General de la Cavalleria; y nombrò su Alteza a Don Martin de Arragon hijo del Duque de Villa hermosa, Maestre de Campo del Terçio de Lombardia, paraque fuesse haziendo officio de Maestre de Campo General de todas las tropas que yvan marchando, y mandò que se quedasen dos Compañias de Infanteria Española de las de Lombardia de los Capitanes Don Carlos de Padilla, y Don Gabriel Cobo de la Cueva, y que la una fuesse de vanguardia y la otra de retaguardia, con las Compañias de cavallos de su guarda.

Llega a Morben en la Valtelina.

Detienese un dia.

Llega el Marques de los Balbases.

Lunes a diez saliò su Alteza temprano de Morben con grandissima agua, que durò hasta llegar a Sondrio, passando con grande peligro el Rio que avia creçido por ençima de algunas puentes, y los arroyos que yvan hechos Rios: aqui reçivieron a su Alteza con grande demostraçion de amor, y de la misma manera en todo el Valle, como tan agradeçidos a la Corona de España de verse libres de la tirania

Llega a Sondrio.

tirania y dura ſervidumbre en que los tenian los Griſones, deſde que ſe puſieron debaxo de la proteccion della. Ençima de la puerta por donde entrò ſu Alteza tenian pintado un Arco triumfal con la inſcripçion ſiguiente:

FERDINANDO AVSTRIACO HISPANIARVM INFANTI
MAXIMO, SAPIENTISSIMO, ET OPTIMO,
QVI ATAVIS EDITVS, CÆSARIBVS ET REGIBVS
MAGNITVDINE A CAROLO CÆSARE
ABAVO;
SAPIENTIA A PHILIPPO SECVNDO
AVO;
INTEGRITATE A PHILIPPO TERTIO
PATRE,
CATHOLICIS REGIBVS ET PARENTIBVS DESVMPTA,
EX HIBERIA,
AD SEDANDOS GERMANIÆ MOTVS SELECTVS
CÆLESTIS VT SOL,
TOT PERTVRBATIONVM CALIGINEM DISSOLVTVRVS PROPERAT,
VALLIS-TELINA,
DVM LÆTA TRANSEVNTEM EXCIPIT, ET OMEN PRECATVR,
SE SVOSQVE HVMILE VOVET AC DEVOVET.

En medio del Arco eſtavan las armas de ſu Alteza, y a los lados a cada uno dos empreſas, en las quales eſtavan pintadas las coſas ſiguientes. En la una de la mano derecha havia una mano que la çercavan muchas abiſpas para picarla, y en picandola perdian la virtud, y ſe cayan muertas con eſte mote:

MVY MAYOR ES VVESTRO DAÑO.

Aludiendo que los rebeldes y herejes que perſiguen a la Auguſtiſſima Caſa d'Auſtria, en llegando a procurar dañarla, pierden la virtud y fuerça.

En

En la otra avia pintado un Sol en el ſigno de Tauro, con eſte mote:

AVREA CONDET SÆCVLA.

Queriendo ſignificar, que ſu Alteza reſtituyra la Paz y priſtinas feliçidades al mundo, ahuyentando como el Sol los ñublados de las miſerias y calamidades que oy ay en el.

En las dos de la mano yſquierda ſe veya en la una, un Dios Neptuno en medio de una mar borraſcoſa, con eſte mote:

QVOS EGO, &c.

Aludiendo que ſu Alteza quietara las tempeſtadas y borraſcas, que ay en la Europa con las vitorias que Dios le ha de dar.

En la otra avia un Sol que naçia, con eſte mote:

IAM ILLVSTRABIT OMNIA.

Dando a entender, que ſu Alteza como Sol que agora ſale al mundo, en llegando a Alemania y Flandes, con las vitorias que Dios le ha de dar, pues va a defender ſu cauſa, bolvera y dara luz al Eſtado affligido deſſas Provincias, iluſtrandolas de nuevo, y deshaſiendo las tinieblas de la Heregia.

El dia ſiguiente a onze ſaliò ſu Alteza deſpues de comer, y fue a hazer noche a Tiran: un quarto de legua antes de llegar a la villa, eſtà el nombrado Templo de la Santa Madona que llaman de Tiran, Imagen devotiſſima de grandes milagros y veneraçion, que eſtà pueſta en el miſmo pueſto donde la Reyna de los Angeles puſo ſus ſantiſſimas plantas, apareçiendoſe un dia de San Miguel del año de mil y quinientos y quatro a un hombre de virtuoſa vida, llamado Mario Homodei, a quien mandò con ſeñas que le dio para ſer creydo, que dixeſſe a los del pueblo edificaſſen eſte templo en honor ſuyo.

Llega a Tiran.

Origen de la Santa Imagen de noſtra Señora de Tiran, y milagro que ſuçediò el dia de la Batalla de Tiran.

ſuyo. Es de la vocaçion de San Miguel por aver ſuçedido en ſu dia, y ençima de uno de los çimborios eſtà ſu Eſtatua con la eſpada deſenvaynada, que ſolia tener la cara al poniente, y quando los Griſones y Hereges de la Valtelina el año de mil y ſeyſçientos y veynte procuravan apoderarſe della, y excluyr el culto divino, veniendo mas de diez mil dellos en buſca de noveçientos Eſpañoles y alguna poca Cavalleria, que ſu Mageſtad avia enbiado de ſocorro à los Catolicos. Eſtando arrimados a Tiran, al tiempo del enveſtirlos dos mil dellos, que ſe avian adelantado con la vanguardia, bolviò eſta Eſtatua la cara al levante contra los Hereges, que con el favor del ſanto Arcangel fueron rotos y deſbarratados por eſtos pocos Eſpañoles, con muerte de todos los dos mil; y los demas que venian marchando, atemoriſados deſte ſuçeſſo, ſe retiraron y deſampararon el Valle: que por ſer caſo tan raro me ha pareçido digno que llegue a notiçia de todos. Su Alteza ſe apeò aqui y viſitò la Santa Imagen, que es de las mas hermoſas y bien hechas que ſe pueden ver.

A doze partio ſu Alteza de Tiran a medio dia, que no pudo antes, por aver eſperado que ſe acavaſſe de hazer una puente, que ſe avia llevado el Rio Ada. Hizo dia de gran calor, y fue à hazer noche de un tiron a la villa de Bormio, que con ſu juriſdiçion es Condado y Republica de por ſi, y eſtà la dicha villa al pie de la montaña de ſanta Maria; y paraque la paſſaſſe la ropa y deſcanſaſſen los cavallos, ſe huvo de detener aqui un dia. En Tiran y Groſſoto uvo muchos geroglificos y inſcripçiones con muchas enramadas ſobre las puertas, todas en orden al agradeçimiento y devoçion que tienen a Eſpaña,

Lega a Bormio cabeça del Condado.

Detieneſe un dia.

España, desseando a su Alteza buen viaje y suçessos.

A catorze saliò muy temprano, y passò la montaña de santa Maria con muy buen tiempo, y aviendo estado nueve horas a cavallo, llegò a comer à Clurens, primera villa del Condado de Tirol, pisando tierra de Alemania dia de San Bonaventura, que fue como aguero de la buena que en ella havia de tener. Antes de llegar à Clurens, le saliò al camino acompañado de algunos Cavalleros y gente de à pie el Conde de Walsteyn, que en nombre de la Archiduquèsa Claudia biuda del Archiduque Leopoldo, vino a dar a su Alteza la bien venida, y a offreçerle esta tierra, y a hospedarle en su nombre: y embiò caroças para su persona y Gentiles hombres. Pero su Alteza nunca quiso servirse dellas, sino yr à cavallo.

Passa la montaña de S. Maria, y llega a Clurens primera villa del Tirol, y sale a reçevirle el Conde de Walsteyn de parte de la Archiduquesa.

A quinze despues de comer fue a dormir a Landres, a diez y seys a la villa de Maran, a diez y siete a la de Potzen, donde vino de parte de la Archiduquesa el Conde de Altems Coronel de su Magestad. A diez y ocho fue à la villa de Pricksen, saliendo antes de entrar en ella à reçevirle el Obispo Prinçipe soberano deste Pays y del Imperio, y su Alteza le tratò como à tal, quitandole el sombrero, y alojò en su Palaçio. A diez y nueve à Stiersen, donde saliò Don Fradique Henriquez: y a veynte à Matara, haviendo en todas estas villas Infanteria Alemana, que reçevian en Esquadron a su Alteza, y le hazian guardia de noche.

Las jornadas que S. A. hizo, hasta llegar a Matara tres leguas antes de Inspruck.

CAPITVLO XI.

De como ſu Alteza entrò en Inſprouck, y de alla fue a la villa Rotemberg ſu quartel, y mientras ſe acabava de juntar el exerçito, fue a ver a la Reyna de Hungria ſu hermana à Paſſau; y de lo demas que ſuçediò haſta que ſaliò de la villa de Kopſteyn, marchando con el exerçito.

Entrada de S.A. en Inſprouck, y reçevimiẽto, y hoſpedaje que ſe le hizo.

A Veynte y uno de Iunio deſpues de comer ſaliò ſu Alteza de Matara, y antes de llegar à Inſprouck le ſaliò a reçevir ſu primo hermano el Archiduque Ferdinando niño de ſeys à ſiete años, acompañado de muchos Titulos, Barones, y Cavalleros, con veynte y ſeys carroças, las onze de à ſeys cavallos, y las quinze de à quatro. Yva con el Archiduque en ſu coche, el Arçobiſpo de Auguſta, deſpoſſeydo por los hereges. En la villa eſtava toda la Burgeſia armada, y dos Compañias del Regimiento del Archiduque, repartidos todos por las calles y plaça mayor, haſta el Palaçio. La mucha agua de la tarde obligò a ſu Alteza a entrar en coche, y malogro el luzimiento del grande acompañamiento de muchos Titulos y Cavalleros riquiſſimamente veſtidos, aſſi del train de ſu Alteza como del del Archiduque, y del Marques de Leganes, que avia llegado eſte dia del quartel, acompañado de muchos Coroneles, Maeſtres de Campo y Capitanes. En lo alto de la eſcalera del Palaçio en el ſalon le eſperava la Archiduqueza Claudia, acompañada de la hermana de la Duqueza de Lorena, monja, que por las rebueltas de aquel Ducado ſe havia retirado aqui; y de la Marqueſa de Baden, y de otras muchas Señoras. Llevava ſu Alteza de la

mano

mano al Archiduque, y llegando adonde estavan estas Señoras, se reçivieron con el amor y cortesia, que entre parientes tan çercanos se deve: profio la Serenissima que su Alteza se fuesse à su quarto, y su Alteza que la avia de acompañar al suyo, como al fin lo hizo, donde estuvieron juntos cosa de media hora; y luego su Alteza se vino acompañado del Archiduque hasta la pieça donde tenia la cama, y passado algun rato, le acompañò su Alteza hasta la puerta de su quarto, que era el que llaman de los Emperadores, donde poso Maximiliano, Carlos Quinto y otros muchos: estava requissimamente adereçado, y su Alteza y toda su gente regalada y hospedada con mucha grandeza, hasta mandar que en ninguna hosteria se diesse de comer a ningun criado de su Alteza, para con esso obligar que fuessen todos à comer a Palaçio.

A veynte y dos diò su Alteza audiençia a los Coroneles Ossa y Salma, y al Conde Lodron Embaxador del Arçobispo de Salsburg, que de su parte venia a darle la bien venida, y a offreçerle su persona y Estado. Despues de comer fue su Alteza a caçar algunos venados, que le tenian prevenidos en que passò la tarde, y matò dos. A veynte y tres diò audiençia a los Condes de Altham y Furstemberg, que venian, aquel de parte del Rey de Hungria, y este de la del Duque de Baviera. Este dia fue su Alteza combidado de la Archiduquesa, en un banquete muy solenne. Estava assentada la Serenissima en medio, y su Alteza a su mano derecha, y a la ysquierda la monja hermana de la Duquesa de Lorena, a esta se seguia el Archiduque y su hermana Isabela niña de çinco años, hermosissima creatura. Sirvierō las Damas a su Alteza a la mesa, y al traerle

Da audiēçia a los Embaxadores de los Señores Rey de Hungria, Duque de Baviera, y Arçobispo de Saltzburg y otros.

Combidale a comer la Archiduquesa.

una dellas la copa, la quitò el ſombrero. El dia ſiguiente a veynte y quatro ſe deſpidiò ſu Alteza deſtas Señoras, y deſpues de comer ſe partio para la villa de Rottemberg ſu quartel ſeñalado en la plaça de Armas, haviendole embiado la Archiduqueſa un preſente muy ſaſonado, de muy lindas piſtolas, reloxes, y extraordinarios inſtrumentos matematicos, que ſu Alteza eſtimò mucho, como tan affiçionado y profeſſor deſta ſiençia. Fue a cavallo dos leguas haſta Hala, donde ſe embarcò en el Rio In, o, Eno, y llegò a boca de noche a la dicha Rottembergh, donde ſe huvo de detener ſu Alteza algunos dias para acavar de juntar la gente, aſſi de la que venia marchando de Italia, como para recoger la que avia en el Campo del Rey de Hungria, y la que eſtava repartida por la Baviera de reſto del exerçito que el año paſſado llevò el Duque de Feria, que ſolo topo aloxado en el Tirol al Terçio viejo de los Eſpañoles, del qual y de algunas compañias que ſe le agregaron de las que vinieron de Lombardia era Maeſtre de Campo Don Martin de Idiaques: y para acavar de juntar los mantenimientos y dineros, que venian de Lombardia, carros y demas pertrechos. Los mas dias ſe tenia aviſo de lo que paſſava en el çerco de Ratiſbona que era muy ſangriento, y deſſeava ſu Alteza ſumamente ſe acavaſſe, por lo que importava para la mexor diſpuſiçion de ſus deſignios. A veynte y çinco vino aviſo de que el enemigo avia tomado a Lanshut ſobre el Yſer en la Baviera, y que en el renquentro que tuvieron con la gente del Emperador defendiendola, mataron de un moſquetaſo en la cabeça al Conde Alderingen. A veynte y ſeys deſpachò ſu Alteza al Marques de los Balbazes, al Conſejero Gavereli,

Sale de Inſprouck y va por el Eno a Rottembergue ſu quartel en la plaça de Armas.

Detieneſe S. A. aqui algunos dias, mientras ſe acava de juntar todo.

Muerte de Alderingẽ.

Gavereli, y al Secretario Don Martin de Axpe al Rey de Hungria, a tratar de la forma de su camino y passaje, y a pedir dos Regimientos de Borgoñones, uno de Alemanes, y el Regimiento de Cavalleria del Baron de Sebal, que tenia en su exerçito, para acavar su Alteza de juntar el suyo, porque todas las tropas de Infanteria y Cavalleria, excepto la del Marques Florençio que caminava a grandes jornadas, havian ya llegado de Italia a la plaça de armas con mucha gente particular, Titulos y Cavalleros, que venian a servir de aventureros en esta tan luzida ocasion. Su Alteza desseava abreviar por todos los caminos, y començar a marchar la buelta de Flandes.

Embia al Rey de Hungria el Marques de los Balbazes, Gavereli, y Dõ Martin de Axpe a negoçios.

Mucha gente particular que viene a esta ocasion.

A veynte y nueve muriò en Rottemberg en lo mejor de su vida y fortuna el Marques de Villanueva del Frezno de un tabardillo venenoso al sexto dia de su enfermedad, con grande sentimiento de toda la Corte, que era un Cavallero de grandes, luzidas y amables partes, y de quien su Alteza hazia particular estimaçion. Vino à esta villa en busca de su Alteza de buelta de su embaxada el Duque de Nochera, trayendo por nueva que se parlamenteava a los veynte y tres para rendirse Ratisbona, cosa importantissima, assi por que se desembarraçasse el Rey de Hungria, para acudir a reprimir el orgullo del exerçito del enemigo, que mientras estava su Magestad ocupado en este sitio, andava por la Baviera haziendo todo el mal y daño que podia hasta el Eno, como porque tomada se façilitavan los designios de su Alteza, y podia el Rey bolverle su gente, y darle los dos mil cavallos, que su Magestad el Rey de España su hermano tenia ya pagados, y a quenta dellos llegaron a Rottemberg

Muerte del Marques de Villanueva.

Llega el Duque de Nochera.

temberg dos Compañias. Mandò ſu Alteza reſpe-to de tener mucha y muy luzida Infanteria, que ſe montaſſen della quinientos a cavallo, repartiendolos en çinco Compañias de Dragones, y porque el bagaje y ropa de ſu perſona y train para marchar y campear por tantas y tan immenſas tierras de enemigos era mucha, mandò que todos quedaſſen con ſolo lo preçiſo, y ſe embiò la mayor parte a Flandes por la conduta. Los pocos dias que ſu Alteza tuvo deſocupados en eſta villa, ſe entretuvo con yr a caça de çiervos, de que avia gran cantidad en eſta Comarca, y matò veynte dellos. Mandò llamar al Coronel Oſſa, para llevarle conſigo en eſta jornada, como perſona que era muy platica de la tierra, y tenia gran mano y cabida en ella, como Commiſſario General que era del Emperador. A primero de Agoſto fue ſu Alteza a la villa de Swatzen dos leguas hazia Inſprouck, dõde avia un Convento de Franciſcos, à ganar el Iubileo de la Porſiuncula, y bolviò el miſmo dia por el Eno en barca. A dos vino la deſſeada nueva de averſe rendido Ratisbona, no atreviendoſe el enemigo empeñarſe en ſocorerla de temor del exerçito de ſu Alteza, con que ſe alegrò toda la Corte, dando muchas graçias a Dios por tan buen ſuçeſſo, y luego ſe ſupò tambien que el enemigo avia deſamparado a Lanſhut, retirandoſe hazia Auguſta, con tanta prieſſa que dexavan gran parte de ſu Artilleria en el camino, y muchos carros, picãdole en la retaguardia la Cavalleria de ſu Mageſtad Catolica que eſtava en Monaco, y alguna del Duque de Baviera, tomando buena cantidad de carros de Auguſta, que venian con mantenimientos al enemigo, y a retirar la preſa que havia hecho en la Baviera, que toda la perdio.

Manda S. A. montar 500. Infantes a cavallo, y que ſirven de Dragones.

Va S. A. a caça.

Manda vaya en eſta jornada el Coronel Oſſa Commiſſario General del Emperador.

Llega la nueva de la tomada de Ratisbona, y que el enemigo ſe retirava.

Pierde y dexa mucho bagaxe y Artilleria.

A

A çinco de Agoſto llegò à Rottembergue el Marques de Grana General de la Artilleria del Rey, à conferir de ſu parte la forma del paſſaje de ſu Alteza, inſtando bivamente que ſe juntaſſe ſu exerçito con el de ſu Mageſtad Apoſtolica, para deshazer con mas façilidad de todo punto al Weymar y Horren, y limpiar la Baviera, Suevia y todo lo que caya deſſa parte del Danubio, y ſocorrer à Briſac, offreçiendo con grandes ſolennidades y empeños, que acompañaria deſpues a ſu Alteza haſta el Rhin, ſin que por qualquier accidente que pudieſſe offreçerſe, aunque fueſſe perdiendoſe la miſma Bohemia, dexaria de hazerlo. Llegarō aquel miſmo dia el Marques de los Balbazes, el Conſejero Gavereli, y el Secretario Don Martin de Axpe de buelta de la negoçiaçion con el Rey: y aquella miſma noche y el dia ſiguiente, deſpues de haver conferido y ponderado todos los miniſtros en algunas juntas todas las razones de la una parte y de la otra, vinieron a reſolver que por muchas conveniençias ſe encaminaſſe el exerçito de ſu Alteza hazia Ingolſtat, a juntarſe con el del Rey, para obrar lo dicho, marchando el uno del otro lexos tres o quatro leguas por la comodidad de los viveres, y otras conſideraçiones, y que tomando ſu Mageſtad Apoſtolica al enemigo la manderecha del Danubio, y ſu Alteza buſcandole por frente, (de manera que cejando como era fuerça hazerlo, porque ni con mucho tenia fuerças para eſperar à dos Exerçitos tan poderoſos) ſiempre fueſſe retirandoſe hazia donde ſu Alteza no ſe apartava de ſu camino derecho à Flandes, antes ſe açercava.

Llega el Marques de Grana de parte del Rey de Hungria.

Iuntas ſobre la forma del paſſaje de S.A.

Determinaſe que S.A. ſe junte cō el Rey, y lo que han de hazer.

Aſſentada eſta reſoluçion ſe mandò tomar mueſtra general à todo el exerçito, y darle una paga, y

ſe

se despacharon las ordenes convenientes y neçessarias, para ponerlo luego por obra. A siete llegò un Gentilhombre de la Reyna de Hungria, con aviso de que se encaminava a Passau, a esperar a su Alteza, y que llegaria alla à diez. Fue grande el contento que su Alteza tuvo con estas nuevas, a medida del grande desseo que tenia de ver à hermana que tanto amava, y assi mientras se ajustava la disposiçion para executar la resoluçion referida, acabavan de llegar algunas tropas de Lombardia, que faltavan por venir, el dinero y algun trigo, y se tomava la muestra. Holgò su Alteza sumamente de yr a visitas tan desseadas, y luego tratò de aviarse por el Eno abaxo en barca muy à la ligera, porque avia de bolver por la posta, antes de partir, de tres mil Infantes Españoles, que avia, dexandolos mil y ochoçientos al Maestre de Campo Don Martin de Idiaques, formò de los mil y duçientos otro Terçio, de que hizo Maestre de Campo a Don Henrique de Alagon Conde de Fuenclara, al qual mandò agregar otros dosçientos Infantes, que vinieron pocos dias despues de escolta al dinero que vino de Italia, con que avia dos Terçios de Españoles bien llenos y muy luzidos de bravos y bizarros soldados.

Llega un Gentilhōbre de la Reyna de Hungria, con aviso que yva a esperar a su Alteza a Passau.

Formase otro Terçio de Españoles y se da al Conde de Fuenclara.

A nueve despues de comer se embarcò su Alteza con el Marques de Leganes, y los pocos criados que llevava en tres barcos, y dio fondo junto à Roeseneym en la Baviera, adonde vino luego el Baron Criveli de parte del Duque, à dar a su Alteza la bien venida a su tierra, y a pedirle que en Brauna donde le esperava, se sirviesse hazer alto por algunos dias, paraque le sirviessen y festejassen. Su Alteza estimando lo que era razon la buena voluntad,

Enbarcase S. A. en el Eno para Passau.

Enbaxada del Duque de Baviera.

tad, ſe excusò con que la Reyna de Hungria eſtava eſperandole, y con el poco tiempo que tenia para hazer eſta viſita, que a la buelta gozaria deſte agaſajo, y beſaria las manos a ſu Tio, que lo deſſeava mucho: quedò eſta noche à dormir en la barca, y luego al romper del alva a diez dia del valeroſo San Lorenzo ſarpo y fue à oyr Miſſa à Baſenbourg, y a dormir à un Caſtillo una legua y media mas alla de Brauna, de alli fue a onze à comer à Ierdinc, y a la una llegò à Paſſau, ſaliendo el Conde de Sirvela a reçevirle al deſembarçarſe. Llega a Paſſau.

Fue ſu Alteza con grande acompañamiento de Cavalleros y concurſo de gente en coche al Palaçio, adonde eſtava eſperandole ſu hermana acompañada del Cardenal Diatriſtan, que con extraordinario luzimiento avia venido ſirviendo a ſu Mageſtad en eſta jornada; del Conde Franquenburg y del Marques de Caſtañeda Embaxador de ſu Mageſtad Catholica, y de todas ſus Damas veſtidas a la Eſpañola. Eſtava ſu Mageſtad eſperando a ſu Alteza en lo alto de la eſcalera, y oyendo que ſubia el tan querido hermano no pudiendo ſufrir el amor la poca dilaçion, que podia aver ya en verle, ſe baxò por la eſcalera, y le topò en la mitad della, donde la alegria de entrambos fue tal, que es mas para conſiderada que para encareçida. Toda aquella tarde eſtuvieron juntos en converſaçion, aliviando los animos del ahogo, con que les tenia el deſſeo deſte apeteçido rato. Aquel miſmo dia dio ſu Alteza audiençia al Conde de Stran, que de parte de ſu Mageſtades Ceſareas vino à congratularſe con ſu Alteza, y a darle la bien venida. Grande contento de los hermanos en verſe. Da ſu A. audiençia al Embaxador del Emperador.

El miſmo dia que ſu Alteza ſaliò de Rottemberg a nueve, entraron las tropas de la Cavalleria Lom-

 barda

Llega la Cavalleria Lombarda à Rottemberg, y el trigo y dinero.

arda del Marques Florençio, que eran quatro Compañias de muy buena gente, y otra de Filomarino, Don Andres Manrique, y la de los mosqueteros de Don Cesar Tarragon, y assi mismo llegò el Conde de Sangra con el dinero y el trigo, que faltava por juntar: con lo qual el Marques de los Balbazes, que avia quedado governando en Rottemberg, despachò (en conformedad de lo que su Alteza le avia dexado mandado) ordenes a todos los Quarteles de la Cavalleria y Infanteria que avia venido de Italia, que a diez y seys marchassen la buelta de Kofstain, y que todos se hallassen dos millas mas alla para los diez y ocho en un llano que avia a hazer frente de Banderas.

Despachāse ordenes por todos los Quarteles, para que la gēte marche a diez y seys

El Duque Carlos de Lorena viene y buelve en busca de S. A. y no le topa.

A diez llegò el Duque Carlos de Lorena por la posta de Rottemberg en busca de su Alteza. Y como no lo topò, passò a Insprouck a ver a la Archiduquesa, y à hazer tiempo hasta que su Alteza bolviesse; y despues bolviendo a Rottemberg, no aviendo aun buelto su Alteza, bolviò a buscarle por el Eno en barca, y tambien le erro en el camino, con que se fue a Brauna, para despues salirle a Monaco.

En este medio se tomò la muestra general à toda la Cavalleria y Infanteria del exerçito, que estava repartida en los Contornos de Rottemberg y Kofstain, y por ella se hallò el numero de la gente siguiente.

En diez Compañias de Cavalleria Napolitana, en que avia muchos Titulos y Nobleza del cargo del Conde de Ayala, se hallaron entre Officiales y Soldados siete çientos hombres muy bien montados.

En las siete Compañias de la Cavalleria Borgoñona

goñona del cargo del Conde de la Tour quinientos y ochenta y siete, y entre ellos assi mismo avia mucha Nobleza y gente particular.

Las quatro Compañias de Cavalleria Lombarda del cargo del Marques Florençio, con las de la misma Naçion, de Don Andres Manrique, Don Pedro Villamor, Alfonso Filomarin, y la de mosqueteros de Don Cesar Tarragon, tenian quinientos hombres.

En las dos Compañias de a cavallo de la Guarda de su Alteza, de que era Capitan, como queda dicho, el Marques de Orani, se hallaron dosçientos y treynta hombres.

Que en todo eran dos mil y diez y siete en veynte y seys Compañias.

Infanteria.

En veynte y seys Compañias de Infanteria Española del Terçio viejo del año passado, con siete que se le agregaron agora de Lombardia, toda gente bizarra, de que era Maestre de Campo Don Martin de Idiaques, Cavallero del habito de Santiago, Comendador de Villas buenas, havia mil y ochoçientos hombres entre Officiales y Soldados.

En diez y siete Compañias de Infanteria Española del Terçio de Don Enrique de Alagon Conde de Fuenclara, que era de la gente que avia venido de Napoles y Lombardia, havia mil quatroçientos y cinquenta hombres.

El Regimiento de Napolitanos del Principe san Sivero, que constava de veynte y quatro Compañias, tenia mil y nueveçientos hombres.

El Terçio de Infanteria Napolitana de Don

Gaſpar de Toralto tenia en diez Compañias ſiete-çientos y cinquenta.

El de Don Pedro de Cardenas de la miſma Naçion en treze Compañias nueveçientos y cinquenta.

El de Lombardos del Marques Lunato en quinze Compañias mil y treſçientos.

El de la miſma Naçion del Prinçipe Doria, de que era Maeſtro de Campo Don Carlos Guacio, tenia en doze Compañias mil hombres.

La Compañia fuera de Terçio de Rafael Sachi de Eſguizaros y otras naçiones tenia noventa hombres.

Que en todo ſon nueve mil doſçientos y quarenta Infantes en ſiete Terçios.

Mas ſe hallaron en çinco Compañias de Dragones quinientos hombres.

A toda eſta gente ſe dio una paga de contado ademas de muchos ſocorros que les avian dado, y ſe repartieron entre ellos dos mil veſtidos de muniçion, çapatos y ſombreros, y ſe les dava con mucha puntualidad ſu pan de muniçion, de manera que jamas ſe vio exerçito tambien ſuſtentado ni mantenido.

Era Governador del ò Teniente General de ſu Alteza el Marques de Leganes Comendador mayor de Leon; General de la Cavalleria Don Felipe Eſpinola Marques de los Balbazes, Grande de Eſpaña; General de la Artilleria el Conde Iuan Cervellon, que como dicho es, eſtava en la Baviera governando el exerçito deſpues de la muerte del Duque de Feria, y Tenientes de Maeſtre de Campo General Pedro de Leon, Don Iuan de Padilla, y Don Tiberio Brancacio, y çerca de la perſona de

ſu

ſu Alteza havia (fuera de veynte y çinco Capitanes entretenidos) muchos ſoldados viejos, y Maeſtres de Campo reformados, como Cheri de la Reyna, Iuan Thomas Blanco, Iuan Luys Rugier, el Sargento mayor Don Diego de Buſtos, Don Iuſepe Mariconda, y otros muchos, y ſobre todos el Duque de Nochera, Gentilhombre de ſu Camara, Maeſtre de Campo General, que fue de Lombardia, que con ſu experiençia, y otras muchas buenas partes fue de grande provecho a ſu Alteza en eſta ocaſion.

Eſtuvo ſu Alteza gozando de la deſſeada y amable Compañia de ſu hermana tres dias, comiendo ſiempre juntos, y logrando en continua converſaçion todo el tiempo, que podian quitar a cumplimientos publicos; y aunque no avian meneſter otro ni mejor entretenimiento que eſte, quiſo ſu Mageſtad feſtejar a ſu hermano con un ſarao de muchas y luzidas Damas a la Alemana; haviendo ydo la mañana antes juntos a Miſſa a la Igleſia mayor, ſu Mageſtad en ſilla como preñada, y ſu Alteza a cavallo à ſu lado acompañandola, que fue viſta de mucho guſto. Finalmente a catorze dia de tanta triſteza, como fue de alegria el de onze, deſpidiendoſe los hermanos con intimo ſentimiento y amoroſa ternura, ſe fue ſu Alteza comer à Ierdinc, y a dormir a Brauna. Vna legua antes de llegar à ella, topò ſu Alteza al Duque de Baviera con grande train y luzimiento de muchos Cavalleros à cavallo, grande numero de coches, con ſus guardas a cavallo, y muchas hachas, que ya era de noche. Venia el Elector en coche, y antes de llegar ſu Alteza à el, ſe apeò a eſperarle, reçivieronſe con el agaſajo y amor que era razon

Eſtà S. A. tres dias en Ruſſan.

Sale a 14.

Llega a Brauna, y ſale a reçevirle el Duque de Baviera.

huvieſſe

huvieſſe entre dos tan grandes Prinçipes de tan eſtrecho parenteſco, y cuyas Caſas avian andado ſiempre tan unidas en Religion, affinidad y amiſtad. Deſpues de algunas porfias huvo de entrar ſu Alteza el primero en el coche, y aſſentarſe ſolo en la popa, y en buena converſaçion hablando el Duque en Italiano y ſu Alteza en Eſpañol, entendiendoſe muy bien el uno al otro, llegaron a Brauna, y ſe fueron apear en las caſas del Duque, ſaliendo a reçevir a ſu Alteza la Electriz, que es Tia del de Lorena, Hermana de ſu padre, haſta el miſmo coche, acompañada de muchas Damas: ſubieron arriba, y haviendo eſtado un rato platicando, ella en Françez, y ſu Alteza en Eſpañol, ſe fueron el Duque y ſu Alteza à çenar, y dormir fuera de la villa, a un Convento de Canonigos Regulares de la Orden de San Auguſtin, çenando aquella noche y comiendo el dia ſiguiente juntos; y acavando de comer, proſiguiò ſu Alteza ſu viaje, ſaliendo el Duque a acompañarle grande rato, por mas que inſtò ſu Alteza no paſſaſſe adelante; deſpidieronſe con toda amiſtad, quedando el Duque muy affiçionado y admirado de la prudençia, talento y de las muchas partes amables que Dios avia juntado en eſte Prinçipe. Llegò ſu Alteza a dormir à Trorburc, y el otro dia à Roſeneym, y el ſiguiente a diez y ſiete por la mañana à Kofſtain, donde el anteçedente avia legado toda la Caſa, que ſu Alteza havia dexado en Rottembergh.

Viſita S.A. a la Duqueſa.

Deſpideſe ſu Alteza del Duque, proſigue ſu viaje, y llega a Kofſtain.

A diez y ocho en amaneçiendo començò a paſſar toda la Infanteria y Cavalleria por Kofſtain, a hazer frente de Banderas dos millas mas adelante, en virtud de las ordenes que ſe avian dado: durò todo el dia, y tambien una agua grande continua, y

Paſſa el exerçito por Kofſtain a hazer frente de Banderas.

que



A Nortlinga ſitiada por los Imperiales.

B Campo del enemigo à tres horas de camino de Nortlinga.

C El enemigo finge ir camino de Vlma à 5. de Setiembre à las diez de la mañana.

D Al miſmo medio dia buelve el camino, y forma Eſquadrones Weymar.

E A prima noche acomete al boſque, y à media noche lo occupa todo.

F La Colina de donde fue rechaçado deſpues de diez y ſiete acometimientos:

G El campo donde las tropas ſe recoxen donde la noche à la mañana.

H El primer Eſquadron del enemigo que guia Cratz, y ſu perſona.

I El ſegundo que guia Horren, y ſu perſona.

K Vn terçio que el enemigo ſaca del boſque.

L Fortificaçiones hechas de noche tras de las quales el Duque Weymar pone el terçer Eſquadron, y ſu perſona.

M Tropas de Cavalleria algo açercadas con aparençia de ſocorrer à los ſitiados, y en el inter los de mas enemigos acometen à la Colina.

N Los Ser^mos^. Rey de Vngria, y Cardenal Infante.

2 Gerardo Gambacorta con Cavalleria Napolitana, Borgoñona y Imperial recibe los primeros encuentros del enemigo, al ſalir del Sol.

3 Cavalleria meſclada de Imperiales y Eſpañoles.

4 Terçio de Eſpañoles de D. Martin de Idiaques.

5 El Regimiento de Alemanes del Coronel Leſler.

6 Terçio de Napolitanos de Gaſpar Toralto.

7 Terçios de Lombardia del Conde Paniguerola y Carlo Guaſco.

8 Imperiales de ſocorro.

9 Regimientos del Conde de Salms y Wormes.

10 Mill infantes eſcojidos Imperiales.

11 Terçio de Napolitanos del Principe de S. Severino.

12 Terçios de Napolitanos del Marques Torrecuſa, y de Pedro de Cardenas.

13 Regimientos de Borgoñones del Conde de la Tour, y Conde de Arbergh.

14 Tercio de Lombardia del Marques Lunato.

15 Tercio de Eſpañoles del Conde Fuenclara.

16 Las demas tropas de los Imperiales, y de la liga Catholica, que al amaneçer à ſeys del mes aqui ſe recoxieron.

17 Compañia de la guardia del Rey de Hungria.

18 Compañias de la guardia del Cardenal Infante.

19 Conde Galaſſo General de los Imperiales.

20 Marques de Leganes General del Cardenal Infante.

21 Conde de Serbellon General de la Artilleria Eſpañola.

22 Conde Picolomini Mariſchal de los Imperiales.

23 El Marques de Grana General de la Artilleria Imperial.

O Cavalleria ligera Imperial, y Croatos.

P El Duque de Lorena, y el Conde Iuan de Weert con las tropas de los Electores y Principes de la liga.

Q El Marques Eſpinola General de la Cavalleria Eſpañola, y el Teniente Paulo Dentichi con algunas tropas de Eſpañoles.

R Cavalleria Imperial.

S Treçientos Infantes Eſpañoles del Tercio del Conde Fuenclara.

T Artilleria y Compañias del enemigo.

V Acometiendo por rodas partes los nueſtros al enemigo à coſa de las onçe, el Duque Weymar viene à ſocorrer los ſuyos, y poco deſpues con todos ellos huye a prieſſa por donde puede.

X Camino de la huyda.

Y Riachuelo que aviendo encontrado los enemigos que huyan muchiſſimos por el pereçieron.

Alfin deshecha toda la Infanteria y la major parte de la Cavalleria, ſe tomaron 84. pieças de Artilleria, carros de municion 80. y haſta 100. de bagaje, y treçientas vanderas.

que profio lo mas de la noche, padeçiò grande trabajo la gente, estando en campaña rasa.

Esse mismo dia llegaron dos Gentiles hombres a su Alteza, el uno de la Archiduquesa, y el otro del Duque Carlos de Lorena, y un Correo de Flandes; y su Alteza, despachò otro a España, dando quenta a su Magestad de todo lo que passava, y de su salida à Campaña.

CAPITVLO XII.

De como su Alteza saliò de Koffstain marchando con el exerçito, passò la Baviera, y el Danubio por Donavert, y se junta con el Rey de Hungria en el Campo sobre la çiudad de Nortling, y de lo que suçediò hasta que se diò la Batalla.

SAbado a diez y nueve de Agosto, aviendo mejorado el tiempo, saliò su Alteza a medio dia de Koffstain, haziendole una buena salva el Castillo, yva delante la Compañia de la Guarda de arcabuzeros a cavallo con su Capitan el Marques de Orani, muy bien montada y armada; luego siguiò la luzida tropa de la Corte con su Alteza, y tras su persona imediatamente enarbolado el guion, que era de seda carmosi bordado todo de oro, tenia de la una parte un Christo cruçificado, y de la otra nuestra Señora de la Conçepçion. Tras el yva la Compañia de la guarda de lanças, y su Alteza con su baston de General en la mano, que este dia fue el primer que le tomò, y pareçia tambien tan bizarro y gallardo, que no huvo soldado que no estuviesse hecho un leon, contentissimos de yr a servir debaxo de la mano de tal General: llegò a

Sale S. A. de Koffstain, con que orden, enarbolase el guiõ, y toma el baston de General.

la llanura donde la mayor parte de toda la Infanteria estava en esquadron, que le hizo una grande salva, y prosiguiendo su camino entrò en la Baviera, y fue a hazer noche a una aldea que llaman Vlinspac. Aqui llegaron los Commissarios del Duque, para assistir al aloxamiento y demas cosas del exerçito, y la buena nueva que el Rey de Hungria avia ganado la çiudad de Donavert sobre el Danubio, y que Weymar se avia retirado de la otra parte del, y Gustavo Horren quedava desta, entrambos con poca gente. El dia siguiente a veynte saliò su Alteza temprano, y fue a comer y hazer noche a un grande burgo llamado Ailbing. Huvo de detenerse aqui tres dias, para reparar algunas desordenes que avian començado a hazer algunos soldados en esta Provinçia, que llegassen los viveres y municiones, y ajustar otras cosas. Aqui vino otro Correo del Rey, con aviso se havia puesto su Magestad Apostolica sobre Nortling, çiudad Imperial de la otra parte del Danubio hazia la Franconia, donde primero predicò su perversa doctrina el infernal monstro Luthero, y que el enemigo se avia retirado a Vlma.

Llega a Vlinspac en Baviera.

Gana el Rey de Hungria a Donavert.

Llega S.A. a Ailbing.

Ponese el Rey de Hungria sobre Nortling.

Saliò su Alteza de Ailbing a veynte y quatro, haviendo nombrado por Teniente General de la Cavalleria, que este año vino de Napoles, que eran diez Compañias, de la de Borgoña que eran siete, y de la Lombardia que eran ocho al Maestre de Campo Paulo Dentichi, Cavallero Napolitano, soldado viejo de Flandes; dexando por Teniente General de la Cavalleria del año passado a Gerardo de Gambacorta, que tenia diez y ocho de Napoles y Lombardia, çinco de Borgoñones del Conde de Alberg, y diez de Alemanes del Baron de Sebac.

Sale S. A. de Ailbing, y nombra por Tenietes Generales de la Cavalleria a Paulo Dentichi, y a Gerardo de Gãbacorta.

Sebac. Fue ſu Alteza a hazer noche à una aldea, que ſe llama Pais, donde reçiviò dos cartas del Rey de Hungria, inſtando bivamente abreviaſſe, y procuraſſe eſtar con ſu Mageſtad Apoſtolica para los veynte y nueve, por quanto el Duque Bernardo de Weymar y Guſtavo Horren juntavan ſus fuerças de todas partes, y le venian à dar la Batalla. Con lo qual ſu Alteza deſſeoſo de hallarſe en eſta ocaſion, y ſocorrer a ſu cuñado en el aprieto que eſtava, mandò luego llamar à los Cabos del exerçito, para que ſe dieſſe orden en abreviar las marchadas, de modo que a los veynte y nueve pudieſſe entrar en Donavert.

Llega S. A. a Pais.

Dos Correos del Rey de Hungria con que da prieſſa a ſu Alteza.

Abrevia ſu A. ſus marchadas.

A los veynte y çinco ſaliò ſu Alteza de Pais para entrar en la çiudad de Monaco Corte del Duque de Baviera. Media legua antes de entrar en ella, le saliò à reçevir el Duque Carlos de Lorena, acompañado de doſçientos Cavalleros muy luzidamente veſtidos : apearonſe entrambos eſtos Prinçipes a reçevirſe con todo genero de amor y afecto; que ſu Alteza, todo ſu exerçito y Corte amava eſte Prinçipe por ſus muchas bizarras y amables partes, y por verle contra toda razon divina y humana tan perſeguido. Subieron ambos à cavallo, el de Lorena a mano iſquierda, y juntos con grande ruydo de trompetas, y con grandioſo acompañamiento llegaron a un llano antes de entrar en la çiudad, donde hallò ſu Alteza en eſquadron haziendo muy linda viſta y una ſalva Real, el Regimiento del Prinçipe de ſan Sivero, los Terçios de Don Gaſpar de Toralto, y de Don Pedro de Cardenas Napolitanos, acompañados del de Lombardos del Conde Paniguerola, y los Regimientos de Alemanes del Conde de Salma, que eſtavan aqui

Sale S. A. de Pais para Monaco.

Sale a reçivirle el Duque Carlos de Lorena.

Eſquadron de 3. Terçios de Napolitanos, y 2. de Alemanes, y uno de Lõbardos.

desdę el año passado, y el de Vormes, el qual con algunos soldados viejos del Regimiẽto de Chiamburgo se avia formado de nuevo este año, y era de dos mil y dosçientos hombres. Aqui salieron a bezar la mano a su Alteza el Conde Iuan Cervellon General de la Artilleria, Cavallero de grande valor, experiençia y muchas partes, y Gerardo de Gambacorta Teniente General de la Cavalleria del mismo exerçito. Passada la puente en otro llanito que avia antes de entrar en la çiudad, estava en Esquadron en dos alas el Terçio de Napolitanos del Marques de Torrecuza, assi mismo de los del año passado, soldado viejo, de valor y bizarro. Entrò su Alteza en la çiudad a las diez del dia con muy grande y magnifico acompañamiento y con sus dos Compañias de la guarda de à Cavallo: las calles y ventanas estavan tan llenas de gente que no cabian, y en la plaça mayor de la çiudad estava el Governador della con mil hombres en esquadron, que hizieron tres salvas reales, muy a priessa y bien conçertadas. Yva al lado de su Alteza el de Lorena, que se apeò con su Alteza en los Palaçios del Elector, y subiò arriba con el hasta su quarto, donde estuvieron un grande rato juntos à solas hablando en sus negoçios. Y luego al instante partio el Duque para el Campo del Rey de Hungria a governar su exerçito de la liga, y su Alteza le fue acompañando hasta la escalera. Quedò su Alteza este dia en la çiudad, que es muy buena, grande y de lindos y bizarros edifiçios, entretuvose en ver el Palaçio y jardines, que es de los grandiosos en ricas pieças, sumptuosas quadras, y magestad de edifiçio, que se conoçen en la Europa. Reçiviò su Alteza otro Correo de su Magestad Aposto-

Besa la mano a S. A. el Conde Iuan Cervellon y Gambacorta.

Esquadron del Marques de Torrecusa antes de entrar en la çiudad.

Entra S. A. en la çiudad con grande acompañamiento.

Posa en los Palaçios del Elector, y su grandeza de edifiçio.

Reçive S. A. correo del Rey.

Apostolica, que los Exerçitos estavan a la vista el uno del otro, y que ya escarmusavan, dandole mucha priessa.

Mandò su Alteza tomar muestra general, y dar una paga a la Cavalleria y Infanteria que estava aqui del año passado, y a todo el train de la Artilleria, que todo se agrejo al exerçito, que su Alteza traya de Italia, y desde esta çiudad marchò junto. Eran los Regimientos, Terçios y Tropas de Cavalleria los siguientes.

Tomase muestra a la gente Infanteria y Cavalleria que se hallò aqui del año passado, y al train de la Artilleria.

En quinze Compañias de Infanteria Napolitana del Terçio del Marques de Torrecusa se hallaron de muestra effetivos entre soldados y Officiales nueve çientos y çinquenta hombres.

En dose Compañias de Infanteria Lombarda del Terçio del Conde Paniguerola se hallaron ochoçientos.

En onze Compañias de Alemanes del Regimiento del Conde de Salma se hallaron effetivos dos mil y quatroçientos.

En diez Compañias del Coronel Vormes, a que se agregò la de fuera de Regimiento de todas Naçiones de Suchi, se hallaron effetivos dos mil çiento y çinquenta.

En diez y ocho Compañias de Cavalleria Napolitana y Lombarda, en que avia muchos Titulos y Nobleza, se hallaron effetivos seysçientos y treynta cavallos.

En çinco Compañias de Cavalleria Borgoñona del Conde de Alberg, avia quatroçientos y çinquenta.

Que juntada esta gente con la que su Alteza traya de Italia, y los Españoles del Terçio de Don Martin de Idiaquez, que hallò en el Tirol, llevava

tres mil dosçientos y çinquenta Españoles en dos Terçios, quatromil quinientos y çinquenta Napolitanos en quatro, tres mil y çien Lombardos en tres, y quatromil seysçientos y quarenta Alemanes en dos Regimientos, que entre todos eran quinze mil quinientos y quarenta Infantes en onze Terçios. Mil y ochenta Cavallos en veynte y tres Compañias del cargo del Teniente General Gerardo de Gambacorta, y dos mil y diez y siete en veynte y seys del cargo del Teniente General Paulo Dentichi, inclusas las dos de las Compañias de la Guarda de su Alteza: y diez pieças de Artilleria entre quartos de Cañon, culibrinas, sacres y otras pieças, con los carros que eran menester para la polvora, balas de todo genero, cuerdas, mechas, capas, pontones, y todo lo demas neçessario tocante al train de la Artilleria, assi Artilleros, gastadores, como los demas Officiales y personas preçisas en ella. A este exerçito faltavan por juntarse dos Terçios de Infanteria Borgoñona, de los Condes de la Tour y Alberge, y un Regimiento de Infantes Alemanes viejos, de que avia sido Coronel Chiamburgo, y por su muerte se avia dado a Leslier Irlandez, uno de los que intervinieron en la muerte tan deuida a sus trayçiones, que se diò al Duque de Fritlant; y el Regimiento de Cavalleria Alemana del Baron de Sebac, que toda este gente avia ydo, como queda dicho, por orden de su Alteza de socorro al Rey de Hungria al sitio de Ratisbona, que despues bolviò a incorporarse con este exerçito como despues se dira.

Sale su Alteza de Monaco.

Haviendose repartido pan a todo el Exerçito para çinco dias, saliò S.A. de Monaco con todo el a los veynte y seys, y fue a dormir à la villa de Dachau.

Llega a Dachau.

A

A veynte y ſiete hizo una grande marchada, y llegò a un Caſtillo de una encomienda de la orden Teutonica, que ſe llama Blumendael, dos horas de camino de Auguſta, abrigando el lado iſquierdo de ſu Alteza, y el de la Infanteria que caya a la parte de la çiudad la Cavalleria de Gambacorta. Eſtuvo toda la noche la Infanteria hecha frente de banderas de un alto çerca del quartel de ſu Alteza: y otros mil Cavallos baſtian la eſtrada haſta las puertas de Auguſta, donde eſtavan con grande miedo deſte exerçito, muy çerrada la çiudad, fortificandoſe muy a prieſſa, en que trabajavan niños y mugeres (como lo confeſſaron tres vezinos della que cogieron.) Aqui vino otro Correo del Rey con aviſo que el enemigo ſe avia retirado à un alto dos horas de camino de los Quarteles de ſu Mageſtad, fortificandoſe para eſperar los ſocorros que le venian con el Rhijngrave Otto, Gratz, y de Wirtembergue, viendoſe acometer de dos tan grandes exerçitos. Fue ſu Alteza à la tarde a dar buelta a los Eſquadrones de la Infanteria, à ver como venia, y a animar a los ſoldados en el trabajo, que avian tenido en tan larga marchada, y porque deſcanſaſſen y acavaſſen de llegar los que avian quedado atras, ſe detuvo aqui un dia: donde repartio ſu Alteza, como lo hizo otras muchas vezes, cantidad de eſcudos a la Compañia de Infanteria Eſpañola que le hazia guarda, y por los caminos hablava y preguntava diferentes coſas a los ſoldados, alentandolos y mandando dar doblas a los que eſtavan indiſpueſtos, con lo qual y ſu natural agrado, le adorava todo el exerçito, y cautivava los animos de todos, y aſſi yvan hechos unos leones deſſeoſos de verſe ya con el enemigo, y ganarle

Llega a Blumendael.

Correo del Rey.

Liberalidad y familiaridad de S.A. con los Soldados.

Correo del Rey.

narle una batalla. Eſte dia reçiviò otro Correo del Rey.

Va à Par.

Viene de parte del Rey el Coronel Contreras.

A veynte y nueve fue a hazer noche a un lugar que ſe llama Par, donde vino a ver a ſu Alteza de parte de ſu Mageſtad Apoſtolica el Coronel Contreras Eſpañol, y a dar prieſſa. Eſte dia paſsò ſu Alteza por una villa que ſe llama Aich toda quemada, aſſolada y deſtruyda, que era coſa laſtimoſa de verla, y todo el pays deſde Monaco aca, eſtava ſin cultivar, ſaqueados y quemados los mas de los lugares, ſin gente y alguna poca que ſe topava en ellos, eſtavan eſpirando de hambre, y no tenian ſino los hueſſos, pareçiendo ſombras, y era como caminar por un deſierto.

El Pays de Baviera deſtruydo.

Paſſa el Danubio y llega a Donavert.

Llega aqui el Marques de Grana.

A treynta paſsò el rio Leco por çerca de la villa de Reyn y el Danubio a Donavert, quedando la Infanteria una legua a tras: aqui llegò el Marques de Grana a ver a ſu Alteza de parte de ſu Mageſtad Apoſtolica, y a la diſpuſiçion y comunicaçion de lo neçeſſario, refiriò que de Wirtemberg ſe le avian juntado al enemigo ſeys mil Infantes de ſocorro, y Gratz con haſta quatro mil, que con eſta gente avia preſentado la batalla al Rey, aquien avia pareçido conveniente no ſalir de ſus pueſtos, y en eſta ocaſion à toda rienda introduxo alguna polvora, y ſeyſçientos hombres en la villa. Tambien traya el Marques la planta de como ſe avian repartido los quarteles de ſu Mageſtad, de ſu Alteza, y de ſu gente, de manera que los unos no ſe eſtorvaſſen à los otros. Traxo por nueva entre otras coſas, de que el Duque de Weymar y los demas cabos de ſu exerçito havian dicho, que havian entendido venian en ſocorro del Rey quatro o çinco mil Eſpañoles y Italianos deſcalços, que pedian les ſeñalaſſen el

Bravatas del enemigo, y indignaçion de los Eſpañoles y Italianos.

dia

dia de la batalla hazia donde eſtavan,para almoſarſelos, y no dexar ninguno a vida: lo qual llegando a notiçia deſtas valeroſas Naçiones, les indignò grandemente, offreçiendo y jurando que ellos ſe darian bien a conoçer al Señor Weymar, y que harian del y de ſu gente lo que el dezia haria dellos, como ſuçediò, y huvo en eſte caſo graçioſos dichos entre los Eſpañoles, rabiando ya por verſe con el enemigo.

Tambien vino a ver aqui ſu Alteza Borſo de Eſte, hermano del Duque de Modena, moço de buena preſençia y partes, aquien ſu Alteza ſaliò à reçevir haſta la puerta de la pieça, quitole el ſombrero, oyolo en pie, y tratò de Señoria, con todo genero de corteſia y humanidad, hoſpedandole en Palaçio. Viene a beſar la mano à S. A. el hermano del Duque de Modena.

Detuvoſe ſu Alteza en eſta villa de Donavert treynte y uno de Agoſto, y primero de Setiembre, para que ſe coſieſſe pan y ſe dieſſe al exerçito, y entretanto embiò a los Maeſtres de Campo Don Martin de Idiaquez y Cheri de la Reyna, à reconoçer la diſpuſiçion de los quarteles que ſe havian ſeñalado a ſu Alteza y à ſu exerçito, loqual hizieron muy puntualmente, haſta reconoçer tambien grande parte de los quarteles del enemigo, que hallaron eſtava muy proveydo de viveres. Tambien llegò à bezar la mano a ſu Alteza el Marques de S. Martin Cavallero Borgoñon, muy valiente ſoldado, Coronel de un Regimiento de Cavallos en el exerçito del Rey. Embia S. A. a reconoçer ſus quarteles, y los del enemigo. Viene a beſar la mano a S. A. el Marques de S. Martin.

A dos de Setiembre ſaliò ſu Alteza de Donavert, llevando toda ſu Cavalleria de vanguardia, y la Infanteria de retaguardia; ſaliole al camino el Marques de Caſtañeda, y media legua antes de Sale S. A. de Donavert.

Famosas vistas de S. A. y el Rey.

llegar a los quarteles del Rey, le salió su Magestad Apostolica a reçevir con mucho y muy luzido acompañamiento, en que venia el Prinçipe de Florençia hermano del gran Duque, el gran Maestro de la orden Teutonica, Picolomini y los demas Cabos y Coroneles del exerçito, y Cavalleros de su Corte, con mucha musica de trompetas y atabales, y muy lindas y grandes tropas de Coraças. Su Alteza tambien venia con mucha ostentaçion de Prinçipes y Cavalleros de su exerçito y casa, y con las Compañias de su guarda, todos con muchas galas. Su Alteza yva vestido de grana con alamares bordados de oro, que acompañado de la color de su rostro y ayre pareçiò estremadissimamente de bien. A cosa de çien passos, assi como se columbraron los dos Fernandes, se apearon a la par, y con el amor que pedia tan estrecho parentesco se abrassaron, interviniendo las cortesias y agasajos que era razon. Luego llegaron a besar la mano a su Alteza Mathias de Medicis hermano del gran Duque de Florençia, el gran Maestre, Picolomini, el Conde de Tifenbac, y otros Prinçipes Cabos y Coroneles de quenta del exerçito: y a su Magestad Apostolica hizieron lo mismo todos los Prinçipes y Cabos mayores del de su Alteza. Con lo qual todos subieron a cavallo, que fue çierto dia muy solene, ver todo el Campo cubierto de tantos y tan grandes Prinçipes y Cavalleros, tanta bizarria y gala, y tan lindas tropas de Cavalleria, y tanto ruydo de trompetas. Yva su Alteza à la mano derecha de su Magestad Apostolica como huesped y rezien venido, y un poco mas adelante los Prinçipes de Florençia y Modena, y el gran Maestre; y luego todos los demas Prinçipes y Cavalleros, que sin las tropas

de la Cavalleria, eran mas de ochoçientos. Llegaron todos en buena converſaçion, congratulandoſe y dandoſe la bien venida y hallada. Al quartel de ſu Mageſtad que eſtava un quarto de legua de la çiudad de Nortling, donde ſaliò Galaſſo Teniente General de ſu Mageſtad Apoſtolica a beſar la mano a ſu Alteza, apearonſe los dos cuñados en una tienda, donde haviendo eſtado juntos y à ſolas un grande rato, tratando de ſus negoçios y particulares, ſe fueron à comer juntos à otra tienda, combidando aſſi miſmo a differentes tiendas los del Rey à todos los Cavalleros y Criados de quenta del ſaquito de ſu Alteza. Deſpues de comer todos ſubieron à cavallo, acompañando ſu Mageſtad a ſu Alteza haſta caſi ſu quartel, deſde donde ſe veyan claramente los del enemigo, que eſtava fortificado en un alto, que caya entre Poniente y Norte a dos horas de camino.

Llegan todos al quartel del Rey: comē juntos los dos Fernandes.

Va S. A. a ſu quartel y acompañale el Rey.

A tres en amaneçiendo ſe començò a batir la çiudad con quatro medios cañones, y ocho culebrinas, por tres partes, dos à la brecha, y una à las defenſas. Vino ſu Mageſtad a ver a ſu Alteza por la mañana à ſu quartel, y de alla la llevò a un llano, con el miſmo acompañamiento que el dia antecedente, yendo ſu Alteza à la mano iſquierda, como fue ſiempre de ay en adelante, donde y en las trincheas tenia pueſto toda la Cavalleria y Infanteria de ſu exerçito, y del de la liga en Eſquadrones, de la miſma manera como ſi ſe huvieſſe de dar la batalla en eſte pueſto, y defender al enemigo los quarteles. Era coſa muy de ver tan grande campaña tan cubierta de tantas bravas, bizarras y grueſſas tropas de Cavalleria, con tan agradable y belicoſo ſon de trompetas y atabales, que los unos

Bateſe la çiudad de Nortling.

Viene el Rey al quartel de S. A. y le lleva a ver a todo ſu exerçito, y el de la liga pueſto en batalla.

no ſe oyan a los otros: entre los dos exerçitos avia ocho mil Infantes ſin los que eſtavan ſobre la çiudad en las trincheras, y nueve mil Cavallos ſin al pie de tres mil Croatos y Hungaros, que eſtavan alojados çerca del quartel del Enemigo. Mientras los dos cuñados eſtuvieron de viſita, y andavan viendo los Eſquadrones deſtos exerçitos, yva llegando toda la Infanteria, de ſu Alteza, que ſe mandò encaminar a un alto pegado a ſu quartel, donde ſe puſo toda en Eſquadrones, cada Terçio de por ſi, uno al lado del otro, que con eſtar bien pegados, ocupavan una frente de mas de un quarto de legua grande, eran en todo nueve Terçios, dos de Eſpañoles, quatro de Napolitanos, y tres de Lombardos, y dos Regimientos de Alemanes. Acavado de ver ſu Alteza las tropas de los exerçitos referidos, llevò a ſu Mageſtad que lo deſſeava mucho à ver ſu Infanteria, que ya eſtava en orden y caminando hazia alla. Le hizieron a ſu Alteza los dos ſobre dichos exerçitos tres ſalvas reales, con toda la Cavalleria, Infanteria y Artilleria. Subieron a lo alto, y començando por la Infanteria Eſpañola, que eſtava en el querno derecho haſta el iſquierdo, que ocupava la Napolitana de Don Gaſpar de Toralto, fueron viendo de ſpaçio todos los eſquadrònes, con grande admiraçion del Rey y de todos los ſuyos, de ver tanta, tan buena, tan bizarra y tan ygual Infanteria, tan llena de gente particular y Offiçiales reformados. Que nunca creyan paſſara de çinco à ſeys mil, y eran quinze mil mocos bien tratados y alentados. Quedò el Rey y todos los ſuyos goſoſiſſimos de verſe como aſſigurados con tan grande, nunca viſto ni eſperado ſocorro, y aun les faltava por ver la Cavalleria que paſſava de tres mil

Los Croatos y Hungaros pegados a los quarteles del Enemigo.

Llega toda la Infanteria de S.A. y ſe pone en eſquadrones en un alto.

Tres ſalvas reales de los 2. exerçitos del Rey y de la Liga.

Lleva S.A. al Rey a ver ſu Infanteria.

Admiraçiō del Rey y de los ſuyos de ver tanta y tan buena.

mil y quinientos muy luzida y bizarra. Hizo toda la Infanteria tres ſalvas Reales a ſu Mageſtad con tanta conformidad, tan preſto y con tan buena orden que no causò menor admiraçion y alegria a todos, alabando particularmente la preſteza de los Eſpañoles, que fue una muſica, o reſponſo que le cantaron al enemigo en vida, que no le agradò nada, y lo eſtava eſcuchando deſde ſus quarteles, como deſpues ſe ſupo, conoçiendo por las ſalvas era mas la gente de lo que el pensò. Hecho eſto, ſe bolvieron todos por el quartel de ſu Alteza donde quedò, no permitiendo el Rey que le acompanaſſe haſta el ſuyo por mas que lo profio.

Haze al Rey tres ſalvas reales y ſuenen mal al enemigo.

Buelven a ſus quarteles.

Eſte dia llegò el Duque de Lorena al Campo a governar ſu exerçito de la Liga, y viſitò à ſu Alteza el ſiguiente, y eſta tarde vino à hazerle el Prinçipe de Florençia, a quien tratò ſu Alteza de dileccion, y con la cortezia y atributos que ſe deven à tan grande Prinçipe, y le diò ſilla. Vinieron aſſi miſmo al quartel de ſu Alteza eſta tarde Galaſſo, el gran Maeſtro, Picolomini, el Marques de Grana, y los Condes de Tifenbac y Fucar Cabos del exerçito de ſu Mageſtad y de la Liga, à bezar la mano à ſu Alteza, y a juntarſe con los Marqueſes de Leganes y Balbaſes, Conde Iuan Cervellon, Duque de Nochera, Marques de Eſte y Confeſſor de ſu Alteza, para conferir y ventilar lo que ſe avia de hazer.

Llega el Duque Carlos de Lorena y viſita a ſu Alteza.

Haze lo miſmo el hermano del de Florençia.

Iunta en el quartel de S.A. de los Cabos de todos los exerçitos.

Batioſo todo eſte dia y la noche, y porque ſe avia batido alto y eſtava la ſubida de la falſa braga dificultoſa, tanto que eran meneſter eſcalas de veynte pies de alto para ſubir, fue neçeſſario que el dia ſiguiente a quatro ſe abrieſſen nuevas Cañoneras para batir el pie de la falſa braga, como ſe hizo:

Continuaſe el batir de la çiudad.

 por

por la mañana embiò Galaſſo una trompeta, paraque ſe rindieſſen, porque ſi no, los deſtrayria à fuego y à ſangre. Pidieron de termino para reſponder dos dias, en conformidad de la ſeña que les havia dado eſte dia el Enemigo deſde ſu Campo, que a unas ahumadas qúe hizo la çiudad deſde la torre, como pidiendo que la ſocorrieſſen, porque eſtava en eſtrema neçeſſidad: reſpondiò con dos tiros, dandolos à entender ſe detuvieſſen aun dos dias, y que en eſtos los ſocorreria, como en effeto lo procurò. No ſe les quiſo dar de termino mas de haſta las dos de la tarde, y no aviendo reſpondido ſe les diò el aſſalto por tres partes, por las dos con la gente de ſu Mageſtad Apoſtolica, en que yvan nueſtros Infantes Borgoñones, y por la otra con la gente de la Liga, durò tres horas, y murieron quinientos hombres, no ſe pudo entrar en ella por la grande reſiſtençia que huvo, y no aver acavado de batir las defenſas, ni deſenbocado la contraſcarpe al foſſo que era hondo, y ella derecha con camiſa de ladrillo, que no havia en que hazer pie. Señalaronſe mucho los Borgoñones de ſu Alteza, que como queda dicho, ſe avian preſtado al Rey deſde el ſitio de Ratiſbona, tanto que entraron en la çiudad por la bateria, que ſe les ſeñalò con ſer la peor, y ocuparon una torre en la muralla, a que deſpues pegaron fuego los de la çiudad, quemaronſe algunos, y parte eſcaparon, murieron dos Capitanes, y ſi los ſegundaran, ſin duda ganaran la çiudad: del Emperador muriò un Colonel, y alguna gente particular.

Haze la çiudad ſeñas al exerçito de Weymar, y reſponde con dos tiros.

Aſſalto.

No ſe entra.

Valor de los Borgoñones.

Del enemigo y ſus movimientos davan differentes aviſos los Croatos, de que eſtava en arma, que montava a cavallo, tenia pueſta la gente en orden, que

Diferentes aviſos de los movimiẽtos del enemigo.

que marchava el bagaje, unos que ſe retirava, y otros que venia a ſocorrer a la çiudad, viviendo con eſta incertidumbre. Eſta tarde llegaron al quartel del Rey dos trompetas del enemigo a buſcar algunos priſioneros, y dixieron con mucha arogançia vendria à dar la batalla el dia ſiguiente, que los detuvieſſen, y que ſi no vinieſſe ſe contentavan los ahorcaſſen.

El dia ſiguiente bolvieron al Campo de ſu Alteza a incorporarſe con ſu exerçito los dos Terçios de Infanteria Borgoñona de los Condes de la Tour y Alberg, y el Regimiento de Alemanes de Leſlier, y el de Cavallos del Baron de Sebac, a los quales ſe mandò deſpues tomar mueſtra, y ſe hallò por ella que el Terçio del Conde de la Tour tenia en quinze Compañias entre Officiales y ſoldados ochoçientos y quarenta hombres.

Buelven à incorporarſe en el exerçito de S.A. los dos Terçios de Borgoñones, una de Alemanes, y la Cavalleria de Sebac.

El del Conde de Alberg en onze Compañias ſieteçientos y veynte.

El Regimiento de Alemanes de Leſlier en onze Compañias mil y ſeyſçientos.

El de Cavallos del Baron de Sebac, ſieteçientos y doze a cavallo, y ochenta y tres a pie, en diez Compañias.

De manera que en todo el exerçito de ſu Alteza ſegun las mueſtras que ſe avian tomado, havia onze Terçios, y tres Regimientos de Infanteria, los dos Eſpañoles, quatro Napolitanos, tres Lombardos, dos Borgoñones, y tres de Alemanes, y en todos diez y ſiete mil hombres.

La mueſtra que ſe tomò, y numero de toda la gente del exerçito conforme à ellas, y que avia effetiva a 5. de Setiembre.

Y de Cavalleria entre Napolitanos, Lombardos, Borgoñones y Alemanes, en quarenta y nueve Compañias, tres mil y nueveçientos hombres.

Y en çinco Compañias de Dragones quinientos,

tos, que en todos eran veynte y un mil y quatroçientos hombres entre Cavalleria y Infanteria conforme à las mueſtras, de laſquales deſpues aca aviendo menguado alguna gente, huvo el dia de la battalla effetivos quinze mil Infantes, y tres mil y quinientos Cavallos.

CAPITVLO XIII.

De la memorable batalla de Nortling, y grande vitoria, que el Rey de Hungria, el Infante Don Fernando, y el Duque Carlos de Lorena ganaron, y rota que dieron à los exerçitos del Duque Bernardo de VVeymar, Guſtavo Horren, Gratz, y del Duque de VVirtemberg, deshaziendolos de todo punto.

Resuelvese a dar otro aſſalto.

VIſta la reſiſtençia y valor con que ſe defendian los de la çiudad, huvo a la mañana ſigiente martes çinco de Setiembre conſejo en la tienda del Rey con los cabos de todos los exerçitos, ſobre lo que ſe devia hazer; reſolvieron que ſe bolvieſſe à dar otro aſſalto, y que ſe deſenbocaſſe el foſſo en las baterias, y ſe llenaſſe de faxinas, mejorando todo lo conveniente para darle con mejor diſpoſiçion y comodidad que el dia antecedente. Por tener poca Infanteria el Rey, embiò para eſte effeto a pedir a ſu Alteza mil Infantes, que luego mandò dar en eſta manera, çien Eſpañoles del Terçio de Don Martin de Idiaquez, çiento del del Conde de Fuenclara, çien Napolitanos del Prinçipe San Sivero, y çiento del Marques de Torrecuſa, treſçientos Alemanes del Conde de Salma, y otros tantos del del Coronel Wormes, y por cabo de todos a Pedro de Leon Teniente de Maeſtre de

Pide el Rey a S.A. 1000. Infantes para el, y daſelos.

Campo

Campo General, y porque no se podia para la tarde disponer todo lo neçessario de faxina, çestones y otras cosas para la buena orden del assalto, se remitio para el dia sigiente à seys, no parando entretanto un punto el juego de la artilleria.

Estandose tratando desto con grandes veras, y de yr el dia sigiente con todos los exerçitos à desalojar y acometer al enemigo en su puesto por tres partes: parò todo con el aviso que hazia las onze truxeron los Croatos, de que el enemigo se movia baxando la montaña, con que se aviso y toco arma por todos los quarteles de su Magestad, Alteza, y Duque de Lorena, mandando viniessen marchando à las plaças de armas nombradas: fueron siguiendo los avisos, y que aviendo dexado el camino del Danubio y Vlma, para donde fingiò querer encaminarse, se avançava con sus batallones hazia la mano derecha arrimado à unos bosques, endereçado à los quarteles del exerçito de su Alteza, con loqual se fue encaminando hazia alla la Cavalleria y Infanteria que yva viniendo.

Llegan avisos de que viene el enemigo à buscarnos, y tocase arma por todos los quarteles.

El Duque de Lorena, el Teniente General Galasso, los Marqueses de Leganes y Balbazes, Picolomini, y otros Cabos del exerçito fueron à reconoçer el sitio por donde podia venir el enemigo, considerando y previniendo con mucho açierto, como tan grandes Capitanes, todo lo neçessario, pero nunca se acabava de creer, que el enemigo quisiesse venir à dar la batalla, por los grandes fuerças que tenian juntos, el Rey, su Alteza, y el Duque; pero era su sobervia tan grande, que estimava muy poco al exerçito Imperial, como lo mostraron sus atrevimientos en muchas ocasiones, y del exerçito que traya su Alteza hablava con

Van los Cabos de los exerçitos a reconoçer los sitios por donde venia el enemigo.

Va viniẽdo la gente a la plaça de armas. grande deſpreçio. Fue viniendo la gente del Rey, de ſu Alteza, y de la Liga a la plaça de armas ſeñalada, encaminando la mayor parte de la de ſu Mageſtad y del Duque al llano que ay deſde la çiudad haſta las colinas, por donde ſe ſoſpechava venia el enemigo, que era el cuerno derecho, y la de ſu Alteza à unos altos, que con la ſuperfiçie llana cayan por ençima de ſu quartel, que venia à ſer el cuerno iſquierdo, y avia hechas aqui algunas trincheras en las puntas de la llanura para guarneçer à la Infanteria, atendiendo con eſta orden à todos los movimientos que podia tener el enemigo, ſegun davan à entender los aviſos, que venian à cada paſſo. Por mucha prieſſa que ſe diò nueſtra gente en marchar, que algunos tenian los quarteles lexos, à penas avian acavado de llegar los Alemanes del

Apareçeſe el enemigo a las quatro de la tarde. Conde de Salma y Wormes, quando a los quatro de la tarde, poco mas o menos, pareçiò el enemigo arrimado entre dos boſques y una montaña hazia el quartel de ſu Alteza, con que ſe tocò bivamente

Sale S. A. de ſu quartel, y va a la plaça de armas. arma por todas partes; y ſu Alteza, con pocos criados y ſin armarſe, ſaliò del, y fue a la plaça de armas, en que eſtava ſu gente, donde dos horas deſpues llegò el Rey (que avia eſtado en ſu quartel) viendo que aqui cargava el enemigo. El qual ſacando ſus grandes y luzidas tropas à un alto que

Forman unos y otros ſus eſquadrones. avia con alguna llanura por ençima de una eminençia, en frente y çerca de la plaça de armas de ſu Alteza, començò a formar ſus eſquadrones, y

Van 3000. Cavallos Imperiales à atacar eſcaramuſa con la Cavalleria del enemigo. ſu Alteza y el Rey los ſuyos. Al punto, y a la miſma hora ſe adelantaron treſmil Cavallos Imperiales hazia donde eſtava el enemigo, atacando una grueſſa eſcaramuſa, para entretenerle, y que no paſſaſſe adelante.

Luego

Luego ſe conoçiò que el enemigo queria venir a tomar otra colina, que eſtava a nueſtro cuerno iſquierdo, que era el pueſto mas eminente de todo eſte diſtrito, y que dominava a todos nueſtros batallones, para façilitar mas el ſocorro de Nortling, y obligar al exerçito de ſu Alteza a retirarſe del pueſto donde eſtava. Reſolviò ſu Alteza que ſe ocupaſſe un boſqueſillo pegado a dicha colina, que la ſervia de falda antes que el enemigo ſe apoderaſſe del: eſte es el pueſto donde el dia ſiguiente ſe diſputò el Imperio y aun la Chriſtiandad toda.

Conoçeſe que el enemigo quiere tomar la colina, y embiaſe a defender un boſqueſillo pegado a ella.

El Marques de Leganes embiò luego à tomar y ocupar el pueſto del boſqueſillo a Françiſco de Eſcobar, Sargento mayor del Conde de Fuenclara, con doſçientos moſqueteros de ſu Terçio con dos Capitanes. Executolo aſſi; y viſto quan importante pueſto era eſte, y quan çerca eſtava del enemigo, y el daño que del ſe le podia cauſar, pues le hazia travez para todos ſus movimientos, pareçiendole a ſu Exçellentia poca gente, embiò alla otros doſçientos moſqueteros del Terçio de Don Gaſpar de Toralto con dos Capitanes otros tantos Borgoñones, y algunas Compañias de Dragones del Capitan Don Pedro de ſanta Siçilia y otros.

Embiaſe al Sargento mayor Eſcobar a defenderle.

Entretanto la eſcaramuſa de los treſmil Cavallos Imperiales con el enemigo andava muy biva, y vino à ſer tan grueſſa que peleavan en ella de ambas partes mas de ſeys mil Cavallos, con grande ventaja del enemigo, aſſi por el pueſto, como por ayudarſe de algunas mangas de moſqueteria, teniendo los Imperiales la ſuya muy lexos, que fue cauſa que los yva retirando y cargando haſta meterlos en lo llano debaxo de la montañuela donde el eſtava, matando en eſta refriega a mucha gente,

La eſcaramuça andava muy biva, y la cavalleria del enemigo retira la Imperial.

 y

Matan al Prior Aldobrandino, y a un Sargento mayor de batalla del enemigo, y hieren al Marques de S. Martin.

y entre ella al Prior Aldobrandino, y quedò muy mal herido de un piſtoletazo y otro moſquetazo el Marques de ſan Martin, Coroneles entrambos de Cavalleria Imperial y ſoldados valientes y bizarros: del enemigo muriò un Sargento mayor de batalla. Eſto era ya pueſto el ſol, media hora antes de anocheçer.

Ataca el enemigo el boſqueſillo y le rechaſſan.

Luego el enemigo atacò el boſqueſillo con cantidad de Cavalleria y Infanteria, obligando al Sargento mayor Eſcobar, que, como queda dicho, le guardava, a ſalir del, y a baxar haſta lo llano, retirandole algunas vezes, y metandole mucha gente con las cargas de moſqueteria, que le diò tan gallardas y tan a tiempo.

Viſto el enemigo el daño que de aqui ſe le hazia, plantò diez pieças en tres baterias, aſeſtandolas todas al boſque: y procurando el Sargento mayor eſtorvarlo, empeço a eſcaramuçar con el, y el enemigo à batir con grande furia, con toda eſta artilleria la parte del boſque donde eſtava nueſtra gente, correſpondiendole al miſmo compas con la que eſtava plantada en los batallones donde eſtava ſu Alteza y ſu Mageſtad. Eſto durò haſta que vino la noche, que cada uno ſe retirò a ſu pueſto. Hallò nueva orden el Sargento mayor de ſu Alteza, que le ſuſtentaſſe haſta morir, y aſſi ſe empeço à fortificar, pero luego al punto ſe bolviò aqui a eſcaramuçar muy bivamente, cargando ſiempre el enemigo con mayores fuerças, de manera que à una hora de noche, aunque hallò grande reſiſtençia, havia ganado la punta del boſque. Muriò peleando entonçes un Capitan de Infanteria Eſpañola, y otro de Napolitana, y quedò muy mal herido uno de los Borgoñones. Para dar calor à eſta gente por ſer

Carga de nuevo el enemigo, y gana la punta del boſque.

poca,

poca, su Alteza que estava à cavallo con el Rey, andando à todas partes, mirandolo y atendiendo à todo, mandò de su motivo que les fuessen de socorro quinientos mosqueteros, y media hora antes se mandò al Conde de Salma, que con su Regimiento, que tenia dos mil hombres, fuesse à ocupar la colina.

Embianse al bosquesillo 500. mosqueteros, y a la colina el Regimiẽto del Conde de Salma.

Viendo à dos horas de noche que se yva perdiendo el bosquesillo, hizo cargar mas la consideraçion en la inportançia de la colina, que corria riesgo si el enemigo se apoderava del, y assi mandò llamar su Alteza al Conde Iuan Cervellon, que andava muy soliçito en conduzir y disponer su artilleria, y le ordenò que lo dexasse todo, y se fuesse à govarnarle y defenderle, y pareçiendo poca la gente que avia en la colina para puesto tan importante y tan vezino al enemigo, se embiaron alla luego los Regimientos de Alamanes de Wormes y Leslier, que tendrian hasta tresmil hombres, a quienes ordenò el Cervellon, que se fortificassen y atrincherassen: hizieronse dos trincheas lo mejor que se pudo de tres pies en alto, y esso par frente y costado, que para la retroguardia no huvo lugar, a cuyas embocaduras hazia el enemigo, haviendose conduzido a toda priessa diez pieças de Campaña, se pusieron en entrambos redutos dos por el lado y dos por el flanco isquierdo, todo lo qual se hizo con intervençion y disposiçion del Padre Gamassa de la Compañia de Ihesus, que como tan platico en esta materia, havia venido de España con el Marques de Leganes. Hallose harta dificultad en hazer las trincheas por la rebeldia del terreno pedregoso, aunque tuvieron tiempo, y la comodidad del bosque, que aun no se havia acavado de

Manda S. A. vaya el Cõde Cervellon a defender el bosque, y enbian à la colina los Regimientos de Wormes y Leslier, y mandase fortifiquẽ.

Llevase artilleria a la colina.

Mandan yr à la colina à Don Gaſpar de Toralto con ſu Terçio.

de perder. De alla un rato ſe mandò tambien yr a la colina à Don Gaſpar de Toralto, ſoldado de gran valor, como lo moſtrò el dia ſigiente, con ſu Terçio, que tendria nueveçientos hombres reforçado con doſçientos ſoldados del Prinçipe de ſan Siveró: en llegando procurò fortificarſe un tiro de arcabuz a man derecha de las dichas trincheas, y hallço dos pies de trinchea con harta dificultad por el mal terreno, y faltarle la comodidad del boſqueſillo, que eſtava ya caſi perdido, y el tiempo con la venida del dia.

Llega el Cervellon a la colina y entra en el Boſque con 200. moſqueteros a pelear.

Quando el Conde Iuan Cervellon llegò à la colina, hallò que el enemigo eſtava muy adelante en el boſqueſillo, y nueſtra gente algo deſbaratada, y aſſi el miſmo con doſçientos moſqueteros del Conde de Salma entrò en el, travando una eſcaramuça muy biva. En eſto eran ya las diez de la noche, y el enemigo cargando con nuevas y mayores fuerças, le yva ganando palmo à palmo, y el Conde hizo venir otros doſçientos moſqueteros de Don Gaſpar de Toralto, que pelearon bravamente, y detuvieron al enemigo algun tiempo, el qual viſto el daño que ſe le hazia, y lo mucho que le importava ganar eſte pueſto, para dar la batalla el dia ſiguiente, à las onze de la noche cortando à nueſtra gente por todas partes, inviſtiendo con mas de quatromil hombres de a pie y a cavallo, acabò de ganar todo el boſqueſillo, prendiendo al Sargento mayor Eſcobar, y a un Capitan de Toralto, con lo qual el Conde Iuan retirò la gente a ſus Terçios y Regimientos, embiando a dar quenta a ſu Alteza de todo lo que paſſava, y que no avia remedio que el boſqueſillo ſe pudieſſe ſuſtentar ni recobrar, por quanto el enemigo eſtava ya alojado en el con ſu grueſſo.

Lleva otros 200.

Carga el enemigo con 4000. hombres, y gana el boſqueſillo, y prenden al Sargento mayor Eſcobar.

gruesso. Su Alteza le embiò à mandar que assistiesse en la colina, y hechasse el resto en defenderla con la gente que estava alla, y se le yria embiando mas por si el enemigo viniesse el dia sigiente à procurar ocuparla. Entretanto que se peleava con este teson en el bosquesillo, no cessava de jugar la artilleria de la çiudad y baterias del Rey, y haviendose sacado dellas y de las trincheas la mayor parte de la gente, valiendose de la ocasion los çercados, hizieron una salida, y quemaron parte dellas.

Retira Cervellon la gente, y avisa a S. A. de lo que passa, y le manda defienda la colina.

Salida que hazen los de la villa.

Al Sargento mayor Escobar le llevaron delante de Weymar, y mostrando gran contento, le preguntò en lengua Franseza, que gente trae vuestro Cardenal? Respondiole, su Alteza trae quinze mil Infantes, y tresmil y quinientos Cavallos: dixole era mentira, y que sino le dezia la verdad, le ahorcaria, por que tenia aviso de Veneçia, que su Alteza no traya mas de çinco mil Infantes y dos mil Cavallos. Bolviò el Sargento mayor à ratificarse, el Duque se enfadò, y le bolviò las espaldas, de ay a un rato le embiò à llamar, estando çenando en su carroça con Horren, y le mandò çenar con el, bolviendole a preguntar lo mismo, confirmò la primera respuesta el Sargento mayor con valor y enteresa, y se enfadò mucho Weymar, amenaçandole le haria dezir la verdad.

Llevan al Sargento mayor à Weymar, y lo que passa con el.

Mientras se estava peleando en el bosquesillo con tanta porfia, estuvieron siempre juntos su Magestad y su Alteza à la mira de todo desde el puesto, donde tambien el dia sigiente estuvieron al tiempo de la batalla, y çenò su Alteza con su Magestad en su carroça al son de los mosquetazos y artilleria. Antes de acavar de perderse el bosquesillo, fue à la colina toda la Cavalleria Borgoñona de

Cena S. A. con el Rey en su carrosa a la vista de todo.

Va à la colina la Cavalleria Rey y de su Alteza.

de los Condes de la Tour y Alberg, que ocupò el cuerno isquierdo, creyendole la vãguardia, y la Cavalleria Napolitana del cargo del Teniente General Gerardo de Gambacorta, que quedò en el cuerno derecho, bien que algunos passos mas adelante, de modo que estando fortificados los Alemanes, y el bosquesillo ocupado del enemigo, hazia frente a ambos puestos, y tambien fueron mil Cavallos Imperiales con quatro pieças de artilleria, que avia embiado a pedir Picolomini, que con el Conde Iuan Cervellon assistia en la colina. Acavado de perderse el bosquesillo, se juntaron en consejo pegado al coche, en presençia de su Magestad y Alteza, el Duque de Lorena, y los Ministros de los tres exerçitos. Llegando a votar Galasso dixò, que los Españoles havian querido perder el bosque, que no savia que dezir, pues avia advertido se pusiesse en el mas gente. Su Alteza le replicò, diziendole que el bosque estava perdido, que dixiesse lo que le pareçia se devia hazer para el remedio: bolviò à replicar y dezir, que el avia advertido lo que importava mantener aquel puesto, sin poderlo sacar desto. Su Alteza se enfadò, del mas buen ayre que es possible, y le dixò, ya se perdiò de que sirve referirlo tantas vezes, no teniendo remedio? dezid lo que entendeys, y dexad esso. A esto tomò la mano el Marques de Grana, diziendo, Señores, en esta batalla nos van muchos Reynos y Provinçias, y assi con liçençia de su Magestad y Alteza Real dirè lo que siento: el peso de la batalla ha de ser en aquella colina, y de los quatro Terçios que estan en ella el uno es nuevo, que en su vida no ha visto al enemigo, y assi, Señores, sera neçessario embiar alli un Terçio de Españoles, y yrle socorriendo con mas

Iuntanse en consexo delante del Rey y S. A. los cabos de los exerçitos.

Replicas de S. A. con Galasso.

Vota el Marques de Grana.

mas gente, conforme a la neçessidad nos enseñarè. Su Alteza aprovando este pareçer embiò orden à Don Martin de Idiaques, contra la voluntad de algunos cabos, que fuesse alla con su Terçio, y fue nombrando los Terçios que avian de socorrer, haziendo mexorar con otros los puestos de donde avian de salir: y previniendo las mangas de mosqueteria, nombrando los Terçios de donde se avian de sacar para socorro de aquel puesto, que assombrò a los Alemanes y à todos, el ver este valor y providençia en un Prinçipe, que no avia visto ocasion en su vida, estando en todo con un rostro tan sereno y sossegado, como si estuviera ordenando un torneo: y luego embiò al Duque de Nochera a las dos de la noche à reconoçer los sitios y disposiçion de los quarteles del enemigo, para procurar rastrear lo mas que se pudiesse su intento, y haviendolo hecho gallardamente como tan valiente y platico soldado, bolviò diziendo à su Alteza al pie de la letra todo lo que el enemigo hizo despues.

Aprueva S.A. el pareçer de Grana, y manda vaya a la colina Dõ Martin de Idiaques con su Terçio, dando juntamente muchas ordenes açertadisimas.

Embia al Duque de Nochera a reconoçer.

Tambien el enemigo hazia su consejo, y Horren y otros muchos cabos fueron de pareçer no se diesse la batalla, pero prevaleçiò el del Duque Bernardo de Weymar, que era la suprema cabeça lugar Teniente General de Oxsisterren. Hecho esto se sossegò aunque sin sueño lo poco que quedò de la noche, estando todos los exerçitos en arma à punto de pelear, y plantando cada uno la artilleria en las baterias conforme juzgò havia menester.

Haze el enemigo su consejo.

Antes de amaneçer llegò el Maestre de Campo Don Martin de Idiaques con su Terçio al puesto, y antes que aclarasse el dia, formò su esquadron en batalla lo mas çerca que fue possible a los Regimientos de Salma y Wormes, y mil mosqueteros

Llega Dõ Martin de Idiaques a la colina con su Terçio.

Como se repartiò la gente en la colina.

de la liga Catholica se pusieron en hileras a la mano derecha de Toralto, en la ladera de la colina, que entre el bosque y nuestros quarteles baxava al llano, o à una hoyada que avia entre los nuestros y los del enemigo; y entre la Infanteria y a los lados se entretexieron tropas de Cavalleria, para mayor seguridad della.

Numero de la gente de todos los exercitos.

Antes que passe adelante a la batalla, sera bien que se sepa què gente effetiva havia en todos estos exerçitos, para mejor saber ponderar quan brava y sangrienta fue.

Exerçitos Catholicos.

	Cavallos.	*Infantes.*
En el exerçito del Rey avia a demas de dos mil Croatos y Hungaros, que solo sirven de inquietar y andar en el alcançe, que no pelean ——— ———	7000.	5000.
En el exerçito de su Alteza havia de batallon effetivo, sin los que quedaron de guarda al bagaje, artilleria, y en otros puestos, y enfermos ——— ———	3000.	12000.
En el de la liga del Duque de Lorena ——— ———	3000.	3000.
	13000.	20000.

Exerçitos del Enemigo.

En el de Weymar ——— ———	4500.	5000.
En el de Horren ———	4000.	2300.
En el de Gratz ——— ———	800.	3000.
En el de Wirtemberg ———		6000.
	9300.	16300.

Pareçien-

Pareçiendole le bastava esta gente para rompernos, no queriendo esperar las tropas del Rhingrave Otto, que no estavan a mas de una jornada del, que tenian dos mil Cavallos y quatro mil Infantes, los quales viniendo marchando a toda furia à juntarse con Weymar, topando a los que huyan, se bolvieron muy a priessa.

No quiso el enemigo esperar el socorro del Rhingrave.

Aun no avia amaneçido bien, miercoles seys de Setiembre dia de san Victor, y vispera de la vispera de nuestra Señora, gloriosissimo para siempre para España, y la Augustissima Casa de Austria, y en que Dios mostrò bien el cuydado que tiene de acudir a su pueblo en los mayores aprietos con la mano de su misericordia, y a los dos FERNANDOS, que mereçiendo otro Titulo de Catholicos venian en tan tierna edad a defender su causa, quando se viò distintamente al enemigo, que con sus batallones muy espessos y esquadron bolante pegado à ellos, venia marchando derecho à la colina, por un prado sin arboles, que desde una hoyada va en escarpe subiendo poco à poco à ella, aviendo en lo alto del antes de llegar, un llano razonable pegado al bosquesillo que se perdiò. Salia su Cavalleria del lado del bosque grande, y la Infanteria del bosquesillo; venia de batalla Gustavo Horren derecho à la colina, pegado al bosquesillo con quatromil escogidissimos Infantes, y çinco mil Cavallos, y con ygual numero de gente à su mano derecha se encaminava Gratz à la otra parte meridional della. El Weymar quedava en el cuerno isquierdo entre el bosque, y de la otra parte pegado à el, y por ençima de la eminençia, donde se presentò la tarde antes. A la parte que venia Horren estava entonçes guarneçida la colina de los Terçios de Españoles de

Sale el enemigo cō sus esquadrones, y viene a la colina.

Gustavo Horren de batalla, Gratz al cuerno derecho, Weymar al isquierdo.

 Don

Como estava guarneçida la colina, y repartidos los exerçitos Catolicos.

Don Martin de Idiaques y de Napolitanos de Don Gaſpar de Toralto, y los Regimientos de Alemanes del Conde de Salma y VVormes; y de mil cavallos del Rey y de ſu Alteza, y a la parte de Gratz eſtava el Regimiento de Leſlier con otros mil cavallos: aſiſtian aqui y governavan la batalla el conde Iuan Cervellon y Picolomini, que eſte dia hiſieron maravillas, governando y peleando; y à un miſmo tiempo acudian a todas partes Galaſſo y el Marques de Leganes. Las eſpaldas deſta colina eſtavan guarneçidas de differentes Terçios y Regimientos de Cavalleria y Infanteria Ceſariana, Eſpañola y de la Liga, eſtando los mas adelantados en el prinçipio de lo alto de la colina, los dos Terçios de Lombardos de Paniguerola y Don Carlos Guaſco. A la parte de VVeymar eſtava el grueſſo de la gente del Rey y Liga, y algunos Terçios de ſu Alteza como todo ſe ve mas particularmente por la planta que va aqui. Al punto començò (aun no bien de dia) a jugar con Infernal furia la artilleria de ambas partes, que toda aquella noche avian plantado los unos y los otros en diferentes baterias: y las que ſe añadieron deſpues, llegandoſe mas çerca los unos de los otros, y començando à aſirſe.

Comiença a jugar la artilleria.

Comiença el enemigo la batalla en la colina, y acomete a los Alemanes.

Venia el enemigo açercandoſe paſſo à paſſo con linda orden y gallardia, atacando con ſumo valor à un tiempo a los Napolitanos de Don Gaſpar de Toralto por el cuerno derecho, a los Alemanes por frente y por el iſquierdo, y lo hizo eſto con tanta fuerça de Infanteria y Cavalleria, que rompiò los dos Regimientos del Conde de Salma y de VVormes, los quales haviendo dado ſu carga, bolvieron las caras, y çortandolos por detras la Cavalleria

valleria del enemigo, se pusieron en huyda, pero todos los Offiçiales de los otros Terçios, hizieron bolver à cuchilladas la mayor parte dellos a sus puestos con todas sus banderas. Differente fue el suçesso de la Cavalleria Napolitana de las tropas de Gambacorta, que hizo adelantar el Cervellon, pues no solo desbarratò y rompiò al enemigo, pero, cobrando el puesto desamparado de los Alemanes, los ayudò à restituyr en el.

Descomponése los Alemanes y huyen.

La Cavalleria Napolitana de Gambacorta rechasa al del enemigo.

A esta misma sason se arrojò el enemigo sobre los Napolitanos de Toralto con un gruesso esquadron de Cavallos, a quien siguiò otro de Infanteria Escossesa, que era el nombrado Amarillo. La mosqueteria nuestra jugò tan diestramente y tan à tiempo, que desbaratò y maltratò mucho à la Cavalleria, cuyo arrojamiento fue tan çiego y se empeñò tanto, pensando romper el esquadron, que muchos de botes de picas quedaron muertos, que fue freno à la Infanteria que la seguia pues hizo alto, saliendola à saludar algunas mangas de mosqueteria, con lo qual se començò à travar aqui con sumo valor de ambas partes una pelea de distançia à menos de çinquenta passos con bien dudoso marte, tornando à cargar el enemigo aqui de nuevo con seteçientos cavallos y mayores tropas de Infanteria.

Arrojase el enemigo sobre el Terçio de Toralto, y su valor.

Bolviò assi mismo luego à cargar a los mismos Alemanes de Salma y VVormes con mucha mas Cavalleria, y los apretò de manera, que los desbaratò de todo punto, matando al Coronel VVormes, y hiriendo de muerte al Conde de Salma, quedando con bien poca gente este y el otro solo en sus puestos como valientes soldados. No fue possible detenerlos huyendo a toda prießa, y cargando

Buelve el enemigo a cargar los Alemanes, y huyen matando al Coronel Wormes, y heriẽdo al Conde de Salma.

gando alguna parte dellos ſobre el Terçio de Toralto, y la mayor ſobre el de Don Martin de Idiaques que eſtava detras, mandò calar las picas, con lo qual y à cuchilladas los apartò, paraque no le rompieſſen y deſbarrataſſen, acçion propria de tan grande ſoldado, y gran prueva del valor y de la conſtançia de los Eſpañoles, pues tan furioſa deſorden de los Alemanes no los deſordenò nada. Y luego por orden del Conde Iuan Cervellon fue à ocupar Don Martin con ſu Terçio el pueſto que avian deſamparado, y à hechar del al enemigo que le tenia ocupado y ganada nueſtra artilleria, que avia ya començado à bolver hazia nueſtros eſquadrones, loqual hizo gallardamente, y le hecho del, haviendoſe adelantado à guarneçer el reduto con una manga ſuelta de arcabuzeria los Capitanes Don Françiſco de Aragon, Don Diego de Contreras, y Lope Ochoa de Oro, aquien aſſi como entrò en el, le llevò una bala de artilleria el braço derecho, y à ſu lado hizo pedaços otra à ſu Sargento; luego al punto le bolviò à enveſtir el enemigo, y le reçhaſsò con grande valor, dando tiempo a los Alemanes que ſe rehiſieſſen a ſus eſpaldas, y en eſte miſmo tiempo ſe le bolo la muniçion de la polvora, pero ſin embargo reçhaſsò otra vez al enemigo, y le hizo retirar rebotando tambien la Cavalleria, que bolviò luego à formar cuerpo, y la bolviò a reçhaſſar haſta el pueſto de donde avia ſalido. Era eſte Terçio de Maeſtre de Campo, Capitanes, Offiçiales y Soldados valeroſos de experiençia, y entre ellos avia mucha gente particular, Sargentos mayores, Capitanes, y Alferes reformados, mucha Nobleza y Cavalleros de habitos, eſtando las primeras hileras llenas de los unos y de los

Los Alemanes huyendo por poco rompen a los Eſpañoles de Idiaques.

Valor con que los rechaſſaron.

Ocupan el pueſto de los Alemanes.

Hechan el enemigo del.

Buelve el enemigo a enveſtir à los Eſpañoles diferentes vezes, y ſe les buela la polvora.

los otros. En eſte tiempo plantò el enemigo algunas baterias hazia el boſque, con que hazia notable daño, y nos otros plantamos tambien otras, que le abrian los eſquadrones por medio. Pareçiò al Marques de Leganes, que cargava el enemigo con la mayor parte de ſu exerçito la buelta de la colina, y juſgando era meneſter ſocorrer à Toralto por ſer flaco ſu Terçio, le embiò dos mangas de moſqueteros del Terçio de Don Pedro de Cardenas, conduzidos por quatro Capitanes, y deſpues otra del Marques de Torrecuſa con otros dos Capitanes, que fueron luego con ella à reçevir al enemigo, y con eſſe miſmo cuydado avia ordenado Galaſſo ſe avançaſſen à la colina otros mil Cavallos del Rey, que al punto traxò Picolomini.

Planta el enemigo y nos otros nuevas baterias.

Embia el de Leganes 2. mangas de moſqueteria al Toralto.

Galaſſo embia otros mil Cavallos a Picolomini.

Viendo el enemigo quan differentemente que a los prinçipios y con quanto valor ſe defendian eſte y los demas pueſtos, acometiò terçera vez à ellos con mayor numero de Cavalleria, y tan reziamente, que dexando ſolos los dos Terçios de Don Martin de Idiaques y de Don Gaſpar de Toralto en ſus pueſtos, rechaſſò à nueſtra gente haſta la baxada de la montaña, camino adonde eſtava el Rey y ſu Alteza con lo demas de la Cavalleria y Infanteria de ſus exerçitos; pero con el valor de la Cavalleria de Gambacorta y de la de ſu Mageſtad Apoſtolica, fueron bueltos à hechar, reçiviendo muy buenas ruçiadas de la Infanteria al paſſar por ella: quedò herido Gambacorta, y muerta mucha gente particular, garnaronſeles tres Eſtandartes, que luego ſe embiaron à ſu Mageſtad y Alteza, y el primero que ſe ganò, lo hizo la Cavalleria Napolitana, al miſmo tiempo que una bala de artilleria matò pegado a ſu Alteza al Coronel Ayaſſo, y luego hiriò à Don Pedro

Buelva el enemigo a enveſtir con mayores fuerças.

Rechaſa nueſtra gente eçeto a los Terçios de Idiaques y Toralto.

Buelve a rechaſarle la Cavalleria de Gambacorta, que quedò herido.

Gananſe del enemigo 3. eſtãdartes.

Mata una bala de artilleria al lado de S. A. al Coronel Ayasso, y hiere a Don Pedro de Giron: entereza y valor de su Alteza.

Pedro Giron en el muſlo, ſin que a ſu Alteza ſe le mudaſſe el ſemblante, antes con cara algo rizueña diò la mano al Giron, porque no cayeſſe del cavallo, mirando tanto eſtrago, horror, y ſangre tan en ſi, y con tan ſoſſegado y igual roſtro, como ſi huviera eſtado mirando ſin cuydado una muy guſtoſa comedia, y por mas que le porfiaron que ſe retiraſe, jamas lo quiſo hazer, andando à todas partes ſin eſtar armado, lloviendo balaços, y de la miſma manera el Rey, que eſtavan ſiempre juntos en las miſmas baterias, acudiendo à todo con las caras tan alegres, que en ellas ſe les conoçia la vitoria que Dios les tenia aparejada, y infundian animo y valor à los que los miravan, dando las ordenes con tanto deſahogo, como lo pudieran hazer Maeſtres de Campo Generales muy experimentados: eran ya entonçes las ſiete de la mañana.

Embianſe a la colina mil moſqueteros.

Viendo los Generales con quanta fuerça acometia el enemigo à eſte pueſto, como el en que conſiſtia la vitoria, ordenò el Marques de Leganes, que llevaſſen mil moſqueteros mas à la batalla de la colina de los Terçios de ſu Alteza de Eſpañoles, Napolitanos, Lombardos y Borgoñones, que eſtavan mas abaxo della, y que ſe fueſſen mejorando los Terçios de Lombardos, del Conde de Paniguerola y Carlos Guaſco, por la falda de la montaña a la buelta del boſque.

Mandanſe mexorar los Terçios de Paniguerola y del Guaſco.

Meſclaſe la Cavalleria la una con la otra, y valor de la Napolitana.

En eſte miſmo tiempo ſe meſclò la Cavalleria del enemigo con la del cargo de Gerardo de Gambacorta, de la qual la Napolitana hizo eſte dia maravillas, como tan llena de valeroſiſſimos Soldados y Cavalleros, y con la Borgoñona y Lombarda de Paulo Dentichi, y con la del Emperador, peleando toda ella con grande valentia, ya dando, ya reçibiendo

biendo la carga, quando el valeroſo Duque de Lorena, enfadado del oçio de eſtar con ſus tropas y algunas del Rey eſperando en lo llano, à ver los movimientos que tomava VVeymar con las ſuyas, ſubiò la colina con una banda de Cavalleros de ſu ſequito, enveſtiendo a la frente della, de las de ſu Mageſtad y Alteza, con el mas gallardo valor que jamas ſe viò, meſclandoſe entre los enemigos. Aqui muriò y quedò herida mucha gente particular de ambas partes, y era laſtima ver traer a los quarteles hombres deſpedaçados, ſin braços, ſin piernas, y de otras mil maneras maltratados.

Sube a la colina el Duque de Lorena, y pelea valeroſamẽte.

Acometia tambien en eſte miſmo tiempo el enemigo con ſus famoſos y nombrados Regimientos azul y negro y mucha Cavalleria al pueſto de Don Martin de Idiaques, con gran teſſon y obſtinaçion; elqual como tan grande ſoldado tan en ſi acudiendo à todas partes en un cavallo alto, ordenò con gran providençia a ſus ſoldados, que dexaſſen venir al enemigo muy çerca, ſin tirar, haſta que el dieſſe la ſeña, y que al tiempo de quererles dar la carga ſe arrodillaſſen: hizoſe aſſi, y luego que el enemigo les huvo dado la carga, que les paſſo por alto, y luego tiniendole tan çerca, hizo la ſeña Don Martin à ſus moſqueteros, que dieron tal carga al enemigo, que no ſe perdiò bala, abriendole ſus eſquadrones con gran mortandad, de que quedò tan atemorizada y deſmayada ſu gente, que ſe les conoçiò el miedo en la floxedad con que bolvieron a enveſtir, que lo hizo el enemigo quinze vezes à eſte pueſto, en ſeys horas continuas con lo florido y mayor cantidad de ſu gente, ſin que pudieſſe ganar un palmo de tierra, ni hazerlos bolver un pie atras, rechaſſandole ſiempre; y no con-

Porfia con que el enemigo acometia el pueſto de los Eſpañoles, y ſu valor.

Ardid de gran ſoldado con que el Idiaques mandò pelear a ſu gente.

Grande daño que haze en el enemigo.

Enveſtiò el enemigo eſte pueſto 15. vezes.

Rechassaronle siempre, saliendo de sus puestos y metiendole en los suyos.

tentos con esso, salieron los soldados particulares de las primeras hileras de sus puestos, bolviendo al enemigo à picazos à los suyos, que aunque fue valençia, no dexò de ser temeridad, saliendo la flor deste Terçio de sus trincheas, poniendose a riesgo de quedar cortados de la Cavalleria del enemigo, como lo quedaron algunos, y de poner a su Terçio en peligro, desamparado de las primeras hileras. Al saltar de la trinchea mataron al Sargento mayor Don Diego de Bustos de un mosquetazo, y hirieron muy mal à los Capitanes, Don Iuan Negrete, y Don Iuan de Losada.

Acomete el enemigo cõ mayores fuerças al Toralto.

Viendo el enemigo lo poco que ganava, y lo mucho que perdia con los Españoles, no pudiendo contrastar su valor invinçible, se dispusò à tentar la fortuna contra Toralto, acometiendole con mayores fuerças, pues no le podian vençer las que le estavan combatiendo, y assi encaminò hazia alla otro Regimiento mas de Infanteria y mucha Cavalleria con algunos Cañones, y despues de aver dado su carga, se retirò algun tanto: y el Cervellon y el Picolomini fueron de pareçer de hazer adelantar el dicho Terçio, mandando saliesse la manga del Torrecusa un tiro de arcabuz mas adelante del esquadron, con que se començò à pelear bivamente.

Lleganle de socorro differentes mangas de mosqueteria.

Llegaron aqui luego las mangas de mosqueteria, que como dicho es, avia embiado el Marques de Leganes, que fueron dos del san Sivero con su Sargento mayor y dos Capitanes, otra del Paniguerola, y otra del Guasco con que se reforçò este Terçio de Toralto, y despues vinò otra de Don Pedro de Cardenas, otra del Marques Lunato, y otra de Borgoñones. Pero pidiendo la ocasion y la neçessidad fuerças mayores, se mandò que marchassen

chassen al puesto unidos y en batallon los Terçios del Paniguerola y del Guasco, y entrando peleando en el lugar donde estava la manga del Torrecusa, aquel apenas aviendo llegado quedò muerto de un mosquetazo en la garganta, y este de dos atravessado el muslo derecho, no obstante de estar tan mal herido, porfiò constante y valientemente à no retirarse, pero la violençia del terçero que le hiriò en lo mas bivo del braço derecho, le hizo obedeçer, aconsejado de muchos y forçado de la neçessidad, y su Sargento mayor Alexandro Campi ordenando y disponiendo à falta del Maestre de Campo, quedò mortalmente herido en la garganta, y le retiraron, con que aquel batallon quedò al cuydado y govierno del Sargento mayor de Paniguerola, llamado Iuan de Orosco, que este dia grangeò para siempre fama de valeroso, pues no solo peleò animosamente a cavallo en campaña rasa sin fortificaçion, no esperando a ser cometido, pero yendo a acometer al enemigo en sus puestos, ordenando y acudiendo à todo con presteza, valor y vigilançia, mostrando ser gran soldado; pero tambien à pie, haviendole muerto el cavallo debaxo de su persona, al tiempo de conduzir su gente con buena dispusiçion al pelear, que se hazia por todas partes con increyble corage, jugando de todas ellas la artilleria con terrible furia.

Mandan yr al a a los Terçios de Paniguerola y del Guasco.

Maten al Paniguerola y hieren al Guasco.

Hieren al Sargento mayor del Guasco.

Queda este batallon al cargo de Iuan de Orosco, Sargento mayor de Paniguerola, y su grande valor y periçia militar.

A este tiempo que serian las diez mientras se peleava tan bivamente en la colina, la Cavalleria de los batallones de VVeymar, que hasta entonçes avia estado parada, baxò poco à poco hazia nuestro cuerno derecho, que era en lo llano, donde estava el Duque Carlos de Lorena, y el Conde Iuan de VVeert, con la gente de la Liga, y alguna de

Baxan los batallones de Weymar a lo llano donde estava la gente de la liga, alguna del Rey, y de su Alteza.

de ſu Mageſtad, aſſiſtiendo tambien a eſtas partes el Marques de los Balbazes con la reſta de la Cavalleria de Paulo Dentichi. Llegando el enemigo à lo llano con grande ſoſſiego y linda orden, çerrò con los de la Liga, tomando la carga haſta unos caſares, que tenian algunos arboles, y cayan a ſu mano iſquierda, donde havia emboſcados algunos moſqueteros nueſtros, que le dieron tal carga que le deſcompusò algo, y al miſmo tiempo ſalieron del miſmo pueſto à eſcaramuçar y hazer ſus arremetidas los Croatos. Yvan ſe adelantando mayores tropas del enemigo, del Rey y de ſu Alteza, començando à meſclarſe y pelear la Cavalleria con grande furia, y a la cabeça de la ſuya el bravo Duque Carlos de Lorena, que eſte dia hizo maravillas, y mandò el Marques de Leganes, que acudia a todo con preſteza y vigilançia, que quatroçientos moſqueteros del Conde de Fuenclara fueſſen açercandoſe à eſta parte.

Cierra el enemigo con los de la Liga.

Salen los Croatos a eſcaramuçar.

Peleaſe bravamẽte y valor del de Lorena.

En la colina ſe peleava con mayor corage que nunca, los Eſpañoles con perpetua gloria ſuya eſtavan como unas peñas en ſu pueſto, defendiendole con valor y gallardia nunca viſta à fortiſſimos acometimientos del enemigo, y en que ponia ſu mayor fuerça. Y viendo nueſtros Generales que el negoçio requeria aun mas ſocorro y fuerça, fue al pueſto el Regimiento viejo de Swartſenbourg, y peleò valientemente, y en eſta ocaſion eſte batallon, y el de los Lombardos ocuparon el cuerno derecho de la colina, adelantandoſe hazia el boſque, y pareçiendole al Toralto que en aquel pueſto ſeria de grande utilidad alguna artilleria, ſe la pidiò al Cervellon, que le dixò havia detras dos pieças de campañas, pero ſin çavallos para conduzirlas;

Obſtinaçion con que ſe pelea en la colina.

Embian à ella de nuevo un Regimiẽto Imperial.

Planta Toralto 2. pieças con que haze mucho daño.

no

no oſtante el Toralto con ſus miſmos ſoldados y Capitanes, ayudando ſu Sargento mayor y el de Paniguerola, las hizo conduzir al pueſto, y las plantò, apuntandolas frente à frente del eſquadron del enemigo, que eſtava pegado al boſque, que tanto ofendia à ſu batallon, hizole con ellas tanto daño, que le deſcompusò ſu bateria, hiriendo de manera en ſus eſquadrones, que començaron algo à deſconçertarſe: y a eſte tiempo acometian ya con floxedad al pueſto de los Eſpañoles, deſahuziados de buen ſuçeſſo, y temeroſos con tanto daño que reçivian. Y el Sargento mayor Oroſco acometiò al enemigo dentro del miſmo boſque con grande valor y peleo, haſta que le deſaloxò del.

En eſto el Marques de los Balbazes, que con ſu Cavalleria andava peleando en lo llano con las tropas de Weymar, ordenò a ſu Teniente General Paulo Dentichi, marchaſe por la parte del boſque a la colina con quatro Compañias de Cavallos, atentar las tropas del enemigo, que aſiſtian ſobre la falda iſquierda del boſque; y Picolomini mandò adelantar tambien dos Regimientos Imperiales à la vanguardia de la colina por la parte del, fueronſe tambien mexorando los quatroçientos moſqueteros del Conde de Fuenclara hazia el boſque, loſquales y todas eſtas tropas çerraron à un tiempo con los enemigos por todas partes. Baxò Weymar al ſocorro con la reſta de las ſuyas, y ſe peleò gallardamente por todas partes. Los quatroçientos moſqueteros de Fuenclara lo hizieron tan gallardamente, que deſalojaron al enemigo de la punta del boſque, que acometieron; y el Duque de Lorena y el Conde Iuan de Weert hazian grande eſtrago, y mejorandoſe à cada paſſo comen-

Embia Balbaſſes a Paulo Dentichi hazia el boſque, y Picolomini manda adelantar dos Regimientos Imperiales.

Cierran cõ el enemigo por todas partes, y baxa Weymar con la reſta de ſus tropas.

çaron à desbaratar al enemigo, y le ganaron la artilleria, que estava arrimada al bosque, y el de Lorena ganò por sus manos el estandarte de Weymar. Acometido el enemigo por todas partes à un tiempo, y apretado del valor y gallardia de nuestra gente, començò por esta parte à desordenarse, de manera que bolviò la cara algo antes de medio dia, començando al mismo tiempo las tropas de Horren, que combatian en la colina à palotear y menodiçiar, cargandoles nuestra gente con mayor resoluçion, con loqual y sintiendo que los suyos de la otra parte huyan, y que nuestra gente siguiendolos, los venia à cortar por las espaldas, se perdieron de animo, y al punto se desconçertaron, y huyeron à toda furia, arrojando las armas, banderas, y estandartes, ganando su Magestad y Altezas la mas insigne, señalada, y gloriosa vitoria que jamas se viò, y en que ha muerto mayor numero de gente que en todas las batallas passadas de Alemania, y la mas reñida y dudosa, pues desde las çinco de la mañana se peleò con grande porfia hasta las doze, estando el negoçio en duda con ygual Marte hasta las onze, y aun à dos horas de dia muy perdido de nuestra parte, y mas la tarde anteçedente. Que si el enemigo antes que fuese a ganar el bosque, que lo pudo hazer, o, assi como le ganò, fuera luego a la colina, que no estava bastantemente guarneçida, la ganara sin duda, con que fuera suya la vitoria, desalojando a nuestros exerçitos con su artilleria, y à la retirada à lo llano, nos deshiziera y rompiera, con grande riesgo del Imperio y los Estados de los Prinçipes Catholicos. En fin fue Dios servido castigar el orgullo y pecados deste bravo y sobervio enemigo, que antes de entrar en la batalla, dixò que

Desalojan los 400. mosquete-ros de Fuēclara al enemigo del bosque, y envestido por todas partes comiença a desordenarse aqui.

Gana el de Lorena el estandarte de Weymar.

Pelean floxamente los enemigos en la colina y huyen.

Grande vitoria que se ganò.

Estuvo perdido al prinçipio de nuestra parte.

que queria este dia jugar sus Estados con lo restante del Imperio.

Fue cargandolos y siguiendolos la mayor parte de la Cavalleria de su Alteza, del Rey, de la Liga, y todos los Croatos con increible mortandad por todo el camino, particularmente por donde huyeron los mas camino de Vlma en un barranco pantanoso, que estava en lo baxo de las colinas, y desde el se subia luego imediatamente por una ladera agrissima y peynada a un bosque grande, aqui como se enpantanavan los Cavallos y los Infantes se metian hasta las rodillas, sin tener tiempo de escoger sendas; fue grande la matança, y el Duque de Lorena siguiò el alcançe mas de tres leguas. Los Nobles de su train prendieron al bravo Gustavo Horren, que tanto estrago avia hecho en la Christiandad, persona que por su valor y experiençia militar, era la segunda del Rey de Sueçia, y la que mas estimava: y el mismo Duque prendiò à Gratz, que pareçe que Dios quiso entregar à este traydor en las manos deste Prinçipe, à quien los años atras avia tan malamente engañado, quedandosele con çiento y çinquenta mil Talleres, que le avia dado para levantar gente, fiado en la fidelidad que le avia offreçido, yendose con ellos al enemigo. Tambien quedaron presos Hofkirchem, Rostock y otra mucha gente particular. Weymar se escapò à uña de cavallo, que por tenerle muy bueno y fresco, corriò hasta Vlma con solos seys, o siete, donde no le quisieron abrir las puertas, y se fue al VVirtemberg con tan poca compañia, quien se viò una hora antes dueño de tantas armas, y se soñava que lo era de todo el Imperio. Tambien se prendieron à algunos Sargentos mayores de batalla, y muchos Capitanes

Va en el alcançe la mayor parte de la Cavalleria de los exerçitos.

Grande mortandad y estrago, que se haze en el enemigo.

Sigue el de Lorena el alcançe, y prende a Horren y a Gratz.

Diferentes presos, y huye Weymar a Vlma y al Wirtembergh.

Capitanes de Cavalleria y Infanteria. Murieron este dia en la batalla y la tarde antes ocho mil hombres del enemigo; en el alcançe y segimiento que hizo la Cavalleria, particularmente Iuan de Weert y los Croatos, que sigieron mas de quatro leguas, murieron mas de nueve mil: que no es creyble quan llenos, y quan sembrados estavan los campos de armas, banderas, cadaveres y cavallos muertos, con horridissimas heridas, assi en el puesto donde se diò la batalla, como en todos los caminos que yvan a Vlma y al VVirtemberg. Murieron tres Sargentos mayores de batalla, ocho Coroneles, passados de çien Capitanes, sin que quedasse ningun oficial bivo, ni tan solo un Infante de toda su Infanteria, entre laqual havia dos Regimientos de Françeses; los prisioneros passavan de quatromil, que los mas se agregaron al serviçio del Emperador; y lo restante destos grandes y bravos exerçitos se deshizo de manera, que no quedaron ni se juntaron de todos ellos dos mil hombres, derotandose cada uno por su parte, sin que huviesse tropa de tresçientos hombres juntos, y unas catorse Compañias, que el Conde Iuan de VVeert y los Croatos hallaron el dia sigiente recogidos en una villeta, las degollaron todas, sin que quedasse un hombre. Perdieron todo su bagaje, sin escapar un solo carro, todas las muniçiones, y los papeles de VVeymar, y toda su recamara, del, de Horren, Gratz, y de todos los demas, en que avia mucha riqueza, coches, cavallos y muchas damas, lo mas de todo loqual se vendiò despues en el quartel de los Croatos, que fue una almoneda rica de mucha variedad y entretenimiento. Perdieron toda su artilleria, que eran setenta pieças, y todos los cavallos

Los que murieron en la batalla y alcançe.

Numero de los presos, y grãde deshecha de los enemigos.

Perdieron todo el bagaje, artilleria, muniçiones y todo lo demas.

vallos de ſu train. Los eſtandartes, cornetas y banderas llegaron a treſçientos, aſſi de los que ſe ganaron peleando à pie quedo, y en alcançe, como de los que ſe toparon hechados en el camino, y entre ellos ſe tomò un eſtandarte carmeſi, al pareçer ſacado de alguna Igleſia, en que avia una imagen de nueſtra Señora de la Conçepçion del un lado, y ſan Martin del otro, que eſtos perfidos hereges trayan por eſcarnio atraveſſado en un chuſſo. Haſta en los arboles avia muertos, de los que avian ſubido a ellos, para eſcaparſe, que jamas ſe viò tanta mortandad ni batalla, donde quedaſſe tan deshecho del todo punto tan grande y poderoſo exerçito. En fin el que dixò que almorſaria a los Eſpañoles y Italianos, quedò almorçado dellos eſta mañana.

Numero de las cornetas y bãderas que perdieron.

Del exerçito de ſu Alteza entre heridos y muertos huvo ſeyſçientos, y del de ſu Mageſtad y la Liga mil, la gente particular que muriò del exerçito de ſu Alteza en la batalla fueron el Conde Paniguerola, y el Coronel Wormes, el Sargento mayor Don Diego de Buſtos, el Marques de Rapalla, Don Pedro Arias, y Don Alonſo Noguerol Capitanes de cavallos, de los heridos Gerardo de Gambacorta, que moſtrò eſte dia quan valeroſo y platico ſoldado era, el Conde de Salma, que muriò de ay à pocos dias, el Maeſtre de Campo Carlos Guaſco, Don Tiberio Brancaçio Teniente de Maeſtro de Campo General, Don Alvaro de Quiñones Comiſſario General de la Cavalleria de Napoles, Don Pedro de Vlloa que deſpues muriò, Don Diego marique de Aguayo, Don Fernando de Heredia, Don Diomedes Garaffa, Otavio Marques, Don Thomas de Avalos Capitanes de Cavallos, Gual-

Muertos y heridos de la parte Catolica.

 tero

tero Gualteri , el Sargento mayor del Guaſco Alexandro Campi, Lope Ochoa de Oro , y Don Iuan Negrete, que deſpues muriò, Capitanes de Infanteria; del exerçito Imperial murieron un Sargento mayor de batalla, el Prior Aldobrandino, y el Coronel Silvio Picolomini, y algunos otros Capitanes.

Grande triumfo con que el Rey y S.A. fueron a la colina deſpues de la vitoria.

Luego que ſe viò huyr al enemigo el Rey y ſu Alteza con las Compañias de ſu guardia, y todos los Cabos de los exerçitos fueron con grande acompañamiento y muſica de trompetas y atabales, y con el mayor triumfo y grandeza que jamas ſe viò, a los pueſtos donde ſe havia peleado, que todos eſtavan ſembrados de muertos, dieron buelta à todos los eſquadrones de Infanteria y Cavalleria, à darles las graçias por lo bien que avian peleado; ellos offreçieron de nuevo ſus vidas con grandes acclamaçiones, y ſu Alteza abraçò en publico à los Maeſtres de Campo Don Martin de Idiaques y Don Gaſpar de Toralto, premio y honra devida a tan valeroſos Cavalleros, pues ſuſtentaron con tanto valor en ſus pueſtos todo el peſo de la batalla, y conoçiendo todos que à ellos ſe les devia la vitoria, la gente del Emperador gritava à vozes, *Viva Eſpaña, que nos ha dado la vitoria y el Imperio: Viva la valentia de los Eſpañoles y Italianos.* Al andar en eſte triumfante glorioſo paſſeo ſalian a cada paſſo al enquentro à eſtos Prinçipes diferentes tropas de Cavalleria, quien trayendoles preſos, quien eſtandartes y banderas, y con eſta gloria y triumfo bolvieron a ſus quarteles à deſcanſar. Y hallando ſu Alteza que en ſu Corte y Palaçio havian llevado a curar a todos los heridos, no quiſo entrar en el, porque de nuevo no ſe maltrataſſen las heridas

Honrras que S. A. haze al Idiaques y al Toralto.

Aclamaçiones de la gente del Rey a que los Eſpañoles ganaron la vitoria.

Buelven a ſus quarteles a deſcanſar.

acavadas

acavadas de curar, y no se desacomodassen, y se fue a una pobre casa, donde sacado de un mal aposentillo, en que comia y dormia, no avia sino cavalleriza y muladares, grande piedad y trofeo de su grandeza, tan de estimar como otra vitoria, y grande aliento y exemplo para el mundo, ver metido en una triste choça a un tan grande Prinçipe, hermano de tan gran Rey, dueño de tantas armas, y que acavava de assegurar la Christiandad, la Corona del Imperio, y aun a Flandes y los Estados que su hermano tiene en Italia, con tan grande y nunca vista vitoria, que se puede dezir con verdad que la mayor parte della se deve al valeroso exerçito de su Alteza, y a su mucha providençia; pues por su buena dispusiçion, y de la de sus generales y el valor increyble de sus soldados, sustentò la fuerça desta batalla en la colina, y la defendiò contra las mayores fuerças del enemigo, y en ella particularmente el Terçio de Españoles de Don Martin de Idiaques y el de Napolitanos de Don Gaspar de Toralto, ayudado del batallon de los de Lombardos de Paniguerola y el Guasco, sustentando sus puestos seys horas enteras, sin perder pie, acometidos diez y seys vezes con una furia y tesson no creyble, tanto que dezian los Alemanes que los Españoles peleavan como diablos y no como hombres, estando firmes como si fueran paredes. Pelearon con el exerçito de mas reputaçion y valor que avia en la Europa, todo, o la mayor parte del de la miliçia veterana del Rey de Sueçia, governado por tantos, tan expertos y valerosos cabos, con los quales se avia hallado en tantas y vençido tantas batallas, ganando casi à toda la Alemania, toda gente vieja y de valor, escriviendo con

No quiere S.A. entrar en su quartel por no desacomodar a los heridos, acçion piadosa y gloriosa.

Devese la mayor parte desta vitoria al exerçito de S.A.

Valor de los Españoles y Napolitanos.

Algunas ponderaçiones en orden a esso.

Dicho de Horren.

su sangre en esta el fin de sus glorias. Dixò Horren despues de preso, que jamas en ninguna de tantas como se avia hallado, avia visto pelear tan valiente y tiessamente, como los Españoles y Italianos, y que assi no se espantava, que el Rey de tan valerosas naçiones huviesse plantado los trofeos de su grandeza en tantos y tan dilatados Reynos y Provinçias. Gran dicha de su Alteza y merçed, que Dios le hizo entrar en el mundo con tan glorioso prinçipio y imortal renombre, vençiendo a un exerçito tan bravo y temido, que de ninguno menor y menos disçiplinado se lee haver quedado tan roto y deshecho de todo punto. Y si su Alteza no huviera llegado de socorro al Imperio con tan grande exerçito, se podia temer y aun creer, que el enemigo huviera roto al Rey, con que al exerçito de su Alteza y providençia de su Magestad Catolica que Dios guarde, y al cuydado soliçito de sus Ministros, disponiendo y embiando con tanto gasto tan a tiempo, y con su mismo hermano, un socorro tan poderoso (que se puede dezir que nunca se ha visto exerçito Real tan grande, atravesar tantas tan estendidas y distantes Provinçias) deve el Emperador el Imperio y la Christiandad su conservaçion, y assi con mucha razon se puede al Titulo de Catholico añadirle a su Magestad el que perdiò tan çiegamente el Ingeles, de *Defensor de la fee*: que si esta batalla se perdiera, la Casa de Austria en Alemania pereçiera; la Religion Catholica se desterrara della, en vez de que despues en menos de dos meses en tantas Iglesias se ha restituydo; y Flandes y Italia corrian harto riesgo: y los mismos Alemanes no se hartavan de reconoçer esto, publicando el valor de los Españoles, diziendo a vozes,

Dicha de S.A. començar con tan grande vitoria, que assiguró la Christiandad y el Imperio.

Devese todo al Rey de España y su zelo en defender la fee.

vozes, *Viva España, que tanto bien nos à hecho.* Deste principio, de la virtud, valor, y prudençia de su Alteza se pueden esperar otros muchos gloriosos y yguales suçessos, y que llenara el mundo de tantas hazañas, como los famosos Fernandos sus anteçessores; y en esta ocasion se puede dezir por el, lo que de Iulio Cesar, VENI, VIDI, VICI: Pues llegò sabado dos de Setiembre, a tres y quatro viò, y a çinco y a seys vençiò.

Valor y prudençia de S.A.

Grande parte desta vitoria se deve a la experiençia y vigilançia de los Cabos de los exerçitos, que con increible valor acudieron a la dispoſiçion y remedio de los mayores peligros, particularmente el Duque Carlos de Lorena, que este dia pareçiò hijo de Marte, grangeando para siempre el renombre de valeroso, haziendo maravillas, acudiendo a todo, governando como gran General, y peleando como particular soldado. El Marques de Leganes y el Teniente General Galasso anduvieron siempre juntos galopeando de una à otra parte, dando las ordenes convenientes, acudiendo a todos los puestos con mucha valor, alegria y desenfado, y con tanta conformidad, como los que entienden tambien su offiçio, que no se oyò de ninguno de los dos, una voz mas alta que la otra. El Conde Iuan Cervellon y Picolomini, governando con suma periçia militar, y peleando en la colina en lo mas rezio y peligroso con increyble valor y enteresa de animo, ygualaron a la fama de los mayores Capitanes que ha avido en el mundo. El Marques de los Balbasses, governando sus tropas, que hazian frente a las de Weymar, mostrò este dia su periçia militar y valor que avia aprendido en la escuela de tantos años, y en la de su padre, hazien-

Valor del Duque de Lorena.

Vigilançia de Galasso y Leganes.

Valentia y periçia de Picolomini y Cervellon.

Alabancas de Balbasses.

do pelear con mucho conçierto, y hallandose en las primeras tropas quando se mesclavan. El Duque de Nochera no sufriendo su gran valor en esta ocasion tan de su natural estar oçioso, pidiò a su Alteza liçençia muchas vezes, para yr a pelear con una pica. Su Alteza le mandò que assistiesse a su lado, para aprovecharse de su consejo como de tan experimentado, y valeroso soldado, y le advertiesse de todo, reconoçiò con el valor y peligro referido el bosque, colina, y quarteles del enemigo, descubriendo muchas cosas que fueron gran parte para la vitoria. El Conde Iuan de Weert, como un rayo lo abrasava todo, y fue este dia con su valor y bizarria cuchillo del enemigo.

Bizarria y experiençia de Nochera.

El Conde Iuan de Weert y su corage.

Mandò su Alteza curar con grande cuydado a los heridos, y que los regalassen muy cumplidamente, sin que les faltasse nada, embiandolos a visitar de su parte, y a animar, y mandò que assistiesse a esto Don Manuel de Guzman su Camarero, Capellan y Limosnero mayor: que lo hizo con grande cuydado y amor, administrandoles por sus mismas manos los regalos, y assistiendo a sus curas: y mandò su Alteza se diesse luego à todos dos pagas, y a algunos heridos, que se podian tener en pie y se llegavan à el, los mandò dar muchos escudos, principalmente a un valeroso mosquetero Español, que estando herido en la frente de un mosquetazo, y le acavavan de sacar la bala, no quiso sujetarse à la cama: tambien à los soldados que del alcançe venian à offreçerle y traerle cornetas y banderas, gratificò con grandes dadivas.

Manda S. A. curar a los enfermos con grande cuydado y darles dineros; encargalo a Don Manuel de Guzman y su piedad.

Valor de un mosquetero Español.

Acavado de llegar del alcançe el Duque de Lorena, vinò à visitar a su Alteza, y congratularse en el gusto de tan grande vitoria, dandole quenta de las

Viene el de Lorena del alcançe, y va a ver a S.A.

las prisiones y de lo demas que avia hecho : era grande la amistad y amor que avia entre estos dos Prinçipes.

Luego se despacharon correos para España, Viena, Flandes, Italia, y à toda la Christiandad, dando quenta desta merçed tan señalada que Dios avia hecho à su pueblo ; y su Alteza offreçiò hazer una memoria perpetua en la Iglesia mayor de Toledo con una grandiosa fiesta de nuestra Señora de la Conçepçion cada año à seys de Setiembre, en reconoçimiento de tan grandiosa vitoria. Embiò al Rey su hermano çinquenta estandartes de los que su gente avia ganado à puñadas y à peso de sangre, y no hallados en el suelo ; entre ellos fue el de nuestra Señora de la Conçepçion, que, como dicho es, traxeron los enemigos en una hasta para escarnio, paraque lo restituyessen a la Iglesia, donde reçiviran con veneraçion y devoçion à quien a costa de tantas desverguenças vinò à traer a su Alteza la vitoria. Tambien embiò dos banderas à Milan, una a nuestra Señora de san Selsis, y otra al glorioso san Carlos Borromeo.

Despacharonse correos a todas partes con las nuevas de la vitoria.

Memoria perpetua que S. A. manda fundar en Toledo.

Embia al Rey su hermano 50. estandartes y dos a Milan.

CAPI-

Capitulo XIV.

De como se rindiò la çiudad de Nortling despues de la vitoria, y parten el Rey de Hungria y el Duque Carlos de Lorena con sus exerçitos por una parte, y el Infante Don Fernando con el suyo por otra, a ganar el Ducado de VVirtemberg; y Picolomini va a la Franconia con otro troço de exerçito, y de lo que suçediò hasta que se apartaron, quedando el Rey sobre la çiudad Heylbron, y su Alteza siguiendo su camino derecho para Flandes por el Palatinado Inferior y la Franconia.

Rindese la çiudad.

DEspues de ganada y vençida esta feliz y nunca vista vitoria, trataron luego los de la çiudad de rendirse à la misericordia y discreçion del Rey, pidiendo que no los saqueassen : con lo qual saliò luego la guarniçion del enemigo, permitiendo tan solamente à los offiçiales, que saliessen con solas sus espadas, y à los soldados sin ningunas armas ni caxas, y sin artilleria, y de bagaje lo que cada uno podia llevar. Hecho esto se entregò la çiudad à la gente del Rey à los ocho de Setiembre, y à los nueve entraron en ella su Magestad y Alteza, con grande acompañamiento y triumfo, yendo à la Iglesia mayor a restituyr en ella (sin unico porque estos Señores de la Augustissima Casa de Austria emprendieron esta guerra) el culto divino, que por tantos años andava desterrado della, y à dar graçias por tan señaladas merçedes y vitoria. Al apearse se echaron à los pies de su Magestad los Burgomaestres de la çiudad, a pedir perdon de lo mucho que avian offendido a su Magestad Cesarea, y à suplicar, pues se avian puesto en sus manos, usasse con ellos

Entran en ella su Magestad y Alteza.

ellos de piedad, y juraſſe ſus Privilegios, offreçiendo de ay en adelante mucha fidelidad. Su Mageſtad hizo lo uno y lo otro, y luego entraron en la Igleſia, donde ſe cantò el *Te Deum laudamus*, con mucha muſica, augmentando el alegria con muchas trompetas y clarines. Hecho eſto, ſe bolvieron eſtos Prinçipes cada uno à ſu quartel, donde aquel dia y el anteçedente huvo differentes juntas de los Miniſtros y Cabos de los exerçitos, ſobre lo que ſe devia hazer: finalmente ſaliò reſuelto, que ſu Mageſtad y el Duque Carlos de Lorena con ſus exerçitos juntos fueſſen por una parte del Necar, y ſu Alteza con el ſuyo por la otra (a dos ò tres horas apartados unos de otros, para poder darſe la mano en caſo de neçeſſidad) à ganar el Ducado de VVirtenberg, como de dueño rebelde al Emperador, y grande fomentador de todos los hereges aliados y enemigos del Imperio; y como contra tal havia dado ſu Mageſtad Ceſarea el bando Imperial, y confiſcado todo ſu Eſtado, y que de alla ſe encaminaſſe ſu Alteza con el ſuyo a ſocorrer à Briſac, haziendole eſpaldas el Rey y el de Lorena haſta la Alſaçia, y que ſu Mageſtad ante todas coſas paſſaſſe por Vlma, para intentarla de camino.

Reſuelveſe de que los 3 exerçitos vayan a ganar al Wirtenberg.

A diez fue ſu Alteza a viſitar à ſu quartel al Duque Carlos de Lorena, que eſtava media hora de camino del ſuyo, por lo mucho que amava à eſte Prinçipe, y moſtrar el agradeçimiento y eſtimaçion con que deſſeava continuar ſu amiſtad. En la miſma caſa del Duque eſtava preſo Guſtavo Horren, y ſu Alteza por la grande reputaçion, que tenia de ſoldado, quiſo verle: llegò ſu exçelençia à querer beſar la mano à ſu Alteza; loqual no permitiò, antes le reçiviò con tanta humanidad y a-

Viſita S. A. al de Lorena en ſu quartel, y ve a Guſtavo Horren.

 grado,

grado, que deſpues de aver paſſado algunas platicas, dixò el Horren al Duque de Nochera, que no le quedava otro conſuelo en ſu adverſa fortuna, que el aver ſido vençido de tal Prinçipe: porque a ſu exerçito ſe devia la vitoria deſpues de Dios; y mandando ſu Alteza que ſe cubrieſſe, nunca lo quiſo hazer.

Preſentes que ſe embian eſtos Prinçipes.

Eſte dia embiò ſu Alteza un preſente al Rey de dos veſtidos riquiſſimamente bordados, y à Galaſſo, Picolomini, Condes de Tifenbac, y Fucar, y à otros miniſtros joyas muy ricas de diamantes, y ſu Mageſtad embiò à ſu Alteza dos bizarros cavallos, y Galaſſo le preſentò uno bravo de guerra; el de Lorena el eſtandarte de Weymar, que era muy rico bordado de oro ſobre damaſco blanco con la inſignia de una garça, que venia bolando ſobre una aguila: que la tenia debaxo con eſta letra COACTVS, y Picolomini preſentò a ſu Alteza la eſpada de Weymar, congratulandoſe todos eſtos Prinçipes y Generales en el goſo General de la feliz vitoria.

De la artilleria que ſe ganò en la batalla y en la çiudad con caberle à ſu Alteza mas, no quiſo tomar ſino doze pieças, quatro medios cañones, quatro quartos, y quatro pieças de campaña, y quinientos cavallos para ella.

Comiença a marchar la Cavalleria de ſu Alteza.

Marchan los exerçitos.

Gana la Cavalleria Borgoñona a Guingen.

A los nueve y diez començò à marchar la Cavalleria del exerçito de ſu Alteza, y avia nombrado por Commiſſario General de la de Paulo Dentichi, à Don Pedro de Villamor, y a los onze marcharon los exerçitos, encaminandoſe el del Rey y el de la Liga hazia Vlma, y el de ſu Alteza hazia la villa de Guingen, que antes de llegar à ella, la ganò la Cavalleria Borgoñona y la ſaqueò, y al Rey ſe le

rindiò

rindiò la villa Lauling ſobre el Danubio dos leguas de Vlma, à la qual procurò reduzir, y deſpues de algunas platicas que ſe tuvieron con ella, no huvo mas que el dar buenas palabras, ſin querer açetar ningun partido. Eſte dia parò ſu Alteza en un lugar llamado Keſſing, hallando todo el camino lleno de hombres y cavallos muertos de la gente del enemigo, que una parte della huyò por aqui.

Gana el Rey a Lauling, y intenta a Vlma.

A los doze llegò ſu Alteza temprano à la villa de Guingen, que ſe bolviò à ſaquear, y ſe detuvo aqui à treze, por eſperar al exerçito del Rey, que uvo de hazer alto, eſperando à ſu artilleria. El miſmo dia que ſu Alteza llegò à eſta villa, ſe embiò una trompeta à los de la villa y caſtillo de Heydenheym, paraque ſe rindieſſen, y reſpondieron que no tenian orden del Duque de Wirtemberg ſu dueño para ello; con lo qual à treze ſe embiaron ſeyſçientos Cavallos con el Coronel Oſſa, à tomar los pueſtos para ſitiar el caſtillo, que eſtava en un alto, y era muy fuerte, y tenia dentro quinientos ſoldados y quarenta pieças de artilleria entre grandes y pequeñas, muchos viveres y muniçiones. Mandò ſe que ſiguieſſen quatro Terçios de Infanteria, el de Eſpañoles del Conde de Fuenclara, el de Napolitanos de Don Gaſpar de Toralto, el de Lombardos del Marques Lunato, y el de Alemanes de Leſlier con la artilleria. A ſolo aſſomarſe los ſeyſçientos cavallos ſe rindiò la villa y caſtillo, que reſpeto de lo fuerte y prevenido pudiera defēderſe mas de veynte dias, pidiendo ſolo el ſalvar las vidas, y que darian pan, y mantenimientos para el exerçito, con que no los ſaqueaſſen, loqual ſin poderlo remediar los Cabos, lo hizieron los ſoldados, haziendo muchas deſordenes con tan grande

Llega ſu Alteza a Guingen.

Rindeſe a S. A. la villa y caſtillo de Heydenheym.

Desordenes de los soldados, y bandos rigurosos de su Alteza.

sentimiento de su Alteza, que hecho bandos rigurosos so pena de la vida, al que de ay adelante saqueasse, quemasse, ò forçasse a ninguna muger; que su Alteza ademas de por su natural clemençia no queria que se hiziesse daño, pues su exerçito no venia à hazerle, sino a solo passar su viaje à Flandes, y para comprovaçion desto, mandò al Duque de Nochera, que en Napoles conoçiò al tio del Duque de Wirtemberg, yendo à ver a Italia, y le avia festejado y regalado, que le embiasse una trompeta, como à persona que governava por la poca edad de su sobrino, assigurandole que su Alteza no tratava mas que de passar, sin hazer daño, con que le hiziessen buen passaje, y no se quitassen los viveres à su exerçito.

Entra S. A. en Heydenheym.

A catorze llegò su Alteza à Heydenheym, y mandò quitar à los soldados toda la ropa que les hallaron, y toda la que estava en el castillo mandò repartir a los vezinos de la villa, à quienes avian saqueado, y al Conde de Fuenclara, que estava en el castillo le entregasse a la gente que avia embiado el Rey para presidiarle, y tomò para si solo una culebrina de la artilleria que havia en el.

Resuelve S.A. no yr a Brisac, sino su camino derecho à Flandes.

Considerando su Alteza y los de su consejo prudentemente, que el tiempo estava ya muy adelante para poder temer las aguas, y el mucho que era menester para llegar à Flandes, haviendo primero de socorrer à Brisac, pues por mucha priessa que su Alteza se diesse, aunque no uviesse embaraço de enemigos, havia de ser fin de Noviembre antes de poder llegar alla, lo mucho que se le desharia el exerçito en este interim, por el largo camino sobre tanto andado, y con el mal tiempo con conoçido riesgo de aver de embernar en Alemania, la falta

tan grande que su persona y este exerçito hazia en Flandes, poniendo en duda el fin prinçipal, con que se havia juntado, que era el passar à essas Provinçias, y por otras muchas razones, determinò su Alteza embiar desde Heydenheym al Marques de los Balbazes al Rey, a proponer à su Mageſtad otros modos para socorrer à Brisac, y que su Alteza fuesse su camino derecho a Flandes. Esta resoluçion abivò mucho un correo, que se reçiviò aqui de Flandes, dando el de Aytona mucha priessa à su Alteza paraque abreviasse su llegada, avisando que si passava el Rhin para los diez de Ottubre, tomaria infalliblemente este año a Maestricht, que estava casi blocada por todas partes.

Embia S. A. al Marques de los Balbazes à dar quenta dello al Rey.

A quinze fue su Alteza, à un lugar que llaman Bamikirchem, donde bolviò el de los Balbasses de proponer este negoçio, aviendo dexado assentado que para tratarlo y disponerlo vendrian algunos ministros del Rey el dia siguiente al quartel de su Alteza.

Prosigue S. A. su camino por el Wirtemberg, ganandolo todo.

Entretanto todas las villas y lugares, por donde passavan el Rey y su Alteza y todas las de los contornos de toda la provinçia se yvan rendiendo, dexando en ellas guarniçion el Rey, y davan mantenimientos para los exerçitos, particularmente la villa de Gepping, conquista de su Alteza, diò çiento y çinquenta mil raçiones de pan, sesenta mil para el exerçito de su Alteza, otras tantas para el del Rey, y treynta mil para el del de Lorena, y en todo el pais que es de los mejores, mas fertiles de todo genero de cosas, y de los mas amenos del mundo, hallavan los soldados mucho mantenimiento, de pan, carne y vino abundantissimamente, y mucho forrage para los cavallos, los lugares y casas llenas

Haze el Rey lo mismo.

Rindese à su Alteza la villa de Gepping.

de todo y hiermas de los moradores, que las avian desamparado, à imitaçion de su Duque, que con toda su casa avia quitado y salido de su corte y tierra, huyendo à Strasburg. Tales reveses ay en las cosas deste mundo, un Prinçipe que quinze dias antes estava à su pareçer, tan seguro, tan prospero y boyante en su tierra, tan sin saver en muchissimos años lo que era enemigo, gozando de una feliçidad y paz Octaviana, verle agora sin estado, destruyda su tierra en manos de sus enemigos, y el por escapar dellas huyr à tierras estrañas. Castigo devido à la torquedad con que estos Duques han negado tantos años ha la Ley à su Dios, y la obediençia à su Prinçipe, con particular odio y ingratitud à la Casa d'Austria. El Duque Bernardo de Weymar, que hasta entonçes despues de la batalla avia estado recogido en esta Provinçia, como tan amiga y confidente, luego que entraren los exerçitos, se huyò à la çiudad de Francfort sobre el Meno, para salvarse, haviendose visto diez y ocho diaz antes dueño de tan grande y bravo exerçito, y soñadose vençedor de las armas Españoles y Cesareas, y Señor del Imperio. Finalmente se refrescaron muy bien los exerçitos, quedando todo el pays por donde passavan distruydo, y muchas leguas al deredor; de manera que se escapò poco de toda la Provinçia, que no se maltratasse, quemandose muchos lugares, y los que mas se señalaron en estas desordenes, por mas que su Magestad y Altezas lo procuraron evitar, ahorcando à muchos de todo genero de soldados, fueron los Croatos, que como una grande creçiente de un furioso rio, inundavan y corrian por todas partes, y llegaron à querer dar assalto a la çiudad de Stucart, Corte de los Duques de

Huye el Duque de Wirtembergh a Strasburg, y dexa su tierra.

Huye Weymar a Francfort al Meno.

Refrescan los soldados en el Wirtemberg, y su grande abundançia.

de Wirtemberg, si el Rey de Hungria no lo estorvara con particular cuydado, por quanto se puso en sus manos, y le reçiviò con las puertas abiertas, como despues se dira, sometiendose à todo lo que su Magestad les quiso ordenar; por otra parte havia destruydo no poco la tierra la gente que el Rhingrave Otto avia traydo de socorro a Weymar, que con el se avia retirado a Francfort. En tal estado estava la miserable VVirtemberg, y por evitar mayores desordenes y minorar estas, acordaron y ordenaron quanto se pudò prevenir.

Rindese al Rey la çiudad i de Stucart Corte del Duque.

A diez y seys fue su Alteza à Stuntzdor, donde vinò el Marques de Grana y el Conde de Tifenbac, en conformidad de lo que avian assentado con el Marques de los Balbazes, à conferir con los Ministros de su Alteza lo referido, y aunque se juntaron, no se concluyò nada, no ajustandose los del Rey, por lo mucho que les importava, que su Alteza no saliesse tan presto de Alemania, y assi se remitiò la conclusion al dia sigiente, que su Magestad y Alteza havian de tener los quarteles no mas de una hora de camino apartado el uno del otro. Aqui llegò el Conde Fucar de parte del Duque de Baviera, a dar à su Alteza la enorabuena de la vitoria, y las graçias por el bien general que avia hecho à toda Alemania, particularmente à sus tierras y estado.

Llega S. A. a Stûtzdor, y vienen los Ministros del Rey à conferir sobre el socorro de Brisac.

Embaxador del Duque de Baviera a su Alteza.

A diez y siete passando su Alteza por Gepping, que se le avia rendido y dado mucho pan, como queda dicho, llegò à Erbespach, y topandose en el camino con el Rey, huvo los cumplimientos y agasajos ordinarios, diziendo su Magestad à su Alteza que se haria todo lo que quisiesse: este dia llegaron à su Alteza diputados de Stucart, à suplicar no les saqueassen, que darian pan, vino, carne, y muchos

Topanse el Rey y S. A. junto a Erbespach.

Diputados de Stucart à su Alteza.

carros

carros para el exerçito. Su Alteza los reçiviò, y respondiò con tanta benignidad, que se bolvieron muy consolados y agradeçidos, diziendo à vozes mil alabanças de su Alteza, el qual no contento con esto, interçediò con su Magestad, pidiendo mandasse en su exerçito lo mismo.

Detienese S. A. un dia en Erbespach.

A diez y ocho se detuvo aqui su Alteza, paraque en la junta que se avia de hazer de sus Ministros y del Rey, se resolviesse la forma de socorrer à Brisac, sin embaraçarse su Alteza en ello. Vinò el Marques de Castañeda con amplia commission de su Magestad para concluyr este negoçio, y lo que se resolviò en el fue, que Reynac Sargento mayor de batalla del exerçito de la Liga, fuesse con quinientos Cavallos, y que se juntassen con el otros quinientos, y hasta çinco mil Infantes que la Archiduquesa Claudia le podia dar de las guarniçiones de Lindau, Constanza, y otros lugares, y el Regimiento ordinario del Tirol, y que con esta gente que pareçia bastava, por aver dexado el Rhingrave Otto tan poca en la Alsaçia, que no passavan de dos mil hombres, socorriesse à Brisac, y recobrasse à Rhinfelt, Friburg, y otros lugares, limpiando lo mas desta Provinçia; y nombrò su Alteza al Maestre de Campo Iuan Thomas Blanco Çavallero Napolitano del habito de Santiago, paraque de su parte fuesse à assistir à todo, y con el dinero, para amuniçionar y avituallar à Brisac, y partieron el dia siguiente; y el anteçedente avia venido correo de la Archiduquesa, con aviso que con este mismo pensamiento y fin avia nombrado por plaça de armas a la villa de Vberlingen sobre el lago de Constaça, y que el enemigo en aquellos contornos y en toda la Suevia avia desamparado las mas de las çiudades y

Buelven à juntarse los Ministros del Rey y de S. A. y se resuelven vaya Reynac con la gente de la Archiduqueza Claudia a socorrer a Brisac, y S. A. derecho a Flandes.

Embia S. A. al Maestre de Cãpo Iuan Thomas Blãco con Reynac.

Llega correo de la Archiduqueza, que con este mismo pẽsamiento juntava su gente en Vberlingẽ.

y villas, ſacando ſu guarniçion, y recogiendo todo lo que podia dellas, para con lo que avia ſobrado de la batalla juntarlo en Francfort con las tropas del Rhingrave Otto que eſtavan con el, y las que eſperava del Lantgrave de Heſſen y de Françia.

Salida que hizierõ los de Briſac.

Tambien vino nueva de que los de la guarniçion de Briſac, viendoſe algo deſahogados del enemigo, luego que ſe fue con ſus tropas, como queda dicho, en ſocorro de Weymar, hizieron algunas ſalidas, y metieron dentro de la villa dos mil ſacos de trigo, y tres mil cabeças de ganado, con que quedavan algo deſcanſados y proveydos, para poder eſperar el ſocorro.

Viſita el de Lorena à ſu Alteza.

Eſte dia vino a ver à ſu Alteza à ſu quartel el Duque Carlos de Lorena, y hallando que ſu Alteza avia ydo a paſſear al campo, fue en ſu buſca, bolvieron juntos y eſtuvieron retirados un rato, tratando de ſus particulares, que era grande la amiſtad y amor que avia entre eſtos dos Prinçipes.

Rindeſe la çiudad de Eſling a ſu Alteza.

A diez y nueve paſsò ſu Alteza por un lado de la çiudad de Eſling que ſe le rindiò, y por el rio Necar con todo ſu exerçito, y parò en un lugar que llaman Onderdurquen: diò eſta çiudad quarenta mil raçiones de pan, carne y mucho vino, pero hazia poca falta, porque ſe hallavan las bodegas llenas, de los lugares por donde ſe paſſava, que no es creyble la grande cantidad de vino que produze eſta Provinçia en eſte valle del Necar. Deſde aqui ſe deſpachò correo a Flandes al Marques de Aytona, con aviſo que ſu Alteza no yva a Briſac, ſino ſu camino derecho, y que llegaria mucho antes de lo que ſe avisò con el ultimo, que ſe deſpachò deſde el Campo ſobre Nortling deſpues de la vitoria. Eſte tomò ſu camino por Conſtança, Eſguiſaros, y Borgoña; y

Correo al Marques de Aytona, que no va ſu Alteza a Briſac.

de

de ay a dos dias ſe deſpacharon otros dos por el camino derecho, paraque llegaſſe ſiquiera el uno dellos, que como ſu Alteza eſtava determinado de dar mucha prieſſa en el marchar, deſſeava que tuvieſſen hecho todas las prevençiones en Andernac de puente y otras coſas neçeſſarias, para paſſar el Rhin, y diſpueſta la Cavalleria que avia de venir al enquentro a S. A. y otros apreſtos ſemejantes.

Rindeſe la villa de Canſtat à ſu Alteza.

A veynte llegò ſu Alteza a Smida, y ſe le rindiò la villa de Canſtat, y a la tarde fue a caçar, detuvoſe aqui a veynte y uno, por no poder marchar el Rey, que dos dias antes avia entrado en la çiudad de Stucart, que aſſi miſmo diò a nueſtro exerçito mucho pan, vino, carne, y quarenta carros de a quatro cavallos; a eſte eſtado llegò eſta corte, huydo ſu Señor, ocupando ſu Palaçio, y toda la çiudad el que tenia por ſu mayor enemigo: fue ſu Alteza a la tarde a ver a Stucart, y al Rey, paſſando por Canſtat ſobre el Necar, y a la tarde bolviò a ſu quartel.

La de Stucart Corte del Duque al Rey.

Va S. A. a Stucart a verla y viſitar al Rey.

Progreſſos feliçes de Picolomini en la Franconia.

Entretanto que eſtos exerçitos yvan tan feliſmente y ſin reſiſtençia, apoderandoſe deſta rica y fertil Provinçia, no haſia menores progreſſos Picolomini en la Franconia, ganando las villas de Dinkiſpuhel, Rotenburg, Bertheim y Okſenfor, que es plaça y paſſo importante ſobre el Meno, y deſpues à otras muchas.

Proſigue S.A. ſu camino por el Wirtemberg.

A veynte y dos aviendoſe rendido à ſu Alteza la villa de Morbac, llegò à Steym Andermeer, aqui vino aviſo que el Conde Iuan de Weert batiendo la campaña hazia la çiudad de Heylbron con algunas tropas de Cavalleria de la Liga, topò con tres Compañias de Cavallos y dos de Infanteria, y que todas las degollò, y tomò las banderas y cornetas, y

El Conde Iuan de Weert degolla la gente del Rhingrave.

ſeys

ſeys pieças de artilleria, yvan a juntarſe con el Rhingrave, el qual dos dias deſpues ſe ſupò bolvia con ſus tropas à la Alſaçia, ſoſpechando que ſu Alteza venia à ſocorrer à Briſac, para no dexar eſſa Provinçia tan deſguarneçida, yendo juntamente à encontrar ſeys mil Françeſes, que deſian avian paſſado el Rhin, y venian de ſocorro à VVeymar. Por lo qual à inſtançia del Conde Iuan de VVeert, que por no tener mas gente no le avia acometido, fue con la reſta de ſu exerçito de la Liga en ſu buſca el Duque Carlos de Lorena (que tuvo el feliz ſuçeſſo que deſpues ſe dira) y à dar calor à Reynac, por pareçer llevava poca gente, bolviendo alla el Rhingrave. Yva Reynac, como ſe ha dicho, con ſus tropas à juntarſe con las de la Archiduqueſa Claudia, para ſocorrer à Briſac, recobrar à Rhinfelt y Friburg, y deſocupar la Alſaçia, paſsò de camino por la Suevia, y ſe apoderò della y de todas las çiudades y villas, que el enemigo avia deſamparado en eſta Provinçia, no le quedando en ella ſino à Auguſta y Vlma, que quedava cortada por todas partes, y de ſuyo avia de venir a las manos a pedir miſericordia, por que las guarniçiones de las plaças, que al rededor y ſobre el Danubio tenia el Emperador, no la dexavan gozar del trato ni de la campaña, y a Auguſta yva a çercar el Duque de Baviera en perſona con ſeys mil hombres, que avia recogido de ſus guarniçiones, y levantado en ſu Eſtado, que tras no ſer la çiudad fuerte, con ſolo quitarla el agua del Lec, no podia durar, y ſe avia de rendir preſto, quanto y mas quitandola el mantenimiento.

Reynac ſe apodera de la Suevia.

Và el de Baviera a çercar a Auguſta.

A veynte y tres fue ſu Alteza a Grupenbac a hora y media de la çiudad de Heylbron, donde avia ocho-

Paſſa S.A. por çerca la çiudad de Heylbron.

ochoçientos hombres de guarniçion, y era fuerte, y por esta causa al començar à marchar este dia, se hizo un rendevous, llevando a toda la Cavalleria de vanguardia y la Infanteria de retaguardia. Luego que su Alteza llegò al lugar, llegaron cartas de los Burgomaestres de Heylbron, diziendo la querian rendir, pero que el Governador se lo estorvava, pidiendo fuessen à apoderarse dellos. Aqui començaron a instar a su Alteza el Rey de Hungria, sus Ministros y el Marques de Castañeda, que fuesse à socorrer à Brisac, respeto de que avia buelto alla el Rhingrave, y que era poco el socorro que avian embiado con Reynac, mostrando grande desseo de que su Alteza con su exerçito ymbernasse en Alemania, por muchas conveniençias y utilidades que dello se les seguian, pidiendo que entretanto que esto se determinasse, hiziesse alto. Su Alteza embiò luego al Marques de los Balbasses à responder y negar su proposiçion, y assentaron que el dia siguiente vendrian al quartel de su Alteza los ministros de su Magestad, a proponerle las muchas razones y utilidades que se le seguian al Imperio de el detenerse su Alteza en Alemania. Y su Alteza marchò a los veynte y quatro, y fue a Kockendorf primer lugar del Palatinado inferior, villa que cae en frente del campo donde ganaron la famosa batalla al Marques de Turlach, el Conde Tilly, y Don Gonçalo de Cordoua, teniendo el terçio menos gente que el. Aqui bolvieron a embiar cartas los de Heylbron, ofreçiendo que se querian rendir, y lo hazian algunas villas y castillos a cada passo, embiando cartas y atambores. Detuvose su Alteza el dia siguiente para oyr a los Ministros del Rey que vinieron por la mañana; era Galasso, y con el el Marques

Offreçen a S.A. los de Heylbron que se quieren rendir.

Buelve el Rey y sus Ministros a instar a S. A. vaya à Brisac.

Su Alteza lo rehuza, y embia al Marques de los Balbasses al Rey.

Entra S. A. en el Palatinado inferior.

Rindense muchas villas y castillos.

ques de Caſtañeda, y oydas ſus razones y reſpondiendo a ellas, ſe les dixò por ultima reſoluçion, que ſu Alteza avia de yr luego ſu camino derecho por todas las cauſas referidas, y por lo mucho que pedia ſu llegada, la eſperança de la toma de Maeſtricht: loqual aſſi aſſentado y reſuelto ſe bolvieron, y ſu Alteza a los veynte y ſeys (marchando eſte miſmo dia ſu exerçito hazia el Meno) fue con ſolas ſus Compañias de la guarda, y algunos cabos del exerçito y Cavalleros de ſu Corte a deſpedirſe de ſu Mageſtad, que avia de eſtar en Grupenbac el ultimo quartel, de donde saliò ſu Alteza a tres horas de camino; llegò alla y no topò a ſu Mageſtad ni raſtro del, con lo qual fue en ſu buſca al quartel donde avia dormido aquella noche, que era dos horas de camino, y llegando a el, hallò que ſu Mageſtad avia ydo a Grupenbac errandoſe en el camino, ſuçediendole lo miſmo a ſu Mageſtad que no topò a ſu Alteza, ſe bolvieron a buſcar, hechando corredores por differentes partes, y en fin ſe toparon, y en un campo çerca de Grupenbac debaxo de un arbol eſtuvieron hora y media a cavallo, hablando en ſus particulares, y deſpues ſe apearon, y ſe deſpidieron los dos belicoſos Fernandos, abraçandoſe con el cariño que requeria el amor que ſe avian cobrado, y el parenteſco tan çercano que por tantas partes los eſtrechava, dieronſe la mano, palabra y eſperanças el uno al otro de que preſto ſe bolvieran a ver con exerçitos, Prinçipes dignos de immortal renombre, que de veynte y çinco años començavan con tanto brio y valor a llenar el mundo de heroicas hazañas, oprimiendo y deribando el orgullo de caſi todos los Prinçipes y Republicas de Europa, que proçuravan derribar a la invictiſſi-

Iũta de los Miniſtros del Rey y de S. A. ſobre ſi ſe detendria en Alemania, y ſe reſuelve vaya S. A. luego derecho a Flandes.

Marcha el exerçito de S. A. al Meno.

Deſpidenſe los dos Fernandos.

ma y ſiempre auguſta Caſa de Auſtria. Apartoſe cada uno con ſu tropa, y el Rey ſe fue à Grupenbac, y ſu Alteza bolviò à ſu quartel de Kockendorf, donde llegò à las nueve de la noche, aviendo eſtado deſde que ſaliò del doze horas enteras à cavallo; y ſu Mageſtad diò de ſu exerçito à ſu Alteza mil y doſçientos Cavallos, con orden que le dieſſe otros ochoçientos Picolomini (à quien avia de topar en la Franconia) a cumplimiento de los dos mil, que como dicho es, tenia obligaçion de dar à ſu Alteza. Y ſu Mageſtad fue el dia ſiguiente à ponerſe ſobre la çiudad de Heylbron, para acavar de ſujetar à eſta Provinçia.

Da el Rey a ſu Alteza 2000. cavallos, conforme la obligaçion haſta el Rhin.

Va ſu Mageſtad à ponerſe ſobre la çiudad de Heylbron.

Capitvlo XV.

De como ſu Alteza fue ſiguiendo ſu camino derecho para Flandes, paſſò el Meno, y de lo que ſuçediò haſta paſſar el Rhin.

A Los veynte y ſiete de Setiembre ſaliò ſu Alteza de Kockendorf, y fue à hazer noche à quatro horas de camino à un lugar que ſe llama Dala: rindioſe el caſtillo de Hornec, y ſe fue à ocupar el Maeſtre de Campo Don Martin de Idiaques con ſu Terçio, donde hallaron de preſidio çiento y çinquenta ſoldados catolicos, que ſe agregaron al exerçito de ſu Alteza.

Sigue S.A. ſu camino por el Palatinado y la Frãconia al Meno, y todo ſe le rinde.

A veynte y ocho fue à Mudac villa del Arçobiſpo de Magunçia en la Provinçia de la Franconia: eſte dia tuvieron un reſquentro çiento y ochenta cavallos nueſtros con doſçientos del enemigo, y los mataron y prendieron a todos. A veynte y nueve llegò ſu Alteza a Cleynheybac ſobre el Meno, donde

Renquentro de 180. cavallos de S.A. con 200. del enemigo y los degollarõ.

Llega S.A. al Meno.

donde tenia un ſumtuoſo palaçio el Conde de Hey-bac gran Luterano; y eſte dia ſe le rindiò la villa y caſtillo de Miltemberg, en que avia doſçientos Suecos, y ſe prendieron tambien los Condes de Layeſteyn y Caſtel.

Rindeſe la villa y caſtillo de Miltēberg.

Llegado al Meno mandò ſu Alteza al Baron de Sebac, que le eſguaſaſe con ſu Regimiento de Cavalleria y doſçientos moſqueteros de differentes Terçios, y corrieſſe la tierra, tomando lengua de los movimientos del enemigo, que ſe juntava hazia Francfort, y dieſſe viſta à la çiudad de Aſſchaffenburg corte del Arçobiſpo de Magunçia, ocupada por los Suecos, paraque ſe rindieſſe.

Embia S. A. al Baron de Sebac de la otra parte del Meno.

Eſte dia llegò un gentilhombre del Rey de Hungria con aviſo de que ſe le avia rendido la çiudad de Heylbron, capaz de defenderſe por largo tiempo por ſu fuerça, y tener mil y doſçientos hombres dentro de guarniçion, fuera de los burgeſes que ſe reputavan por quatromil los que podian tomar armas, que fue un ſuçeſſo glorioſo, y de mucha reputaçion y importançia, y que ſu Mageſtad acavadas de aſſentar las coſas deſſa çiudad marcharia luego hazia el Meno.

Llega aviſo de que el Rey ganò a Heylbron, y marcha hazia el Meno.

No le baſtando al Baron de Sebac la gente que llevava, embiò a pedir mas, que ſe le embiò luego, y el dia ſiguiente a treynta fue el Coronel Oſſa con mil Cavallos de los dos mil que preſto a ſu Alteza ſu Mageſtad, que eſte dia avian llegado los ochoçientos que avia de embiar Picolomini, y le ſiguiò deſpues el Regimiento del Conde de Salma, de que ſu Alteza avia hecho merçed al Teniente Coronel Iuan de Montoya.

Pide mas gente Sebac para correr la tierra haſta Francfort, y va el Coronel Oſſa.

El Regimiento del Conde de Salma ſe da a ſu Teniente Coronel Iuan de Montoya.

Eſte dia fue ſu Alteza a oyr miſſa a una Hermita devota de Capuchinos, que eſtava de la otra parte del

Paſſa S.A. el Meno a oyr miſſa en una Hermita de Capuchinos.

del Meno, que diò una general alegria a todos el topar al cabo de tantas tierras que ſe avian andado Igleſia de Catholicos, que no eſtuvieſſe profanada con la heregia. Diò ſu Alteza a los Padres muy grandioſa Limoſna. Eſte miſmo dia paſsò el Meno por un vado toda la artilleria, la mayor parte del bagaje, y ſiete Terçios de Infanteria en barcas, y tres pontones grandes que ſe hallaron aqui, que fueron de grande alivio y ſerviçio, y a primero de Ottubre paſſaron los otros ſiete Terçios, la reſta del bagaje y toda la Cavalleria, que havia quedado de retaguardia, y la artilleria; y ſu Alteza fue a hazer noche media legua de la otra parte del Meno a un lugar del Arçobiſpo de Magunçia, llamado Rosfelt, quedando todo el exerçito a las orillas del, por donde le paſsò, hecho frente de banderas, y hallò aqui que tenia doze mil Infantes de eſquadron efetivos, y quatromil y nueveçientos Cavallos con los del Rey. Llegaron aqui nueveçientos Infantes que avian quedado atras de differentes Terçios, que ſu Alteza avia mandado recoger, ynbiando en ſu buſca ochenta cavallos con el Teniente de la Compañia de arcabuzeros de ſu guarda, y mas llegaron quatroçientos que Don Fernando Chirinos aſſi miſmo recogiò por el Wirtemberg, con doſçientos Cavallos, que ſe le dieron para eſte efeto.

Va paſſando todo el exerçito y bagaje el Meno.

Marcha S. A. de la otra parte del Meno, y todo ſe le rinde.

Halla en ſu exerçito 12000. Infantes y 4900. cavallos, y alcançan al exerçito muchos que avian quedado atras.

Progreſſos de Picolomini en la Franconia.

Las tropas de Picolomini batian y tomaron un caſtillo alla çerca llamado Vertheym, luego ganò a Vierck y ſu caſtillo, y ſe yva apoderando de toda la Franconia, de manera que ya en ella no quedavan al enemigo ſino Viſburg y Haymfort, haviendo deſamparado a la çiudad de Bamberg y todo ſu Arçobiſpado, y tenia el Picolomini tan apretada a

la

la çiudad de Norinberg, corriendo los Croatos todos ſus campos, que no podia ſalir nadie della, eſtando cortada por todas partes, de manera que tratava de componerſe con el Emperador.

Eſta apreta à Norinberg.

A dos de Ottubre yendo el Coronel Oſſa con los mil cavallos hazia Aſchaffenburg, oyò ruydo de armas, y acudiendo alla, hallò que à tres Compañias de Sebac avian atacado nueve de Dragones del enemigo, las çinco de Alemanes y las quatro de Françeſes, que en todos tendrian quinientos hombres, enviſtiò con ellos, y degollò los quatroçientos, prendiendo tres Capitanes Françeſes, de quienes ſe ſupò, que Oxſiſterren y Weymar eſtavan con grande miedo en Francfort con ſolos quatromil hombres, y que eſperavan al Lantgrave de Heſſen con otros tantos. Quien hiziera creer à eſta gente, rebolvedores del Imperio, y que ſe contavan por tan dueños del, que en tan corto tiempo ſe avian de ver tan eſtrechados en medio, en el çentro y en lo mas ſiguro de ſu dominio, donde les pareçia le tenian fundado para ſiempre, ſin que nadie avia de ſer poderoſo para hecharlos de ay, y verſe agora çeñidos de ſus contrarios, arinconados ſin atreverſe a ſalir, ocupada toda la tierra, y paſſar ſu Alteza por donde nunca ninguno imaginò podria llegar.

Topa el Coronel Oſſa con 9. Compañias de Dragones del enemigo, y las degolla.

Oxſiſterrẽ y Weymar en Francfort con grandes miedos.

Las villas y lugares de los Catholicos çircumvezinos a eſta comarcas tomaron las armas, alentados deſtos exerçitos, para ſacudir el duro jugo de los Suecos.

Eſte dia dos de Ottubre fue ſu Alteza à hazer noche à Cleynvalſtat, donde llegò el Marques de ſan Martin, para governar los dos mil cavallos que avia embiado el Rey, y traxò aviſo que ſu Mageſtad

Llega el Marques de S. Martin a governar los dos mil Cavallos del Rey.

Apostolica marchava desde dos la buelta del Meno, y que a seys se juntaria en Miltemberg con Picolomini, para yr à Francfort, o à la parte que mas conviniese, donde los dexaremos de aqui adelante, pues ya se apartan, gozando del fruto de la vitoria, que hemos tocado hasta aqui las feliçidades que della se les han seguido, apoderandose de tantas Provinçias, por ser cosas que proçeden y dependen de la dichosa venida de su Alteza à Alemania, y haverse obrado al calor y con el valor de su feliçissimo exerçito.

Marcha el Rey al Meno à juntarse con Picolomini.

Este dia embiò el Landgrave de Darmstadt un Cavallero a su Alteza à ofreçerse à el, y à su tierra, y todo lo que fuesse neçessario para el exerçito, y llegò nueva que se avia rendido la villa y castillo de Aschaffenburg, y tresçientos hombres que havia dentro con quatro banderas, las quales se tomaron, y la gente se agregò al exerçito de su Alteza.

El Landtgrave de Darmstadt ofreçe a S. A. su tierra y vitualla.

Rindese la villa y castillo de Aschaffenburg.

Este mismo dia llegò Don Fernando Chirinos Capitan de Coraças, à quien su Alteza, como queda dicho, avia mandado quedasse atras a recoger por el pays de Wirtemberg toda la gente, que avia quedado esparçida, truxò quinientos hombres y una dichosa nueva, que era que el Duque Carlos de Lorena, yendo con su exerçito de la Liga para juntarse con el Conde Iuan de VVeert, haviendole topado, fue en seguimiento del Rhingrave Otto Ludovico (de los mexores soldados que tiene el enemigo) con solos mil y quinientos Infantes, y su Cavalleria que serian tres mil Cavallos, y le alcançò una legua de Argentina, vispera de san Miguel à veynte y ocho de Setiembre. Tenia el Rhingrave sietemil hombres, porque le avian venido las guarniçiones del Bodense y Suevia, y estavan con el, el

Duque

Duque de Wirtemberg y el Marques de Tourlach, hizo cara al Duque, que con ſu valor acoſtumbrado inviſtiò con el nombrado Regimiento del Rhingrave, y le deſbaratò, y puſo en huyda con que deſconfiadas las otras tropas le ſiguieron: durò el combate tres horas, y en la plaça quedaron dos mil muertos del enemigo, y en el alcançe murieron muchos, y otros ſe ahogaron en el Rhin, penſando eſcapar por el agua, y ſeteçientos murieron quemados en un caſal donde ſe recogieron, çiñiendole la gente del Duque ſin dexar ſalir uno, le pegaron fuego, y ſe affirmò por coſa çierta que de los sietemil hombres no havian eſcapado dos mil, y la perſona del Rhingrave eſtuvo entre nueſtras tropas ſin ſaver de ſi, ni ſer conoçido, pèro como le conoſieron yendole à aſir, ſe echò con ſu cavallo de un alto ribaço, abaxò à un foſſo, y eſcapò à nado ſu perſona, muriendoſele el cavallo del golpe, y ſe metiò en Argentina.

Batalla que el Duque Carlos de Lorena ganò al Rhingrave.

Por todas partes todo era dichas, conquiſtas y vitorias, feliçe mudança de eſtado, en menos de un mes romper y deshazer de todo punto a tan bravo y fuerte enemigo en una batalla tan ſangrienta, con tan poca perdida nueſtra, ganando tan glorioſa y nunca viſta vitoria; librar à toda la Baviera, hecharle de toda la Suevia, que aunque en ella le quedavan Auguſta y Vlma, entrambas quedavan cortadas, y de ſuyo havian de venir à las manos, particularmente Auguſta, que avia ydo açercarla y blocarla el Duque de Baviera, como queda dicho; quedar ſin reſiſtençia en la Alſaçia, conquiſtarle todo el Wirtemberg, ocuparle caſi toda la Franconia, librar el Eno y el Iſer, hazerle dexar el Leco, Danubio, Necar, y caſi todo el Meno,

Feliçidades deſte exerçito en menos de un mes, y cauſa de todas el de ſu Alteza.

 hechan-

hechandole desde las rayzes de los Alpes hasta la otra parte del, perdiendo tantas provinçias y çiudades en tan poco tiempo. De tanto efeto fue la dichosa venida de su Alteza con su bravo exerçito à Alemania, que estando à pique de perderse el Imperio y Christiandad, bolviò con una breve y nunca vista feliçidad à su vigor y ser, ocupando y desembaracando tantas provinçias, y arinconando al enemigo sin saver donde dexarse, y de bien visto y dueño que era en todas las çiudades, ya en las prinçipales no le querian dentro, ni abrirle las puertas, como Vlma, que huyendo de la batalla se las serrò, y lo mismo hazia Norinberg, y agora Francfort; de donde llegò aviso le avian llegado tresmil hombres de las tropas del Landtgrave de Hessen, y del Duque de Lunenburg, y que toda la gente que tenia llegaria à ocho mil hombres, mal montada y llena de temor, y que con ella havian salido Weymar y Oxsisterren la buelta de Magunçia, à aquartelarse y esconderse entre el Rhin y las montañas çircumvezinas, abrigandose con ellas los lados, y teniendo el rio por frente, y que tratavan de echar puente en el, para darse la mano con Françia, de donde esperavan grandes socorros, que no acabavan de llegar, y que los de la çiudad avian echado fuera à todos los Suecos, no queriendo guarniçion, para estar mas desembaraçada para hazer el assiento y acuerdo con el Rey de Hungria, que mas à proposito les pareçiesse. Graçias à Dios por tantas merçedes, que en tan poco tiempo hizo à su pueblo, y à su zelosissima Casa de Austria.

Llegan a Francfort tres mil hombres de socorro del Landtgrave de Hessen.

Salē Weymar y Oxsisterrē de Francfort, y van hazia Magunçia.

Hechā los de Francfort a los Suecos.

A tres entrò su Alteza en la çiudad de Aschaffenburg, donde se detuvo à quatro, para la disposiçion de algunas cosas neçessarias, y viò el sumtuoso, bien

Entra S.A. en la çiudad de Aschaffenburg, Corte del Elector de Magunçia.

bien fabricado y parejo Palaçio, que aqui tiene el Elector. Este dia repartiò su Alteza doze mil Infantes que tenia de esquadron en siete batallones que mandò formar, con fin de tener hecha esta prevençion por si el enemigo le venia à atacar o à buscar. Los dos eran de los dos Terçios de Españoles, uno de los tres Terçios de Lombardos, dos de los quatro Napolitanos, el uno con la gente del Prinçipe de san Sivero y Don Gaspar de Toralto, y el otro de la del Marques de Torrecusa, y de Don Pedro de Cardenas, uno de los dos Terçios de Borgoñones de los Condes de la Tour y Albergue, y de los Alemanes del Coronel Wormes, y el septimo de los Alemanes de los Regimientos de Montoya y Leslier.

Repartimiento de los Castellanos del exerçito de S.A.

A çinco yendo toda la Cavalleria de su Alteza y del Rey de vanguardia y la Infanteria de retaguardia, marchò su Alteza y fue a hazer noche a Riquinghen una hora de la villa de Hanau, fuerça importante del enemigo, y dos horas de Francfort, hasta donde diò vista nuestra Cavalleria. A seys fue à Vindec, y a siete à Docheym un quarto de legua de Fritberg, sin que en todo este districto desde los Campos de Nortlingen assomasse enemigo, ni huviesse memoria del, ni estorvo, estando bien çerca por todas estas partes, caminando con tanto desembaraço y quietud por estas Provinçias, que eran el coraçon del Dominio del enemigo, como si se caminava por Castilla la vieja, hallando por todo, las casas llenas de comida, y las cavallerizas llenas de feno y çevada, las cuevas llenas de vino, y las arcas llenas de ropa, con una nunca vista abundançia y sobra, sin aver embiado delante otros furrieres ni prevençion que el ruydo de la memorable colina,

Marcha S. A. en ordē de batalla, y passa por çerca de Francfort y Hanau, y haze noche a Riquinghen.

No topò enemigo con estar tan çerca, ni estorvo ninguno.

que espantò de manera a todos, que nadie se atreviò a quedar en su casa, ni assomar en el camino.

Entra S.A. en el Condado de Nassau, y embia a Colonia, a prevenir barcas para passar el Rhin.

A ocho fue su Alteza à Vssing primera tierra del Condado de Nassau, desde donde despachò al Capitan Don Françisco Carnero à Colonia, a prevenir barcas y pontones para passar el Rhin, y que los embiasse à la villa de Andernac, y al Marques de Aytona avisò su Alteza de su llegada, que fue nueva que alborotò y alegrò à toda Flandes como inpensada, porquanto no esperavan à su Alteza tan presto, ni por esta parte, aviendo ydo con muchas tropas de la Liga Catholica el Conde Felipe de Mansfelt, y algunas del Elector de Colonia y de su Magestad Catholica hazia Lutzembourg, pensando vendria por la Alsaçia; particular providençia de Dios, que como su Alteza avia escrito al Marques de Aytona desde el Campo de Nortlingen, dandole quenta de la vitoria, que estava resuelto de yr à socorrer à Brisac, y que para los veynte y quatro de Octubre havia de llegar à la Mousela, y que alla le embiasse gente à encontrarle, se le embiò en esta conformidad, y haviendosele trasluzido al enemigo este intento, y confirmadole en la sospecha el ver marchar hazia alla estas nuestras tropas que yvan à encontrar à su Alteza; hecho hazia essas partes todas las suyas y muchas de Françia, para procurar estorvarle el passaje; y como mudò en el camino de intento, dexando à Brisac, y embiando alla, como queda dicho, a Reynac con sus tropas y las de la Archiduquesa Claudia, y se resolviò de tomar su camino derecho, dexò burlados y diò cantonada à todos los que le esperavan, como si lo hiziera de proposito.

Quedan los enemigos burlados, juntandose todos en la Alsaçia, a esperar à su Alteza.

A nueve fue su Alteza a Camerich tierra del Arçobispo

çobiſpo de Treviris, y à diez à la villa de Dieſt del Condado de Naſſau, donde ſaliò à las puertas del caſtillo à reçevir à ſu Alteza acompañada de muchas damas la Condeza de Naſſau, biuda del Conde Erneſto Maeſtre de Campo General que fue de los Holandeſes, hija del Duque de Bronſwicq, y ſobrina de los Reyes de Inglaterra y Denamarca. Su Alteza antes de llegar donde eſtava ſe apeò, quitola el ſombrero, y llegò à hablarla con toda cortesia y agrado, por lo que obligava eſta acçion deſta Señora y por ſu calidad, y deſpues la dexò ſoldados de guarda, porque no la ſaqueaſſen la villa ni ſu caſtillo.

Llega S.A. a Camarick tierra de Treviris, y a Dieſt tierra de Naſſau.

Cerca de aqui eſtà la villa de Limpurg, que es del Arçobiſpo de Treviris en que havia doſçientos Françeſes de guarniçion, pidioles el Coronel Oſſa en nombre del Emperador paſſo para el exerçito, loqual rehuſaron al prinçipio, entrando y ſaqueando entretanto los ſoldados que el Oſſa llevava de convoy los arrabales, tirandoſe con los de la villa que acudian à las murallas, y ſu Alteza mientras andavan en demandas y reſpueſtas, por no detenerſe, fue a Dieſtz, como queda dicho, para paſſar por aqui el rio Lan, donde ſe detuvo à diez para recoger la gente; y eſte dia embiaron a offreçer el paſſo los de Limpourg, y a ponerſe en las manos de ſu Alteza, que ſe les agradeçiò ſin açetarle, porque por Dieſtz le avia bueno, no permitiendo que nadie fueſſe alla, ni ſalieſſe la guarniçion: a eſte buen trato correſpondieron deſpues muy mal, porque paſſado ſu Alteza, ſalieron los de la guarniçion, y degollaron algunos enfermos del exerçito que ſeguian.

Rehuſa la villa de Limpurg el dar paſſo a S.A. y deſpues ſe le rinde.

Eſte miſmo dia deſpidiò ſu Alteza los dos mil cavallos

Despide S. A. los dos mil cavallos del Rey, y se buelven.

cavallos del Emperador con el Marques de ſan Martin, alqual y a los demas Coroneles y ſus Tenientes mandò dar muy ricas joyas, y los embiò muy contentos y agradeçidos a ſu liberalidad y grandeza.

Prosigue S A. ſu viaje, y llega al Rhin.

A doze marchò el exerçito, y ſu Alteza fue a hazer noche a Holſem, y a treze a Valmerod primer lugar del Arçobiſpo de Colonia; a catorze llegò a Heuſtorf lugar un quarto de legua del Rhin, fue ſu Alteza luego antes de comer con los de ſu Corte a ver un grande ponton que penſava auria llegado ya de Colonia, tan grande y capaz que paſſava de una vez mil y quinientos hombres y treſçientos cavallos, y a ver en que parte ſe hazia el puerto por donde ſe avian de embarcar todos, por quanto eſte y los demas pontones, que arivaron a diez y ſeys de Colonia, no podian llegar a la orilla, que era de playa y con poca agua. Llegando ſu Alteza al Rhin, hallò que no havia venido aun ningun ponton, y aſſi ſe fue paſſeando a viſta de Andernach, a ver el caſtillo de Hamelſteyn ſituado una legua mas adelante ſobre un alto que cae ençima del Rhin y le Señorea, el qual ganò el año paſſado la gente de ſu Mageſtad Catholica, tenia dentro treſçientos hombres de guarniçion, y le eſtavan fortificando con una ſegunda muralla de terraplen y faxina con lindos traveſes y tixeras, de manera que quedava inexpugnable, y es un pueſto de grandiſſima importançia, por quanto no puede ſubir ni baxar barca por el Rhin ſin ſu liçençia. Aqui dexò ſú Alteza ſeys pieças de artilleria para ſu defenſa.

Va a ver el Rhin y el caſtillo de Hamelſteyn.

Viene Embaxadores del Elector de Colonia.

Buelto a ſu quartel diò audiençia a dos Commiſſarios del Elector de Colonia, que venian de ſu parte a darle la bien venida a ſu tierra, offreçerſela,

y

y a guiarle por ella, y ſobre todo à darle las graçias de la vitoria, y haver con ella redimido à todos los Prinçipes Catolicos de Alemania.

A quinze vinieron dos Embaxadores, el uno del Arçobiſpo de Magunçia, y el otro del Obiſpo de Wiſburg à lo miſmo.

Tambien el de Magunçia y el de Wiſburg.

A diez y ſeys eſtuvo ſu Alteza todo el dia al embarcadero, viendo embarcar la gente, paſſaron ſiete Terçios y la mitad de la Cavalleria, y todo ſu bagaje. A diez y ſiete paſsò la reſta del bagaje y la artilleria. Y a diez y ocho los otros ſiete Terçios con lo demas de la Cavalleria, y el bagaje de la Corte, y todo lo reſtante con que ſe acavò de atraveſſar la grande Provinçia de Alemania con la mayor gloria que puede ſer. Bien ſe han viſto venir muchas tropas de Italia à Flandes, y de unas à otras Provinçias differentes ſocorros de à ſeys y ſiete mil hombres por camino corto y ſin embaraço, pero jamas ſe ha viſto exerçito tan real y grande de diez y ſeys mil Infantes, y tres-mil y quinientos cavallos, con tan grande train de artilleria, en tan largo tiempo, atraveſſar de parte à parte tan grande y dilatada provinçia como la Alemania, caminando lo mas por tierras del enemigo, à peſar y contra las fuerças de los mas de la Europa, ganandolas y ſujetandolas, deshaziendo tan bravos y valeroſos contrarios, con la mayor reputaçion y feliçidad que jamas ſe ha viſto. Acçion ſolo de la grandeza y poder de ſu Mageſtad, de tal Capitan General, y del brio de tan valeroſos vaſallos, como ſon los Eſpañoles, Napolitanos, Lombardos, y Borgoñones, que en todos tiempos han plantado tantos trofeos de ſus invençibles animos en tan diferentes provinçias del mundo.

Va paſſando el exerçito el Rhin.

CAPITVLO XVI.

De lo que ſuçediò deſpues que ſu Alteza paſsò el Rhin haſta la entrada en Bruſſelas.

Enbarcaſe S. A. para Colonia.

HAviendo paſſado el Rhin la mayor parte de todo el exerçito, artilleria y bagaje, ſe embarcò ſu Alteza a los diez y ocho en dos barcas para Colonia, deſſeoſo de ver una çiudad tan inſigne, y en que avia tan grandioſas Reliquias: la de ſu perſona era muy dorada, pintada y adornada de flamulas y gallardetes, que la embiò el Elector. Fue ſu Alteza muy à la ligera y ſin oſtentaçion, como quien yva de reboço con ſolos los Marqueſes de Leganes, Balbazes, Orani, Eſte, Duque de Nochera, y otros quatro Gentiles hombres de ſu Camara, tres ayudas y algunos otros pocos criados, y el exerçito marchò por tierra con orden del dia que ſe avia de juntar con ſu Alteza hazia la villa de Iuliers, y en el avian paſſado el Rhin nueve mil y quinientos Infantes de eſquadron, y dos mil y quinientos Cavallos gente bizarra y de valor, y de tan bravas Naçiones. Eſte dia reçiviò ſu Alteza un correo del Marques de Aytona, con aviſo que avia partido en ſu buſca con dos mil Cavallos, y que en Bruſſelas eran las alegrias y regoſijo de todos à medida del que ſuele haver, quando ſe ve cumplido un grãde y ferveroſo deſſeo, como le an tenido muchos años los deſta villa y todo el pays, de ver en el a eſte Prinçipe tan amado, ſin averle viſto, ſolo por la reputaçion y fama de ſus muchas, valeroſas y amables partes, augmentando a todos el deſſeo y amor, el entrar tan glorioſo, con tan nunca viſta vitoria, y la

feliçidad

feliçidad y brevedad, con que avia conquiſtado tantas provinçias, villas y caſtillos.

Fue ſu Alteza por el Rhin abaxo ſigiendo ſu viaje, muy entretenido con ver ſus orillas tan amenas, tan pobladas de muchas villas, caſtillos y lugares, que todos ſegun ſu poſſibilidad hizieron ſus ſalvas. Legua y media antes de llegar à la çiudad de Bona eſtava eſperando à ſu Alteza en la orilla del rio el Duque de Nieubourg, acompañado de algunas tropas de Cavalleria y Infanteria, metioſe en una barca y abordo al bergantin de ſu Alteza, que le ſalio à reçevir al bordo del con mucho agaſajo, tratandole de dilecçion: paſſaronſe à la popa, y en buena converſaçion continuaron el viaje, inſtando el Duque mucho à ſu Alteza que no tenia neçeſſidad de la gente del Marques de Aytona para ſu eſcolta, que le yria ſirviendo y acompañando con dos mil Cavallos y çinco mil Infantes. Vna legua antes de llegar a Bona, eſtava en la orilla eſperando à ſu Alteza el Elector, acompañado de muchos Cavalleros, coches y algunas tropas de Cavalleria. Luego que le deſcubrieron ſe encaminò el bergantin de ſu Alteza hazia alla, y quando llegò à açercarſe a tierra, vino el Elector deſde ſu coche hazia la orilla, y en abordando eſtuvo à la lengua del agua, eſperando à ſu Alteza, que luego ſaliò del bergantin, y al ſaltar en tierra, ſe reçivieron eſtos dos Prinçipes con todo genero de corteſia y agaſajo, tratandoſe ygualmente, y luego ſe fueron al coche. Su Alteza en la popa, el Elector en la teſtera, y el de Nieubourg al eſtrivo, y deſta manera yendo dos Compañias de Coraças del Elector delante, llegaron à Bona, que hizo ſu ſalva de artilleria; fueron à apearſe à ſu Palaçio dõde hoſpedò magnificamente

Sale a las orillas del rio el de Nieubourg a reçevir a ſu Alteza.

Sale el Elector de Colonia.

Llegan todos a Bona.

à ſu Alteza y a toda ſu gente; çenaron juntos ſu Alteza, el Elector, y el Duque, y huvo un banquete muy eſplendido.

Parte S.A. para Colonia, y llega alla de reboço.

A diez y nueve, aviendo ydo à Miſſa à la Igleſia mayor, comieron juntos de la miſma manera, y deſpues de comer partiò ſu Alteza en coche, acompañandole ambos eſtos Prinçipes haſta dos leguas de Bona, y aviendoſe deſpedido ſe embarcò y llegò à la inſigne çiudad de Colonia à boca de noche: huvo grande concurſo del pueblo, para ver à un Prinçipe de tanta reputaçion, y quiſo hazerle la çiudad un ſolenniſſimo reçivimiento, pero no lo permitiò por yr de reboço, y aſſi poſsò en las caſas de Gabriel de Roy, reſidente de ſu Mageſtad en eſta Republica. A veynte vino à viſitar à ſu Alteza el Elector Arçobiſpo de Magunçia, que ſe trataron igualmente, y el Obiſpo de Wiſburg à quien tratò de dilecçion, y en todo lo demas à entrambos con las corteſias y atributos que à cada uno ſe le devian, conforme à ſu calidad y dignidad. Saliò eſte dia ſu Alteza a oyr Miſſa à la Catredal, y antes de ſalir vinieron ſeys Canonigos della con el Dean primo hermano del Duque de Lorena, à dar à ſu Alteza la bien venida, y a offreçerle la Miſſa, acompañaronle à ella, y ſe cubriò el Dean. Huvo grande concurſo del pueblo a ver a ſu Alteza. Acavada la Miſſa viò los cuerpos de los Santos tres Reyes Magos, y a las demas reliquias grandioſas que en tanta cantidad ay en eſte templo, y de alla fue por las calles de la çiudad en coche, admirado de ver ſu grandeza, tan ſumtuoſas fabricas, tanto pueblo, y otras muchas coſas que la dan renombre en el mundo. A la tarde fue en coche a dar buelta a toda ella por de fuera por unas calles de arboles que la çiñen al

Viſita a S. Alt. el de Magunçia.

Va a la Igleſia mayor.

rededor,

rededor, y diò audiençia a ſus diputados, y al Obiſpo de Vermas, y al Abad de Fulda, y la çiudad embiò a ſu Alteza grandes preſentes de vino.

A veynte y uno fue a viſitar al Elector de Colonia, que avia llegado la noche antes, y de alla a oyr Miſſa a los Teatinos, que tienen aqui un templo de muy linda y grandioſa fabrica, y de alla fue a ver la caſa de la çiudad, y ſubiò a lo alto de la torre, de donde ſe deſcubre toda ella, que çierto es una viſta hermoſiſſima en la igualdad de las calles, ſu grande ſitio, tantas torres, todo tan unido y poblado: de alla fue a comer con el Elector de Magunçia, y concurriò tambien al combite el de Colonia, acavado de comer fue ſu Alteza a ver las reliquias de ſanta Vrſula y de las onze mil Virgines en ſu ſanto dia. Eſte miſmo llegò el Duque de Nieubourg con el Prinçipe ſu hijo, Cavallero de mucha virtud, y de lindas y bizarras partes, y viſitaron a ſu Alteza. A veynte y dos oyò muy temprano Miſſa, en el Convento de las Carmelitas Deſcalças, que ſalieron de Bolduque. Hablò ſu Alteza a la Madre Priora, y besò la punta de la lança que abriò el coſtado de nueſtro Redemptor, que ſe la truxieron unos frayles benitos, cuyo Convento eſta una legua de Colonia. Hecho eſto entrò ſu Alteza en el coche, y con el los dos Electores, y el Duque de Nieubourg. Toda la burgeſia de la çiudad eſtava pueſta en armas por las calles, puertas della y en el campo con luzimiento, y mas adelante eſtavan grandes, y luzidas tropas de Cavalleria del Duque de Nieuburg, y dos del de Colonia, para yr haziendo eſcolta. Acompañaron los Electores a ſu Alteza haſta la raya del territorio de Colonia, donde ſe deſpidieron con toda demoſtraçion de buena amiſtad

Come con el de Magunçia.

Llega el de Nieubourg con ſu hijo

Sale S. A. de Colonia.

Haze el de Nieuburg eſcolta a S. A. con toda ſu Cavalleria y Infanteria.

ſtad y voluntad, y ſe quedò el Duque ſolo con ſu Alteza en el coche, ſigieron ſu viaje para la villa de Iuliers, topando en differentes pueſtos eſquadrones de muy bizarra Infanteria del Duque, governando las tropas de mas de dos mil Cavallos el Prinçipe ſu hijo con gallardo ayre, y una legua antes de llegar à Iuliers, eſtavan en eſquadron mas de tres mil Infantes, con muchas tropas de Cavalleria en orden de batalla. Entrò ſu Alteza en Iuliers ya muy de noche, y en el caſtillo donde poſſò, ſe le hizo una ſalva Real con grande alegria de todos; los del ſequito de ſu Alteza por entrar en tierras donde avia guarniçion del Rey, y los della que eran los mas Eſpañoles por ver a ſu Prinçipe, que tanto havian deſſeado. Hoſpedò à ſu Alteza à toda ſu Caſa y ſequito el Duque de Nieubourg con mucha grandeza, luzimiento y abundançia, que eſte Prinçipe ademas de ſer prudente, y de gran juyzio y valor, es muy liberal y generoſo.

Llega S.A. a Iuliers.

A veynte y tres viò ſu Alteza las fortificaçiones del caſtillo, que ſon de quatro baluartes à lo moderno, con buena proporçion y ygualdad, y en ellos y en las cortinas avia mucha y muy buena artilleria. Comiò con ſu Alteza el Duque, hechando el Prinçipe ſu hijo la toalla à ſu Alteza acavado de lavarſe, aunque lo rehuzo un grande rato. A la tarde llegaron el Prinçipe Thomas y el Marques de Aytona acompañados de muchos Titulos, Cavalleros, y Señores, que venian à ver a quien tanto ſe deſſeava. Venia el Duque de Havre, Mons Dandelot Cavallero Borgoñon que avia hecho officio de mayordomo mayor de la Infante, y otros tres Mayordomos, que eran los Condes de Reux, Grimberges, y Noyeles. Tambien vinieron los Condes

Llega el Prinçipe Thomas y el de Aytona a Iuliers con mucha Nobleza.

de

de Offona hijo del de Aytona, el de Hoochftrate, el de Meghem, Boffu, Ifenburg, Salazar, Bucquoy, Villarval, Frezin, Mucron, el Marques de Wefterlo, los Barones de Maleven, Norquermes, y otros muchos Señores, Cavalleros, y criados de fu Alteza, que de Dios goza. Saliò fu Alteza a reçivir al Prinçipe Thomas una pieça fuera de donde dormia, y defpues de aver eftado un rato en converfaçion, entraron todos eftos Señores y Cavalleros a befar la mano à fu Alteza con increyble contento de ver ya a las puertas de fu pays, à quien tanto avian deffeado, y çierto era cofa de ver tantos Señores, Titulos y Nobleza con tanto train y luzimiento, que ademas deftos, y de los de la Cafa, fequito y exerçito de fu Alteza, y de la Cafa del Duque de Nieuburg y fu hijo, eftavan tambien en Iuliers los Obifpos de Wisburg y Abad de Fulda, y a todos eftos hazia el Duque el plato y gafto con magnifica grandeza. El dia figuiente veynte y quatro tomò pofeffion de Mayordomo mayor el Marques de Aytona, con quien de ay en adelante y con los Marquefes de Leganes y Balbazes huvo cada dia juntas, para tratar de la difpofiçion de materias importantes. A veynte y quatro, veynte y çinco, y veynte y feys eftuvo fu Alteza en Iuliers muy feftejado y regalado del Duque, comiendo juntos con el Prinçipe Thomas à medio dia, y fu Alteza à la noche çenava retirado en fu apofento. Aqui llegò à veynte y çinco el exerçito de fu Alteza, y mandò que à las tropas de la Liga Catolica del Conde Felipe de Mansfelt fe juntaffen los Regimientos de Alemanes de los Coroneles Iuan de Montoya, Leflier, y Wormes, y toda fu Cavalleria Napolitana, Borgoñona, Lombarda y Alemana, y del

Sale S. A. a reçevir al Prinçipe Thomas.

Grandiofo hofpedaje que haze el Duque a S. A. y a toda la Nobleza.

Embia S. A. a Alemania a grãde partida fu exerçito, con el Conde de Manf-felt.

del exerçito de Flandes tres Regimientos de Cavalleria del Prinçipe de Barbançon, de los Condes de Salma y Isenbourg, y dos de Infanteria de Roveroy y Brion, que con las tropas de Mansfelt eran en todo nueve mil Infantes, y çinco mil Cavallos, y que fuesse todo a orden del à servir al Rey de Hungria, hermoso socorro y bien à tiempo, no contento de averle ganado tan insigne batalla, y sujetadole tantas provinçias, villas y castillos, allañandoselo todo hasta el Meno, embiarle agora otro exerçito formado tan grande y de tan bravas Naçiones y de gente tan valerosa, paraque con el acavase de allañar la insolençia de los herejes y rebeldes del Imperio.

Sale S. A. de Iuliers con grandioso acompañamiento.

A veynte y siete saliò su Alteza de Iuliers, enarbolando el guion con el mas grandioso acompañamiento que se puede imaginar. Yvan delante el Prinçipe Thomas, y el de Nieubourg, los Marqueses de Aytona, Leganes, Balbazes, los Duques de Havre y Nochera, y todos los demas Titulos, Señores y Cavalleros referidos, que todos llegarian à mas de quinientos. Al salir de Iuliers estavan esperando à su Alteza mil Cavallos del Duque de Nieubourg con el Prinçipe su hijo, la compañia de arcabuzeros de la guarda del Marques de Aytona, y mil coraças de su Magestád del Regimiento del Conde de Bucquoy, que estava delante del armado de todas armas, y toda esta su Cavalleria era de linda gente, maravillosamente bien armada de armas blancas, y bien montada, buenos cavallos, todos con insignias de una misma color de azul y nacar, que hazia una vista muy bizarra, augmentando el gusto della la musica martial de grandissima cantidad de trompetas, que tocavan a porfia

varios

varios zainetes de guerra. Fuese caminando yendo la mitad de la Cavalleria del Duque de vanguardia, y la de su Mageſtad de retaguardia; con grande guſto de todos, congratulandoſe de ver ya en los payſes baxos al Prinçipe tan deſſeado, muy contentos de haverlo hecho con tanta razon, y en el camino ſe corrieron algunas liebres, que à caſo ſe hallaron por el campo. Vn quarto de hora antes de llegar à la villa de Heynſberg eſtava el Conde Iuan de Naſſau, Cavallero de la orden del Tuſon, y Capitan general de la Cavalleria de Flandes, bravo y bizarro ſoldado, eſperando à ſu Alteza en un grande llano con quarenta compañias de Cavallos, en que auria treſmil, pueſtas en tropas, tan linda, bizarra, bien armada y montada gente ſin faltarlos un clavo (particularmente la Compañia del General, que tenia treſçientos hombres) que todos quantos venian con ſu Alteza y avian viſto la Cavalleria de toda Italia y Alemania quedaron atonitos, porque por buena que era aquella, no podia pareçer en comparaçion deſta, y era de manera lo bien que pareçia que no ſe hartavan los ojos de mirarla: y ſu Alteza tuvo eſte dia particular guſto de ver coſa aun mucho mejor de lo que la avian alabado, conoçiendo con quanta razon ſe tiene à la Cavalleria de Flandes por la mejor del mundo. Antes de llegar ſu Alteza a ella, ſe adelantò el Conde Iuan armado y muy luzidamente veſtido, à beſarle la mano; y le reçiviò ſu Alteza con el agrado y humanidad que mereçia ſu calidad, pueſto, y valor. Al llegar à las tropas le hizieron una ſalva grandioſa, bien ygual y conçertada, y haviendoſe ſu Alteza detenido un rato, no hartandoſe de mirarlas, entrò en la villa de Heynsberg;

Sale al camino con 3000. cavallos el Cõde Iuan de Naſſau.

La Cavalleria de Flandes la mejor de Europa.

Llega S.A. a Heynſberg.

 juriſ-

jurisdiçion de Iuliers, donde el Duque con la misma grandeza y luzimiento regalò à su Alteza y a tanta maquina de Prinçipes y Señores, repartiendo joyas y cadenas con medallas entre algunos criados de su Alteza.

A veynte y ocho saliò el Duque y su hijo con sus guardas de à cavallo y algunas tropas de Cavalleria, acompañando à su Alteza hasta donde se devide su provinçia de Iuliers de la de Gueldres, primera tierra de su Magestad, que se piso al cabo de casi quatro meses desde que se saliò del estado de Milan, con general contento de su Alteza y todo su sequito de verse ya en los payses baxos, tan desseados y buscados al cabo de tanto tiempo, y viajes de mar y tierra, vençiendo con tanta gloria y reputaçion tantos estorvos y dificultades, como procuraron ponerle. Aqui se despidiò el Duque y su hijo de su Alteza, apeandose todos de sus cavallos, y hasiendose los unos à los otros muy grandes agasajos, quedando entre estos grandes Prinçipes nuevas prendas de amor y amistad. El Duque se bolviò à sus Estados, y su Alteza prosiguiò su camino por los de su Magestad con grande alegria, marchando de vanguardia la Infanteria Napolitana, Lombarda y Borgoñona, y algunas tropas de Cavalleria, y la resta della y el gruesso, con la Infanteria Española de retaguardia passò à la vista de Ruermonda, y llegò à la Mosa junta la Isla de Estevensweert. No entrò dentro à ver las fortificaçiones por aver mucha contagion. Hizose de todas ellas una grande salva, y passò la Mosa por un lado de la Isla pegado al fuerte de Cantelmo por ençima de una puente de barcas que se avia hecho. Topando antes de passarla al Maestre de Campo Don Martin de Idia-

Despidense de su Alteza el Duque y su Hijo.

Llega su Alteza à la provinçia de Gueldres y a la Mosa.

Passa la Mosa por Estevensweert.

Idiaques en eſquadron con ſu terçio, le llamò delante de tanto concurſo de gente, y le dixò en voz alta: Acavada de ganar la batalla os di.yo un abraço por lo bien que aquel dia anduviſtis, agora os doy otro en nombre de ſu Mageſtad; que me manda os le de de ſu parte por la miſma razon, y tan apretado como al Marques de Leganes, y con tanto ſe le diò inclinandoſe à un lado del cavallo: honra y premio devido al valor deſte Cavallero y deſte valeroſo Terçio, que con eſta acçion quedò honrado todo el, y exemplo muy para ponderar, paraque todos ſe alienten y eſmeren en ſervir à Prinçipes tan agradeçidos, y que tanto ſaven honrar. Porque ademas de quinientos eſcudos de ventajas particulares, que ſu Alteza repartiò entre los valientes ſoldados deſtas valeroſas naçiones Eſpañola, Napolitana, Lombarda, y Borgoñona, por la valentia y conſtançia con que pelearon aquel dia, ymbiò ſu Mageſtad à ſu Alteza orden para repartir entre ellos otros çincomil eſcudos de renta, muchos habitos y otras muchas honras. Paſſada la Moſa que era ya tierra de Liega, no quiſo ſu Alteza entrar en la villa de Maſeyck por la miſma razon que dexò de entrar en Stevensweert, y aſſi quedò eſta noche en campaña, dormiendo en ſu coche. De aqui embiò delante à Mons Dandelot y algunos Criados ſuyos à Bruſſelas, à prevenir algunas coſas neçeſſarias.

Honra que S. A. haze al Maeſtre de Campo Don Martin de Idiaques.

Duerme ſu Alteza en campana por la peſte que avia en los lugares y Eſtevensweert.

A veynte y nueve fue ſu Alteza à hazer noche à Groeteras, caſtillo de la orden Teutonica, marchando con la miſma orden: y à treynta à Helter caſtillo del Abad de ſan Truyen, entrambos en la provinçia de Liega. A treynta y uno cerca de Lumen topò al Duque de Lerma, Maeſtre de Campo general del exerçito de Flandes, que con catorze

Proſigue ſu camino por el Lieges.

Topa al de Lerma.

compañias de Cavallos ſaliò à encontrar à ſu Alteza, venia acompañado del Duque de Avellana hermano del Prinçipe Doria, del Maeſtre de Campo Don Andrea Cantelmo, y de mucha Nobleza Eſpañola, Italiana, y del pays con que ſe augmentò mucho la grandeza del luzimiento y train que traya ſu Alteza. Llegò à nueſtra Señora de Montagu, Santuario çelebre por los grandes milagros que Dios es ſervido obre aqui una imagen de ſu bendita Madre, que en el miſmo paraje donde eſtà agora hallò en un arbol un innoçente paſtor; en cuyo lugar hizo un templo muy ſumptuoſo el chriſtiano y devoto zelo de los Archiduques Alberto y Doña Iſabel. Aqui toparon à ſu Alteza Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, el Duque del Bœuf, que de parte de la Reyna Madre venia à verle, los Prinçipes de Simay y Ligne, los Condes de Croes y Copigni, y grande cantidad de Titulos, Viſcondes y Cavalleros; de manera que el camino deſde Bruſſelas aqui todo era poblado, y lleno de coches, cavallos, y gente, que era coſa muy de ver.

Llega a nueſtra Señora de Montagu.

Salen muchos Señores de Bruſſelas à reçevirle, y el Duque de Bœuf viene de parte de la Reyna Madre.

A primero de Noviembre haviendo ſu Alteza oydo los offiçios, y cumplido con ſu natural y acoſtumbrada devoçion que tiene à ſu Patrona la Reyna de los Angeles, y reſpondido à los diputados de Bruſſelas, que no podia dilatar ſu entrada por mas que inſtaron, pidiendo tiempo para poder acavar los arcos triumfales y demas coſas prevenidas, y diſpueſtas para ſu deiſſeado reçivimiento, partiò para la çiudad de Lovayna, Vniverſidad de las inſignes de Europa, por tantos doctos y iluſtres hombres que ha repartido por toda ella, con grande utilidad de las çiudades y Republicas. Llegò ſu Alteza temprano, y entrò con el mas luzido acompa-

ñamiento que se puede imaginar, y la çiudad con los Burgomaestres, el Rector, y Vniversidad, le salieron à reçivir fuera della; festejando su dicha de ver al desseado Prinçipe con muchas hachas, fuegos y luminarias. Estuvo su Alteza alojado en el colegio van Dale, y quedò el otro dia siguiente dos de Noviembre en esta çiudad, yendo a la mañana a oyr Missa al Convento de sant Augustin, y a la tarde a la Iglesia mayor. Entra su Alteza en Lovayna.

El dia siguiente tres haviendo comido temprano, saliò su Alteza de Lovayna, y fue a Tervuren dos leguas de Brusselas, recreaçion de los Archiduques Alberto y Isabel, donde ay un lindo y sumptuoso palaçio, muy bien alajado y adornado de pinturas y de todo lo neçessario, con muchos y muy amenos jardines de diversa variedad y invençion, artifiçiosas y raras fuentes, muchas y frondosas calles de arboles, y grandes y poblados bosques, llenos de todo genero de caça. Es Patron deste sitio, como lo es tambien de los caçadores, el glorioso san Huberto, y era este su dia, en cuya honra y memoria han fundado aqui una capilla sus Altezas Serenissimas, en el mismo lugar donde nueveçientos años ha muriò. Llegò su Alteza aqui à la dos de la tarde, y no es creyble la gente que avia concurrido de todas partes, unos por la devoçion del Santo, y otros por ver à su Alteza. Despues de aver visto el Palaçio y las pinturas que le adornan, hechas por los pintores mas çelebres del mundo, que han dexado eterna memoria de su arte, subiò à cavallo, y fue à çelebrar el dia de san Huberto con yr a visitar la capilla y a caçar; matò un venado, y quedò su Alteza muy gustoso de ver el buen aparejo que aqui avia para dar al amado exerçiçio de Sale su Alteza y llega a Tervuren.

 la

la caça, todos los ratos que le dexasse el de Marte y de los negoçios.

Capitvlo XVII.

De la felix y dessеada entrada de su Alteza en Brusselas.

AManeçiò Sabado quatro de Noviembre, dia dichoso para Brusselas, y por aver naçido en otro su Alteza que dios guarde en el Escurial à diez y seys de Mayo del año mil y seysçientos y nueve, para gloria de su Augustissima Casa, y remedio de la Christiandad, dia verdaderamente festivo, y en que se avian de lograr los grandes cuydados de su Magestad de dos años y medio à pesar del de tantos que los avian procurado estorvar, y en que avian de ver cumplidos sus grandes desseos los obedientes de los payses baxos, viendo entrar a este Prinçipe, y fundar su habitaçion en Brusselas, paraque los governasse con el açierto que esperavan y se prometian con tanta razon de su valor y talento, juzgando poder sola esta ganançia suplir la perdida inestimable que avian hecho en la Infante Doña Isabel su santa Prinçesa (como todos ordinariamente la llaman) que tantos años los governò con tanto amor y valor; y paraque este dia fuera dichosissimo, solo faltava le huviesse alcançado su Alteza Serenissima. El dia amaneçiò ñublado con grandes muestras de agua, pero no se atreviò à caër, hasta que su Alteza estuvo ya en el palaçio, aviendo todos estos dias hecho un tiempo tan bueno y apazible, que pareçia una sazonada primavera, con grande admiraçion de todos los

Natu-

Naturales, espantados de su templança y serenidad, cosa jamas vista, soliendo en esta sason hazer grandes frios, y llover de continuo. Esta misma dicha tuvo su Alteza en todo su viaje, pues en quatro meses y çinco dias que passaron desde que saliò de Milan hasta este, solo le lloviò de agua continuada una mañana, marchando en la Valtelina al salir de Morben, otra mañana lloviò una hora en el Wirtemberg, y otras dos tardes cosa de media hora cada vez al entrar en Iuliers, y antes de entrar en Heynsberg, que pareçia que Dios guyava à este su exerçito y pueblo, como al de Israël por el ancho mar de la Alemania, sin que las aguas le estorvassen el marchar, que si uviera avido las que de ordinario ay y suele aver por Setiembre y Ottubre, no uviera podido con tanto exerçito, tantos carros y artilleria llegar à Flandes este año, que pareçe que todos los elementos tenian orden de su Criador, para agasajar a este Prinçipe, y administrar todo lo neçessario a este exerçito, que venia à defender su causa. No es creyble el regosijo que avia en Brusselas, el grande concurso de gente venida de todas partes à ver a quien tantos años avian desseado, y el alegria con que todos festejavan su dicha, de ver que los venia à governar un Prinçipe de tanta reputaçion, sol nuevo que naçia, y que con su benigna influençia produzira mil feliçidades, enriqueçiendo con su buena fortuna, govierno y victorias las esterilidades y desdichas de los años passados, y que siendo tan moço le avian de gozar muchos años.

No se oya otra cosa por las calles, sino platicas y exclamaçiones de contento, con grande reconoçimiento à su Magestad de averles embiado con

tanto

tanto trabajo y tan immenſo gaſto ſu unico y por tantas razones amable hermano, çelebrando lo mucho que devian à tal Rey y Señor, que con eſta tan grande prueva diò teſtimonio de lo que eſtimava à eſtas provinçias y vaſallos, en cuyos animos ſe infundiò un nuevo amor y ley, con particular contento de los que ſiempre han tenido afiçion al govierno de Eſpaña y à ſu Prinçipe natural, que ſon los mas (pues ſon todos los pueblos) y con grande corrimiento de algunos, que an faltado a eſta deuda.

Sale S. A. de Tervuren en coche.

Haviendo ſu Alteza comido temprano, partiò de Tervuren en coche à las doſe y media camino de Bruſelas, al ſalir le eſtavan eſperãdo para yr de vanguardia la brava Compañia de Coraças del Conde Iuan de Naſſau, en que avia treſçientas eſtremadamente bien montadas, y la de Arcabuzeros de Don Iuan de Bivero Comiſſario general della. Todo el camino eſtava tan lleno de Prinçipes, Señores y Cavalleros luzidiſſimamente veſtidos, que venian a encontrarle, y de todo genero de gente, no pudiendo ſus ferveroſos deſſeos ſufrir la dilaçion de verle, que mas pareçian las dos leguas una continuada calle que campo. Media hora antes de llegar à la villa, hallò ſu Alteza en un llano un eſquadron de ocho mil burgeſes, tan grande, luzido y bien diſpueſto, que hazia hermoſiſſima viſta, diſparando tan de continuo, que pareçia eſtavan en una muy reñida batalla, que el amor y contento de ver venir a quien tanto avian deſſeado los tenia inquietos. Al emparejar con el eſquadron le hizieron dos ſalvas Reales, una tras otra, con tanta brevedad, conçierto y deſtreza, que no pareçian burgeſes, ſino muy platicos ſoldados, y de tantas como ſu Alteza

Eſquadron de 8000. burgeſes.

teza

teza avia oydo, le pareçiò que esta no çedia à ninguna. Aqui se puso à cavallo, y mas adelante topò otro esquadron, que aunque no tan grande, en galas y buena ordē no devia nada al primero, mayormente en sus conçertadas salvas. Luego topò à la compañia de los Archeros, que estavan esperando para ocupar su lugar immediato al Prinçipe y el guyon. Era tanto el concurso de Cavalleros y gente, de a pie y à cavallo, que con la ansia de verle, se avian adelantado, que sin poder passar adelante le detuvieron mas de hora y media; de manera que aviendo podido llegar à las puertas de la villa à las dos, no pudò llegar hasta las tres y media, detençion muy para sentida, porque fue causa de que la mayor parte del passeo por las calles fuesse de noche, y reçelando esto avia el Magistrado prevenido grandissima cantidad de hachas blancas, que dieron tanta luz que hazia poca falta el dia. El acompañamiento de los Titulos, Señores y Cavalleros passò de mil y quinientos, con tantas galas, plumas bordados, y oro, tàn varias y costosas libreas, que sino es quien lo viò no lo creera façilmente. La orden del acompañamiento fue como se sigue. Yva delante de todos Don Iuan de Bivero Commissario general de la Cavalleria con su compañia de Arcabuzeros de à cavallo, en que auria çiento y çinquenta armados, todos de armas blancas muy luzidas. Luego seguia à la frente de la suya el Conde Iuan de Nassau, con mucho luzimiento çercado de muchos criados y train con costosas libreas, y tantas trompetas en la una y otra compañia, que ayudavan mucho à çelebrar la alegria de todos con su agradable y brioso ruydo. Luego venian todos los Titulos, y Nobleza, assi del pays

Era tanta la gēte que en hora y media no pudo passar adelante.

Acompañamiento.

como los del train de ſu Alteza Eſpañoles y Italianos; y tras eſtos los Condes de Puertollano, Reux, Noyeles y Grimbergue Mayordomos de ſu Alteza, y luego ſeguian los Prinçipes de Simay y Ligne, los Duques de Lerma y Havre; luego los Marquezes de los Balbazes, Leganes y Aytona, y tras eſtos el Prinçipe Thomas ſolo, y un poco mas atras ſu Alteza en un cavallo Napolitano ruzio muy gallardo, piſando con tanta mageſtad y bizarria, que pareçia conoçia à quien llevava; yva ſu Alteza veſtido calçon y jubon de lama carmeſi, todò bordado de oro, y ençima una hungarina de terçiopelo de la miſma color, guarneçidos los cantos y botonaduras con grandes y viſtoſas labores, de galon de oro. Ençima traya una banda de ormeſi carmeſi ricamente bordada, de que le colgava una eſpada la guarniçion de oro, que la hoja ſe avia hallado otras vezes en Bruſelas al lado del inviƈtiſſimo Carlos quinto ſu viſaguelo, y en la batalla del Albis, como agora ſe hallò en la de Nortling al de ſu valeroſo biſnieto, traya ſu balona con puntas cayda, y todo el habito finalmente de ſoldado, que le aſſentava tambien con tanto ayre y mageſtad, que bien pareçia que Dios le avia criado para ſerlo. Al eſtrivo del cavallo yva a pie como ſu primer Cavallerizo Don Diego Sarmiento hijo del Conde de Salvatierra, y los pages de ſu Alteza tan ricamente veſtidos y bordados, que pareçian eſtatuas de oro y plata, conoçiendoſe bien en ellos y en los mas del ſeguito y caſa, que venian de los ricos telares de Milan; detras de ſu Alteza yva ſu Cavallerizo mayor el Marques de Eſte, y a ſu lado Don Antonio de la Cueva y Silva con el guyon çercado del Marques de Orani, Duque de Nochera, Condes de

Trage de ſu Alteza como yva veſtido.

de la Rivera y Fuenſaldaña, y Don Beltran de Guevara, gentiles hombres de ſu Camara, al rededor de ſu perſona y deſte train yvan los Guldres, que ſon unas cofradias de burgeſes con ſus hachas de çera blanca; luego ſeguia la compañia de los Archeros con ſus lanças y borgoñotas, y detras deſtos de retaguardia yva una compañia de cavallos.

Con eſte tan grandioſo y luzido acompañamiento llegò ſu Alteza à las tres y media à la puerta que llaman de Lovayna (deſtinada por coſtumbre antigua para las entradas de los Prinçipes ſoberanos, y de los que han venido à governar eſtos payſes) a poner a viſta de toto el mundo, y a peſar de la mayor parte del el PLVS VLTRA de ſu glorioſo y largo viaje. Deſde la puerta que es de grande y magnifica fabrica ſe tirava mucha artilleria, lo alto y el frontiſpiçio della eſtava adornado de varios adornos non mucha muſica y trompetas, en lo baxo della eſtava el Magiſtrado con las llaves de la villa doradas en una fuente de plata, y en llegando ſu Alteza ſe las preſentaron de rodillas, que las reçiviò con ſu natural agrado, y ſe las bolviò luego. El Penſionario en nombre della le hizo una oraçion en Latin, dandole la bienvenida, y ſignificandole los grandiſſimos deſſeos con que le avian tanto tiempo ha deſſeado y eſperado, offreçiendole ſus vidas y haziendas. A lo qual reſpondiò ſu Alteza con cara riſueña llena de agaſajo y mageſtad, diziendo que venia de parte del Rey ſu hermano y Señor, à governarlos y honrarlos, que eſperava que ellos ſe governarian de modo, que conoçerian ſu bondad y amor, agradeçiendoles mucho el que le moſtravan, y con eſto entrò en la çiudad, cuyas calles eſtavan tan llenas de gente y las ventañas

El Magiſtrado le entrega las llaves.

Entra en la çiudad.

tan

tan llenas de belliſſimas damas (de que ay aqui grande cantidad con general hermoſura) que faltavan ojós para mirarlas, y dia para gozar de tan buena, varia y grandioſa viſta. La primera acçion que hizo ſu Alteza en Bruſſelas (aguero certiſſimo de las dichas y feliçidades que ha de tener en eſtos Eſtados) fue, como buen Auſtriaco, buſcar a quien ſe ha moſtrado tan agradeçido al devoto zelo deſta Auguſtiſſima Caſa, levantandola a tan grande fortuna, y aſſi con eſte deſſeo llegò à la Igleſia Colegial de ſanta Gudula, en cuyas puertas ſe apeò, para adorar las tres ſagradas Hoſtias, que la impiedad de los Iudios hizo dar teſtimonio, para ſu confuſion y la de tantos hereges, de la verdad del ſantiſſimo Sacramento de la Eucariſtia, pues oy ſe ven con la ſangre que agora treſçientos años ha ſacaron unos perfidos Iudios, hiriendolas con ſacrilega mano en menoſpreçio de nueſtra ley, haviendolas comprado por otros treynta dineros. En la puerta de la Igleſia eſtava el Arçobiſpo de Malinas, que es de ſu Dioçeſis, con todo el Clero eſperando à ſu Alteza antes de entrar en ella, le diò à beſar una Cruz, arrodillandoſe ſu Alteza ſobre una almohada que le tenian pueſta, hizole una oraçion en Latin muy cuerda y elegante, dandole la bienvenida y las graçias por el grande bien que avia hecho à la Chriſtiandad, ſignificandole el verdadero y gran deſſeo con que aqui le avian eſperado grandes y chicos. Su Alteza ſe lo agradeçiò con ſu acoſtumbrado agrado, y luego entrò en la Igleſia, donde ſe cantò el *Te Deum laudamus*, con grandioſa muſica, y acavado de hazer ſu Oraçion bolviò a ſubir à cavallo, y continuar el paſſo que yva deſde aqui derecho à la calle de ſanto Domingo; y antes de

Apeaſe en la Igleſia mayor à adorar el ſanctiſsimo Sacramento del Milagro.

Proſigue él paſſeo.

de llegar ſu Alteza à ella acavo de anocheçer, con que ſe ençendieron todas las hachas que paſſavan de quinientas, con tanta claridad que pareçia de dia.

La villa tenia traçados y començados muchos Arcos triumfales en differentes parages y calles, muchas Piramides, Theatros, inſcripçiones y otras coſas, que quedaron inperfetas, por no aver tiempo para acavarlas, reſervandolas para quando ſu Alteza bolviere à entrar en Bruſelas de buelta de viſitar las Provinçias, donde todas las çiudades dellas le tienen aparejados aſſi miſmo muchos Arcos triumfales y aparatos grandioſos de mucho gaſto y oſtentaçion, para hazerla de ſu contento y alegria, particularmente la magnifica çiudad de Amberes, que aunque falta de la fortuna y proſperidad antigua, no lo eſta de ſu animo y bizarria acoſtumbrada. Dirè ſolamente lo que avia en la plaça mayor de Bruſelas, que era parte de otras mayores coſas que eſtavan traçadas en ella. No pudo acavar la villa las grandeſas que tenia prevenidas.

Deſde la calle por donde avia de ſer la entrada hasta la por donde avia de ſer la ſalida della, eſtava hecha una calle que tirava por çerca de la gran caſa de la villa toda de arcos triumfales, pintados y dorados continuado uno con otro, en cuyas piramides avia varias Ninfas exçelentemente pintadas, con los braços levantados que ſuſtentavan la corvatura de los arcos, y en el hueco dellos colgavan manojos largos hechos de yedra y oropel en cada una dos, aſidos el uno de otro, ençima de cada arco avia una hacha blanca encendida en medio de lo alto del, que como paſſavan de duçientas, davan tanta luz, ſin la de quinientas hachas de los Guldres y otros que las trayan a pie, y las luminarias Deſcripçion del magnifico aparato de la plaça mayor.

que avia por todas las ventanas, que pareçia las dose del dia; en medio de la corbatura de cada arco ençima del sobre un pedestal pequeño avia assi mismo un escudo de armas grande, muy bien pintado y dorado, de çinco diferentes maneras. En el uno estavan las armas de su Magestad, en el otro las de su Alteza, en el otro las de la Casa de Austria, en el otro san Miguel como patron desta villa, y en el otro una F y con estas çinco insignias estavan pintados todos, que çierto hazian una magnifica y grandiosa vista. Los corredores y galerias de la fachada de la Casa de la villa estavan colgadas de paños colorados muy llenos de Damas, y la gran torre della, que llaman de san Miguel, de las altas y bien labradas de Europa a forma de piramide, estava toda llena de faroles, que pareçia admirablemente bien, augmentando el gusto de tantas y tan varias vistas la musica de mas de çien trompetas, que tocavan de continuo en ella.

Llegò su Alteza aqui ya muy de noche, espantados todos de ver cosa tan grandiosa y bien hecha; yva su Alteza tan ayroso y con tanto agrado y magestad, que se llevava los ojos y coraçones de todos, las bendiçiones que este dia le echaron no son explicables ni incareçibles, lloravan generalmente todos de alegria de ver al desseado Prinçipe, muy contentos y pagados de haverle desseado con tantas razones, y no se oyan sino aclamaçiones y alabanças. De aqui continuando el passeo por la calle mayor, que llaman el Steenwegh, y baxando por las quatro esquinas à los Theatinos, y subiendo por el Steenpoort à la grande plaça del Sablon, llegò a las siete de la tarde al Palaçio de la Reyna Madre. Saliò su Magestad à reçevir a su Alteza hasta

Llega S.A. al palaçio de la Reyna Madre y la visita.

hasta la antecamara,en el mismo puesto donde solia salir a reçivir à su tia, que de Dios goza. Al llegar, su Alteza hizo a su Magestad una profunda reverençia, y luego como por respeto se retirò: la Reyna se adelantò con los braços abiertos, y su Alteza entonçes la saludò, dandola la paz al uso del pays. Dixole su Magestad que bien se avia hecho aguardar, pero que avia muy bien recompensado su tardança con ganar una tan singular y grande vitoria; y que con su presençia la restituyria en el contento y alegria, que avia perdido desde que faleçiò la Infante. Respondiò su Alteza à todo esto muy galantemente como tiene de costumbre. Estava con su Magestad la Duquesa de Orleans Margarita hermana del Duque de Lorena, a quien su Alteza hizo las cortezias y festejos que se deven a tan grande Prinçesa, y acavada la visita subiò à cavallo, y por las casas del Conde d'Egamond, Carmelitos Descalços y la puerta vieja de Namur, llegò à su Palaçio, que estava ricamente adereçado. Llega a su Palaçio.
El dia sigiente vinieron à besarle la mano todos los Consejos, y fueron viniendo todos los Diputados de las Provinçias, à darle la bienvenida, obediençia, y a significar el sumo y general contento de todas ellas de ver ya a quien tanto avian desseado. Tres dias lo atestiguo la villa con continuas y grandiosas luminarias, no quedando casa en toda ella que no diesse testimonio de tan desseada y natural alegria.

ERRATAS.

P*Agina* 5. *linea* 10. *à fine lege* ſagunto. *Pag.* 8. *lin.* 9. *à fine l.* premiſas. *Pag.* 9. *lin.* 4. *l.* en el pueblo. *Pag.* 12. *lin.* 9. *à fine l.* ellas. *Pag.* 18. *lin.* 24. *l.* Almenara. *Pag.* 19. *lin.* 26. *l.* que quedaron. *Pag.* 21. *lin.* 11. *l.* rendida. *Pag.* 24. *lin.* 12. *l.* ſeñalo. *Pag.* 29. *lin.* 2. *l.* proprias. *ibidem l.* empreſas. *Pag.* 32. *lin.* 14. *dele* que. *Pag.* 46. *lin.* 2. *à fine l.* ponerſela. *Pag.* 53. *lin.* 10. *lege* no dañandoles. *Pag.* 57. *linea ultima* empeçar. *Pag.* 58. *lin.* 4. *l.* fachada. *Pag.* 63. *linea ultima l.* los. *Pag.* 64. *lin.* 26. *l.* deſſe. *Pag.* 95. *lin.* 5. *l.* Sebac. *Pag.* 100. *lin.* 16. *l.* à Rottemberg. *Pag.* 102. *lin.* 9. *l.* Guaſco. *Pag.* 103. *in margine* Páſſau. *Pag.* 107. *lin.* 2. *l.* Correos. *Pag.* 111. *lin.* 8. *l.* en un alto. *Ibidem lin.* 9. *l.* batian la ſtrada. *Pag.* 113. *lin.* 10. *poſt* aqui *adde* a. *Pag.* 114. *lin.* 16. *l.* Fernandos. *Pag.* 115. *in margine l.* Fernandos. *Ibidem lin.* 23. *l.* le. *Ibid. lin.* 27. *l.* pueſta. *Pag.* 117. *in margine l.* ſuenan. *Ibid. lin.* 16. *l.* hazerlo. *Pag.* 137. *lin.* 5. *l.* ſubiò à la colina. *Pag.* 139. *lin.* 19. *l.* acometido. *Pag.* 140. *lin. ultima l.* campaña. *Pag.* 145. *lin.* 2. *l.* treçientas. *Ibid. lin.* 3. *l.* en el alcançe. *Pag.* 156. *lin. ultima l.* imbernar. *Pag.* 166. *Cap.* 15. *lin.* 4. *l.* le. *Ibid. lin.* 11. *l.* requentro. *P.* 175. *lin.* 29. *l.* caminara.

A cosa de çien passos, assi como se columbraron los dos Fernandes, se apearon a la par, y con el amor que pedia tan estrecho parentesco se abrassaron, inder-viniendo las cortesias y agasajos que era razon.–

Mathias de Medicis
el ~~[illegible]~~ Maestre, Picolomini
el Conde de Tifenbac.